

CEGUERAS DE LOS MAESTROS.

TESIS DE MAESTRÍA

UNIVERSIDAD DE MANIZALES - COLOMBIA

Erneyda Maritza Córdoba

Nelly Erazo Valencia

Pilar Magally Mosquera

Oscar Arturo Restrepo

Yeisit Verónica Sabogal

IV Cohorte Popayán

24/08/2013

CEGUERAS DE LOS MAESTROS



**UNIVERSIDAD DE
MANIZALES**

**Obra de investigación para optar al título de magister en educación desde la
diversidad**

Investigadores

Erneyda Maritza Córdoba Calvo

Nelly Erazo Valencia

Pilar Magally Mosquera Erazo

Oscar Arturo Restrepo

Yeisit Verónica Sabogal

Asesor

Doctor. Miguel Alberto González González

**Investigador principal del macro proyecto Lenguajes del poder. Lenguajes que
nos piensan**

Universidad de Manizales

Facultad de ciencias sociales y humanas

Maestría en educación desde la diversidad

IV Cohorte Popayán 2013



“(...) para uso de los que ven”

(Diderot, 2002,4)

CEGUERAS DE LOS MAESTROS

CONTENIDO

Presentación.....	11
1 El problema: la ceguera	13
1.1 Horizonte por descubrir.....	13
1.2 Percepciones de algunos autores sobre la ceguera.....	14
1.3 El asunto sobre la ceguera	18
1.4 El interrogante sobre la ceguera	19
2 Objetivos.....	20
2.1 General.....	20
2.2 Específicos	20
3 Las voces de los teóricos.....	22
3.1 El sujeto y el poder.	26
3.1.1 Las formas del poder.....	29
3.2 Cegueras modernas	31
3.2.1 El trabajo.....	32
3.2.2 Capital cultural.....	35
3.2.3 La tecnología	36
4 Recorrido en busca de las cegueras.....	38
4.1 Historia de vida	38
4.2 El terreno de lo cualitativo.....	39
4.3 Pasos para lograr la investigación	40
4.4 ¿Y quiénes son los maestros con cegueras?	41
5 Cegueras divergentes.....	44

5.1	Erneyda Maritza Córdoba Calvo. Análisis autobiográfico	45
5.1.1	Cegueras al trabajo	47
5.1.2	Cegueras al miedo.....	50
5.1.3	Cegueras al amor.....	54
5.1.4	Cegueras tecnológicas.....	57
5.2	Yeisit Verónica Sabogal Londoño. Análisis autobiográfico	59
5.2.1	Recorrido por las cegueras de mi vida.....	60
5.2.2	Enceguecida por un ideal	73
5.2.3	Ceguera hacia una figura paterna.....	76
5.2.4	Otra visión en mi vida	77
5.2.5	Ceguera a la realidad	82
5.3	Pilar Magally Mosquera. Análisis Autobiográfico	85
5.3.1	Crisis y homogeneización ¿Qué hay bajo tus ojos?	86
5.3.2	Percepciones en serie.....	87
5.3.3	Percepciones táctiles.....	97
5.3.4	Texturas dejadas de percibir	101
5.4	Nelly Erazo Valencia. Análisis Autobiográfico	104
5.4.1	El momento de la retrospectión.....	104
5.4.2	Paralelo autobiográfico con el escrito: “Recordar es vivir”	105
5.4.3	Momentos inolvidables.....	107
5.4.4	La vocación como parte fundamental de la vida.	108
5.4.5	Hechos que dejan huella.	109
5.4.6	Un nuevo despertar.	110

5.4.7	Sueños vividos en el nuevo amanecer.....	111
5.4.8	La educación una ceguera de la mente humana.....	113
5.4.9	La Educación, medio para ver más allá.	120
5.5	Oscar Arturo Restrepo. Análisis Autobiográfico	123
5.5.1	Cegueras a la diversidad cultural	125
5.5.2	Cegueras al poder	129
6	Cegueras convergentes.....	135
6.1.1	De las Cegueras hereditarias.....	135
7	Desarrollo de la Ceguera	144
7.1	Matriz de cegueras divergentes	144
7.2	Matriz de cegueras convergentes	146
8	Ser ciego es como no serlo (Conclusiones)	147
9	En 3D.....	153

TABLA DE FIGURAS

Figura 1 Definición sobre la ceguera.....	25
Figura 2 Las formas de Poder según Foucault.....	30
Figura 3 Cegueras modernas	31
Figura 4 Relación trabajo- hombre.....	34
Figura 5 Los tres estados del capital cultural	36
Figura 6 Pasos sobre la investigación de las cegueras de los maestros	41
Figura 7 El trabajo: una visión oculta	49
Figura 8 Estructura de la sociedad moderna.....	54
Figura 9 Nuevos vínculos sociales.....	56
Figura 10 Cegueras Familiares	70
Figura 11 ¿A quién hago ciego?	73
Figura 12 Propósitos del sujeto moderno.....	82
Figura 13 Ceguera mental y sus efectos.....	95
Figura 14 Efectos de las relaciones de poder en la actualidad.....	96
Figura 15. Fundamentos reales de la Educación.	100
Figura 16. Texturas sin percibir.....	102
Figura 17. Análisis resultado de nuestras prácticas pedagógicas.	122
Figura 18 Matriz de cegueras divergentes	144
Figura 19 Matriz de cegueras convergentes	147

“Llega un momento en que el espíritu prefiere lo que confirma su saber a lo que lo contradice, en el que prefiere las respuestas a las preguntas”.

(Bachelard, 1988, 17)

“Salimos de la vida como de un espectáculo encantador. El ciego sale como de una mazmorra”.

Denis Diderot.

Agradecimientos

Agradecemos a nuestras familias por ser el mejor apoyo y motivación para iniciar y culminar la Maestría en Educación Desde la Diversidad. Al profesor Miguel Alberto González González porque con su espontaneidad e ideas, fuera de lo convencional, permitió descubrir horizontes investigativos, y estados importantes de reflexión, desde las narrativas autobiográficas y el arte.

Dedicatoria

A todos los maestros y maestras que sospechan que la vida humana no puede reducirse al instrumentalismo que le ha otorgado la ciencia y el capitalismo.

A nuestras familias, amigos y maestros.

... Y también a quienes buscar humanizar sus propias vidas.

Presentación

“La realidad en la que se encuentra el hombre implica siempre un desafío, una situación problemática, es decir, un “futuro construible”, solo se puede construir a través de la praxis (...)”

Paulo Freire.

El ser humano siempre está buscando nuevas cosas que le permitan satisfacer sus necesidades o dar solución a los problemas, para ello necesita ver o vislumbrar más allá de las apariencias usando otros sentidos como el tacto, el olfato, la audición.

Creemos que en ocasiones el ver produce una serie de sentimientos tales como temor, fracaso, conformismo, desesperanza, irritación, desanimo, incertidumbre. Parafraseando a Bachelard (1988) es el momento en que “El espíritu prefiere lo que confirma su saber y no lo que lo contradice. Donde se buscan respuestas y no preguntas”. Se continúa haciendo las cosas siempre de la misma manera, sin interrogarse si existen otras alternativas o cabe la posibilidad de crear algo nuevo a partir de otros sentidos.

Esta investigación hace parte del Macro proyecto Lenguajes del poder: Lenguajes que nos piensan. En su interés por “encontrar el proceso del orden y el desorden que legitiman los lenguajes del poder desde la educación, en este siglo XXI”, Miguel Alberto González González (2010) como investigador principal concibe el proceso investigativo, como un acto de responsabilidad consigo mismo y con la humanidad pero también

como un riesgo, como una aventura; como una oportunidad para conocer y para construir conocimiento.

Esta construcción de conocimiento surge bajo la necesidad de buscar una ceguera para los maestros *-metafóricamente hablando-*, para que puedan *palpar* las texturas, relieves, formas, simetrías de las *apariencias* que se construyen globalmente, y se incorporan desde que nacemos. Hablar sobre la ceguera *-desde el campo de la educación-* no como una patología sino como una palabra dotada de gran sentido simbólico para reflexionar sobre El Estado, las Instituciones (particularmente la Educativa), las familias; y las relaciones de control que ejercen sobre nuestras vidas. Para lograr este propósito hemos dado *muerte a nuestros ojos* para reconocer el mundo a partir de sentidos poco tradicionales, como el tacto, es decir la *experiencia y lo sensible*. También se invita a buscar en la *memoria del tacto* una forma de recuperar nuestra humanidad.

Esperamos que a partir de la lectura de este documento podamos aportar desde la alegoría y las relaciones de poder una nueva representación de la palabra ceguera. Para que ya no sólo se conciba como una dolencia o enfermedad, sino como una excusa para *reflexionar* este mundo tan lleno de *apariencias con poder*.

1 El problema: la ceguera

1.1 Horizonte por descubrir

Comprender que la vida misma es consecuencia de un tejido de leyes que se despliegan y penetran desde los lenguajes de poder no es una tarea fácil. Por eso nos hemos valido de la metáfora ceguera para reflexionar sobre algunos episodios de nuestras vidas y su relación con la historia global. Estamos convencidos que la ceguera es una forma de ser y estar en el mundo a partir de las experiencias que nos otorga la memoria.

Este estudio cobra importancia en la medida en que resignifica el valor de conceptos como la ceguera, ya que es un estado por descubrir y pensar, así lo expresaba Borges en uno de sus versos: *“Demócrito de Abdera se arrancó los ojos para pensar”*. Nuestro propósito es que la ceguera sea entendida como una metáfora para cuestionar y analizar las relaciones de poder del Estado Moderno, el Capital Cultural y el Trabajo en la vida cotidiana. Queremos que las personas que lean nuestras voces sean capaces de cuestionarse y problematizar su existencia.

De ahí que consideremos a la ceguera como un símbolo que permite descubrir otras realidades, otras percepciones de la vida y otras formas de estar en el mundo. Es así, como en este documento usted encontrará en la ceguera un instrumento para expandir sus horizontes desde la memoria, las historias de vida y sus propias cegueras.

1.2 Percepciones de algunos autores sobre la ceguera

Para esta investigación se requiere mencionar a otros autores que han escrito sobre la ceguera. De esta manera se logran varias percepciones sobre lo que la ceguera puede significar para los maestros.

En primer lugar nos referiremos a *Carolina Britt Backman Sepúlveda por uno de los capítulos de su documento Fotografos ciegos: percepción en la invidencia y la desmitificación de la pureza visual (2008)*. En el capítulo uno “Percepciones sobre y desde la ceguera” ella analiza la procedencia de algunos prejuicios sobre la ceguera y la forma en que se ha mitificado a los ciegos, su percepción, sus habilidades cognitivas y perceptivas. También resalta la importancia que se da a la visión actualmente, dejando la idea de que aquel que *no ve* está desahuciado. Sin embargo se destaca el hecho de que la visión no es automática, se construye y se debe aprender a ver “*Dar sentido al mundo percibido por la vista*” porque la visión es aprendida y depende de otros sentidos para establecer conexiones, sobre todo del tacto con el cual se “Discierne formas y distingue el espacio en perspectiva, a través de la experiencia y los recuerdos”.

Según Barasch para los griegos la ceguera representaba una visión “interna” que permitía la comunicación con un mundo extra natural, mientras que en la Biblia representa castigo. Siglos después la ceguera se concibe como un estado de incapacidad y de dependencia y desde la filosofía se considera la vista como engañosa y poco fiable. Finalmente se concluye que la ceguera no es una maldición, sino una condición perceptiva, donde se construye un mundo y una identidad propia.

Ahora bien nuestro propósito desde las cegueras de los maestros, al igual que *Carolina Britt*, es otorgar otras percepciones sobre aquellas creencias que se tienen no sólo con la ceguera sino también en varios aspectos de nuestras vidas. Para conseguirlo otorgaremos a los lectores de este documento conceptos que surgen a partir de nuestra cotidianidad y de la memoria de nuestros recuerdos.

Otro documento que hace referencia a la temática que estamos abordando es *Ensayo sobre la Ceguera de José Saramago* (1995). En esta novela ensayo se narra un extraño suceso en el cual todos los habitantes de una ciudad se quedan ciegos repentinamente sin una explicación aparente, sólo una persona en la ciudad no es afectada por esta ceguera blanca y es ella la encargada de dar cuenta de cuál es la condición humana cuando ha sido privado del sentido de la vista y hasta donde es capaz de descender en su dignidad por falta de él. Paradójicamente de la misma forma que llegó la ceguera se va y afecta a aquella persona que nunca estuvo ciega gracias a los sentimientos de amor y de solidaridad que poseía.

Es necesario resaltar que Saramago a través de los personajes y situaciones de su obra hace fuertes críticas al sistema, la religión y lo medios de comunicación, catalogándolos como factores causantes de la ceguera en el ser humano. Con su ensayo se reconoce la importancia de la metáfora ceguera no solo para construir narraciones de tipo literario sino de gran carga crítica. Saramago expuso su pensamiento sobre las sociedades actuales en una novela, los maestros, también podemos exponer a partir de narrativas autobiográficas lo que no se ve a causa factores

externos, en nuestro caso, a raíz del capital cultural, el trabajo, el poder del Estado y las instituciones.

En últimas la tesis sobre Ensayo sobre la ceguera de José Saramago: Representación de la Política y la Educación, permite reconocer al maestro como un ser histórico, pensativo frente a las realidades actuales. Persiste así el interés por comprender, interpretar y representar la historia a partir del estudio cegueras de los maestros.

Otro estudio que encontramos fue sobre una investigación doctoral realizada en la Universidad Autónoma de Barcelona, año 2004, por Desiderio De Paz Abril; Dirigida por el doctor Josep María Masjuan denominada “Prácticas escolares y socialización: La escuela como comunidad” plantea asumir las complejidades educativas desde una óptica propia al reconocimiento de las prácticas escolares, el espacio y tiempo como modeladores de la escuela, esperando potenciar epistemológicamente la construcción que el ejercicio del maestro hace de la realidad total entendiendo que esta subyace en la experiencia de vida, en las significaciones creadas frente a las inercias del poder reflejadas en el día a día del lenguaje pedagógico el cual, por contener expresiones de las relaciones sociales de producción, expone complejidades, tensiones y contradicciones que se manifiestan en el currículo, la enseñanza y el aprendizaje.

Esta investigación hace parte de la exploración sociológica en la educación pues su aproximación conceptual converge en develar distintos escenarios de socialización en la práctica escolar por medio del estudio etnográfico, llamado que convoca a tener una mirada del maestro en su provocadora dualidad como agente de poder dentro de la esfera de lo real y lo imaginario. El aporte de esta investigación al presente trabajo está

en el cómo la realidad de los encuentros sociales interconecta las expresiones del constructo educativo, donde el maestro y estudiante encuentran su perfil más humano conviviendo con y para los lenguajes del poder donde la ceguera puede tomarse como señal distintiva de la capacidad para interactuar con el mundo de manera diversa, simbólica y creativa.

Para finalizar, el colombiano *Miguel Alberto González González* en su libro “Umbrales de indolencia. Educación sombría y justicia indiferente”, publicado en el 2010 hace también referencia a la ceguera. En éste texto se cuestiona la educación latinoamericana, por motivo del bicentenario de la independencia, haciendo un despliegue de relaciones entre el tiempo, la historia y los lenguajes del poder, a lo cual él denomina “akairós o destiempo educativo histórico y aprendido”. Dado que refiere que uno de los grandes problemas de América Latina, desde la conquista y la colonización, ha sido el sometimiento o dominación ejercida por otros países a nivel político, económico y cultural y educativo. Además ratifica que el olvido y la ausencia de memoria histórica en los latinoamericanos les han hecho ciegos, sordos, silenciosos y conformistas ante las problemáticas actuales.

Ante este complejo panorama, el autor, otorga gran valor y esperanza sobre los maestros, de quienes dice: “no son de oído duro ni de imaginación roída” (González, 2010, 11). En otras palabras, él asegura que los maestros intelectuales comprometidos consigo y con la humanidad, son los que podrán construir una realidad educativa contraria a la que se ha impuesto, y de esta manera se podrá conseguir una verdadera

emancipación en los países latinos. Pero para conseguir éste propósito, afirma, que primero deberán aprender a afinar la mirada para identificar y comprender los lenguajes que controlan nuestras vidas.

En conclusión, Miguel Alberto González, en su documento, presenta una exquisita vista panorámica de las problemáticas en la educación Latinoamérica, y a la vez descubre sus raíces. Lo cual da apertura para que los maestros busquen desde sus propias historias y sentidos, los lenguajes de poder, que le han engañado social, política y culturalmente.

1.3 El asunto sobre la ceguera

Cegueras de los maestros es una apuesta investigativa que se desarrolla desde el campo de la educación. Entiéndase la ceguera como una forma metafórica para sintetizar experiencias de vida relacionadas con factores externos como el trabajo, el capital cultural y las tecnologías. De esta manera se busca identificar aquellos lenguajes de poder que controlan nuestra forma de actuar, sentir y pensar.

En esta búsqueda, también queremos otorgarle a la ceguera otra voz, es decir, usarla desde los lenguajes del poder para difundir concepciones más críticas y reflexivas sobre nuestras vidas. Así se irá cambiando la visión lastimera y limitante sobre la ceguera.

Es así, cuando la ceguera cobra fuerza en nuestras vidas llevándonos a recordar lugares, personas y circunstancias. A partir de ahí comenzamos a escribir nuestras

propias autobiografías para analizarlas, interpretarlas y posteriormente sintetizarlas. Siendo ciegos o casi ciegos, se presenta un particular fenómeno, el de la “memoria acrecentada”. Es decir, que el estudio de nuestras propias historias de vida nos permitió tener otra visión del mundo, en donde logramos reconocernos como sujetos históricos, sociales, culturales y políticos que deben problematizar y transformar su realidad. Esto se hace evidente en la medida en que logramos encontrar categorías en las cuales las condiciones humanas están mediatizadas por la racionalidad, la economía y los lenguajes de poder.

1.4 El interrogante sobre la ceguera

¿Cuáles son las cegueras de los maestros de las instituciones educativas: Agrícola de Argelia, Técnico Industrial de Popayán y Gabriela Mistral de Popayán, y de los centros educativos: la Arroyuela sede El Diamante y Michinchal sede Michinchal, año 2012-2013?

2 **Objetivos**

2.1 General

Sintetizar las cegueras de los maestros de las instituciones educativas: Agrícola de Argelia, Técnico Industrial de Popayán y Gabriela Mistral de Popayán, y de los centros educativos: la Arroyuela sede El Diamante y Michinchal sede Michinchal, año 2012-2013

2.2 Específicos

Propiciar estados y espacios de reflexión a partir de la metáfora ciega

Identificar las manifestaciones de ciega en los maestros a partir de análisis autobiográficos.

Reconocer las cegueras más frecuentes de los maestros en su quehacer pedagógico.

C	1	20/200
E G	2	20/100
U E R	3	20/70
A S D E	4	20/50
L O S M A	5	20/40
E S T R O S	6	20/30
		
F E L O P Z D	7	20/25
D E F P O T E C	8	20/20
		
L E F O D P C T	9	
F D P L T C E O	10	
P E Z O L C F T D	11	

"Tamizaje para las cegueras de los maestros "

Córdoba, Mosquera, Restrepo, Sabogal y Valencia.(2012),

3 Las voces de los teóricos

Hablar sobre la ceguera nos obliga a reflexionar sobre el abanico de concepciones que ésta nos puede presentar. La ceguera puede estudiarse desde un amplio espectro de significados científicos, sociales, psicológicos, físicos, emocionales, entre otros. Por ejemplo para la Real Academia de la Lengua Española la palabra ceguera (de ciego) significa “ceguedad. Especie de oftalmia que suele dejar ciego al enfermo” (1983, 285). Es decir, que la ceguera puede considerarse como cierta dolencia o enfermedad. Al realizar otras búsquedas sobre la ceguera encontramos otras definiciones como:

“La ceguera es la pérdida total o parcial del sentido de la vista. (...)Las patologías más frecuentes relacionadas con la ceguera son miopía (error en el enfoque visual que causa dificultad para ver los objetos distantes), hipermetropía (problemas para ver los objetos que están cerca) y astigmatismo (la córnea tiene una curva anormal, ocasionando una visión borrosa de cerca o de lejos)” (Andrés y Díez, 2009,32).

Pero el estudio que aquí nos convoca sobre la ceguera de los maestros se da desde la metáfora que ésta representa para los Lenguajes del Poder. De ahí que sea necesario resaltar que la *ceguera* es una palabra que ha ocupado el interés no solo de oftalmólogos sino también de literatos como García Márquez y poetas como Jorge Luis Borges. Estos autores escriben a la *ceguera* con representaciones diferentes.

La ceguera no sólo es un asunto clínico, también ha interesado, como se ha dicho a la literatura, para Borges, maestro en la ficción, pero quien sufrió la ceguera luego de una enfermedad degenerativa, ha dado un buen ejemplo de vivencia en su poema El ciego

“Poema El ciego

*Lo han despojado del diverso mundo,
De los rostros, que son lo que eran antes.
De las cercanas calles, hoy distantes,
Y del cóncavo azul, ayer profundo.*

*De los libros le queda lo que deja
La memoria, esa forma del olvido
Que retiene el formato, el sentido,
Y que los meros títulos reflejan.*

*El desnivel acecha. Cada paso
Puede ser la caída. Soy el lento
Prisionero de un tiempo soñoliento*

*Que no marca su aurora ni su ocaso.
Es de noche. No hay otros. Con el verso
Debo labrar mi insípido universo”*

Jorge Luis Borges

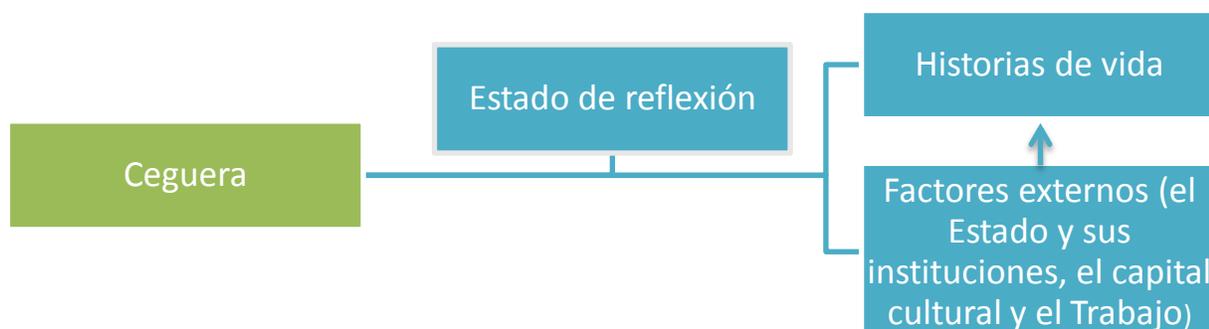
En su poema, Borges hace evidente su frustración al no poder ver las personas, lugares y libros, razón por la cual añora el ayer. Ésta enfermedad tan sólo le deja soledad y lentitud en sus movimientos. La *ceguera* significa para Borges la dolencia, la

incapacidad de ver el mundo, y participar en él, sus ojos lo son todo. Lo único que le queda es la *memoria* a la cual se refiere como una forma de olvido.

Por el contrario, para el nobel de literatura García Márquez la *ceguera* es una forma alegórica de representar el tiempo y espacio que define la vida de los personajes de su novela Cien años de soledad. Recordemos que en Cien años de soledad, Úrsula, la esposa de José Arcadio Buendía, principales fundadores de Macondo, queda ciega durante su vejez. Para no despertar lástima entre sus familiares, oculta su *ceguera*. “Se empeñó en un callado aprendizaje de las cosas, y de las voces de la gente, para seguir viendo con la memoria cuando ya no se lo permitían las sombras de las cataratas” (García, 1978, 208). En la cita se puede apreciar perfectamente que para García, *la ceguera*, es un atributo que permite explorar desde la *memoria* ese mundo de *apariencias*, de voces, de vínculos familiares y sociales tan definidos por la cotidianidad. Ello se puede seguir afirmando cuando más adelante, García Marqués (1978, 209) describe que Úrsula: “(...) en la impenetrable soledad de la decrepitud dispuso de tal clarividencia para examinar hasta los más insignificantes acontecimientos de la familia, que por primera vez vio con claridad las verdades que sus ocupaciones de otro tiempo le habían impedido ver”. A Úrsula la ceguera le permitió *reflexionar* sobre su vida y la de sus familiares, y fue así como de realmente pudo *ver*. Al igual que Úrsula, en este documento la metáfora *ceguera* será usada como un estado de *reflexión* sobre nuestras vidas y de nuestra realidad.

Habría que cuestionar, entonces si la ceguera nos priva del mundo, nos entorpece y atemoriza como lo relata Borges, o por el contrario nos permite reflexionar a partir de las historias y acontecimientos que se encuentran en nuestra *memoria*, como lo reflexiona García Márquez en su libro Cien Años de Soledad. “El ciego nos dice sobre este asunto que, si no hubiera experimentado cientos de veces nuestra inferioridad en otros aspectos, pensaría que es realmente digno de lástima por estar privado de las mismas ventajas que nosotros y tendería a considerarnos inteligencias superiores”(Diderot, 2002, 15). Una persona ciega requiere de la experiencia de palpar lo que se encuentra a su alrededor para conocer en detalle la textura, volumen, peso (...). A diferencia del que tiene el órgano de la vista, que solo ve *apariencias*, el ciego tiene la ventaja de sentir a través de la *memoria*, de la yema de sus dedos a las personas y cosas. La *ceguera*, nos permitirá *reflexionar y conocer* desde *adentro*, desde nuestras experiencias y percepciones, lo que esconde la *memoria* de nuestras vidas. Y así conocer los factores externos que hasta el momento han movilizad nuestro pensar, sentir y actuar, así lo representamos en la Figura 1. .

Figura 1 Definición sobre la ceguera



3.1 El sujeto y el poder.

El objetivo primordial del poder es ser legitimado, para posteriormente ser reproducido y generalmente se logra a través del consentimiento, para ello se utilizan estructuras jerárquicas, se ejerce autoridad sobre ciertas prácticas simbólicas, se manipula los discursos o se controla los medios de producción y/o el conocimiento que pone al descubierto la forma en que cada pueblo interpreta el mundo o su realidad. Esta legitimidad del poder de alguna manera produce relaciones de dominación y de oposición.

Hablando de poder, éste es entendido como aquellas formas de dominación (explotación, sujeción y sumisión de la subjetividad) ejercidas a través del tiempo por el hombre que tienen como fin individualizar o totalizar al sujeto. Para Foucault (1991,77) el poder está representado por el Estado que tiene la "(...) Facultad de integrar a los individuos, moldeándolos de otra forma y de someterlos a una serie de patrones muy específicos". Así, el poder se convierte en un conjunto de relaciones que usa como vehículo el lenguaje, un sistema de signos o símbolos, los cuales usamos diariamente no sólo en nuestro quehacer pedagógico sino en todas nuestras relaciones para obtener los objetivos propuestos en todas las instancias. Es aquí donde, al igual que un ciego, tenemos que entender mediante el *tacto*, es decir desde las propias *experiencias*, que la educación ha generado para muchas personas necesidades académicas *instantáneas* que dan solidez al comercio y a la instrumentalización de la vida laboral. En otras palabras, se sigue manteniendo una representación del mundo a partir de lo *intelectual*, éste mecanismo de dominación sigue fortaleciendo la

jerarquización y estructura funcional de las Instituciones y generando así divisiones sociales.

En definitiva aquí converge todo un entramado entre capacidad, comunicación y poder que expone a los procesos educativos como expresión propia a las realidades construidas por el devenir del hombre, y es que la inmensurable dimensionalidad del escenario humano trae la necesidad de complejizar la existencia desde una postura sistémica que edifique lo concebido como propio. Es allí donde la educación es materializada en la escuela y en este ejercicio se hace necesario darle una significación central a los actores que potencian dicha construcción, por una lado el Estado quien ejerce de garante en el modelamiento de la estructura institucional educativa cuyos principios están en el corresponder a la satisfacción del colectivo desde la inclusión, pertinencia y calidad abogando en procesos de empoderamiento del sujeto social en su intención emancipadora. En la práctica lo construido por el Estado difiere enormemente de estos principios pues sus propuestas e intervenciones promueven la sujeción del espíritu a favor de una racionalidad utilitaria de afectación global pero que en su accionar beneficia los intereses de un sector exclusivo de la sociedad. Una muestra de ello es la clara perspectiva instrumental de la educación promovida por el Ministerio de Educación Nacional en donde el proceso formativo tiene como finalidad que el sujeto adquiera una serie de saberes que le permitan desenvolverse exitosamente en una economía de mercado globalizado, es la idea de formar para potenciar la tercerización del trabajo, de no cultivar un pensamiento crítico y si uno “competente”. Esta visión claramente está asociada con las lógicas del poder dominante actual convirtiéndose en

un paradigma que promueve la verticalidad del Estado en los procesos educativos, tal como la expresa Freire (1972,48) cuando expone el protagonismo del maestro que espera de él:

“En la visión “bancaria” de la educación, el “saber”, el conocimiento, es una donación de aquellos que se juzgan sabios a los que juzgan ignorantes. Donación que se basa en una de las manifestaciones instrumentales de la ideología de la opresión: la absolutización de la ignorancia, que constituye lo que llamamos alienación de la ignorancia, según la cual ésta se encuentra siempre en el otro.”

Esta formalización entorpece el acto pedagógico, invisibiliza el ejercicio humanístico de la alteridad, domestica el espíritu, impide reconocer lo que el ojo ve: “Cuanto más se les imponga pasividad, tanto más ingenuamente tenderán a adaptarse al mundo en lugar de transformar, tanto más tienden a adaptarse a la realidad parcializada en los depósitos recibidos. En la medida en que esta visión “bancaria” anula el poder creador de los educandos o lo minimiza, estimulando así su ingenuidad y no su criticidad, satisface los intereses de los opresores.” (Freire, 1972, 49)

En fin, nuestro propósito es reflexionar cómo se han incorporado y bajo qué formas se manifiestan esas relaciones de poder y control en nuestra cotidianidad. Esta relación ha sido estudiada por autores como Foucault (1991, 51), la relación del ser humano con factores externos da como resultado la “transformación de humanos en sujetos” a las relaciones de producción y racionalización que son provocadas por el Estado. Se

cuestiona entonces la forma en la que este tipo de relaciones están asociadas con el poder del Estado Moderno y su incidencia en la vida de cada individuo. El análisis realizado por Foucault describe como históricamente el poder se ha convertido en una enfermedad cuyos mecanismos políticos se transforman bajo los intereses de unos pocos. Estas relaciones de poder no son claras a nuestros ojos. Recordemos que:

“Esta forma de poder se aplica en la inmediata vida cotidiana que categoriza al individuo, lo marca por su propia individualidad, lo adhiere a su propia identidad, le impone una ley de verdad que él debe reconocer y que los otros tienen que reconocer en él. Es una forma de poder que hace a los individuos sujetos. Existen dos significados de la palabra sujeto: sujeto a alguien por el control y la dependencia, y el de ligado a su propia identidad por una consciencia y autoconocimiento. Ambos significados sugieren una forma de poder que subyuga y crea al sujeto para someterlo”. (Foucault, 1983, 60)

En últimas, la vida del humano está sujeta al control y la dependencia de su propia identidad y al reconocimiento de los demás. Se estudiará si estas formas de poder han penetrado a los maestros y que efectos han generado en su vida.

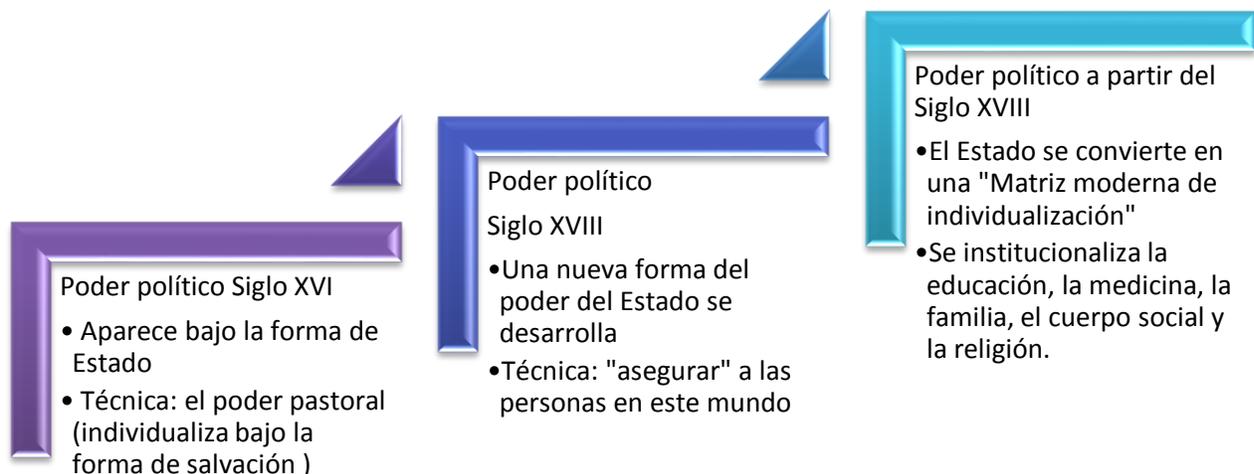
3.1.1 Las formas del poder

El poder según Foucault se ha presentado históricamente bajo varias formas: dominación, explotación, individualización y en la actualidad bajo las formas de sujeción.

Desde el siglo XVI, se ha perfeccionado una nueva forma de poder político: El Estado. Éste ha usado técnicas de poder como el poder pastoral (individualización de la gente a partir de la *apariencia* de salvación) para fijar sus estructuras individualizantes. Sin embargo esa forma fue perdiendo vitalidad. Razón por la cual en el siglo XVIII, una nueva forma de poder se desarrolla de manera objetiva bajo *la apariencia* de asegurar a las personas en este mundo. Esta nueva apariencia de la salvación toma el rostro de salud, bienestar, seguridad, educación, higiene, entre otras. Entonces el Estado se convierte en una “matriz moderna de individualización” (Foucault, 1983, 65), ligada no sólo a la institución religiosa sino a una variedad de instituciones relacionadas con la educación, la medicina, la familia, el cuerpo y lo social.

Todo lo dicho sobre las formas de poder según Foucault se ha sintetizado en la siguiente figura:

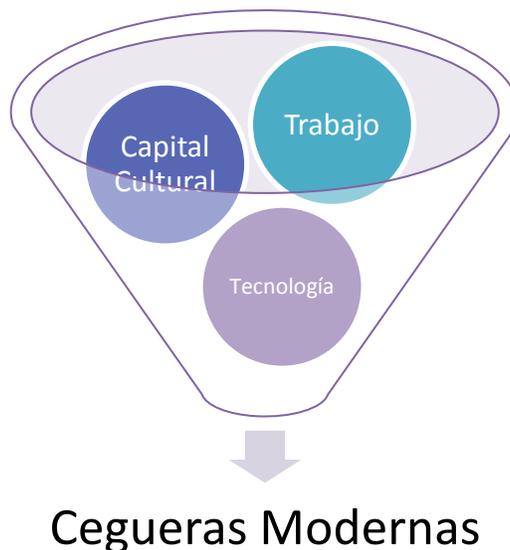
Figura 2 Las formas de Poder según Foucault



3.2 Cegueras modernas

Existen factores externos como la tecnología, la cultura, el capital y la sociedad que nos construyen -construyen el yo-. Retomado a Cañón (2008, 9), este yo se caracteriza por ser interdependiente, con relación comunitaria, pastiche y universal. Es claro, que estos factores externos están configurados por la relación *histórica y utilitaria* para disciplinar, someter y modelar el cuerpo, las sensaciones, valores, discursos (...). También es claro que cada *factor* no es independiente a la transformación a escala planetaria de las normas, relaciones y representaciones en el hacer, pensar y sentir de cada cultura, en otras palabras depende de lo poderes que se manejen desde lo *global*. Por eso a continuación se hablara del trabajo, la tecnología y el capital cultural como factores externos que inciden en la personalidad de los sujetos. A ese conjunto de factores externos los hemos denominado cegueras modernas (ver Figura 3)

Figura 3 Cegueras modernas



3.2.1 El trabajo

Para Guarín (2011), el perfeccionamiento del modelo cientista, y la lógica capital, han creado una época de sentido en donde se naturaliza una imagen exacta del mundo a partir de dos modos de poder: *el intelectual y el social sacralizado*. Ambos han reducido la riqueza lingüística a un discurso que determina: el sistema de leyes y verdades absolutas, y la relación sujeto- trabajo, causando divisiones sociales. Esa jerarquización a partir del trabajo ha instrumentalizado la vida laboral y las relaciones humanas. Constituyéndose sistemas laborales desde la miseria, minimización y confinamiento de los sujetos. El trabajo se convierte así en una relación exclusivamente utilitaria.

Al respecto Fromm (s.f) expresa en uno de los capítulos de su libro “el miedo a la libertad” que la sociedad moderna ha hecho del hombre una mercancía, un instrumento de fines económicos extrapersonales. El egoísmo de este hombre moderno, le ha hecho egoísta (insatisfecho). En consecuencia, esa constante búsqueda de conseguir siempre más cosas, hace de él un ser torturado, insignificante, inseguro, angustiado e impotente. Estos sentimientos hacen de Él un individuo que convierte las relaciones sociales y personales en relaciones de instrumentales y de manipulación. Es por eso que “en todas las relaciones sociales y personales la norma está dada por las leyes de mercado (...) patrón y empleado se usan para fines económicos, es una relación instrumental. El interés recíproco está limitado por la utilidad”. (Fromm, s.f, 150)

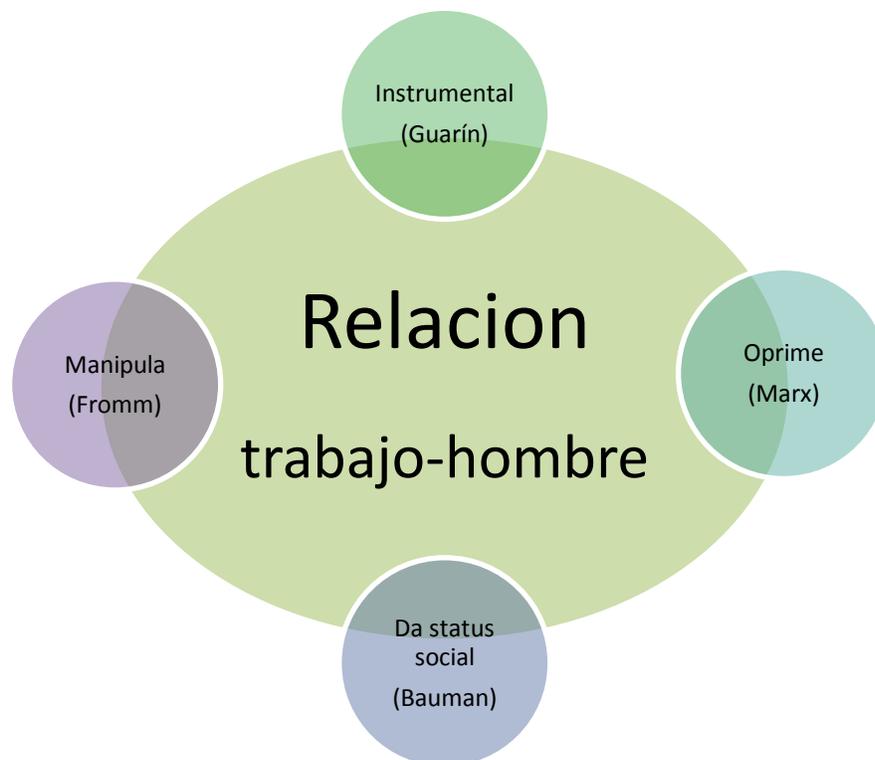
“La relación sujeto-trabajo-conocimiento es el valor-signo de la modernidad” (Guarín, 2011,5). Estas representaciones también se encuentran en la escuela, la familia, las

Instituciones, dado que ésta es usada como un mecanismo de dominación elaborado desde la moralización. De esta manera el individuo olvida su humanidad y se convierte en una persona que no piensa por sí mismo, pues no puede comprender el mundo, ya que sólo sigue modelos y estructuras diseñadas por otros y aunque estos le parezcan carentes de sentido tiende a imitarlos y a reproducirlos en sí mismo y también en otros, pero no se atreve a hacer algo para cambiar las circunstancias, porque existe una fuerza oculta que le impide levantarse con valor, energía y determinación, rompiendo aquellas “cadenas invisibles” y de esta manera escribir su propia historia, sin importar que lo que se deba afrontar sea totalmente desconocido, completamente nuevo, pues nadie lo ha hecho antes. Consiente de sí mismo y de otros, con una visión, un lenguaje y un pensamiento propio que le otorgue un mayor significado a la vida. Creando nuevos escenarios que le permitan desplegar toda esa creatividad escondida, bajo un inmenso muro de piedra, buscando ser liberada y de esta manera fluir libremente como un río en y a través de todos los actores que convergen en medio de la gran diversidad que nos caracteriza como latinos. Convirtiéndose en un “sujeto actuante, ético, jurídico y político, además de sujeto sensible y de representación mental” German Guarín Jurado (2004,7), que cambia constantemente, capaz de hacerle frente a la incertidumbre, de asumir riesgos, de pensarse a sí mismo y de rediseñarse continuamente para estar siempre vigente, a la vanguardia, trayendo el futuro al tiempo presente, enmendando los errores del pasado. Pero para ello se requiere ponerse en movimiento, levantarse, avanzar, fortalecer los cimientos, las estructuras (tener una visión clara de lo que se quiere lograr) y sobre todo empezar, rompiendo los esquemas, los moldes prediseñados. En otras palabras aprender a ser como los fluidos, en palabras de

Bauman (2000, 8). “Los fluidos se desplazan con facilidad. “Fluyen”, “Se derraman”, “Se desbordan”, “Salpican”, “Se vierten”, “Se filtran”, “Gotean”, “Inundan”, “Rocían”, “Chorrear”, “Manan”, “Exudan”; a diferencia de los sólidos, no es posible detenerlos fácilmente- sortean algunos obstáculos, disuelven otros o se filtran a través de ellos, empapándolos. ” Logrando que estos sólidos de alguna manera sufran algún cambio. Para Bauman (2000), hay un sólido que domina la totalidad de la vida humana “la emancipación económica”. Éste nuevo sólido, controla el mundo y da cierto *status* social a quienes lo poseen. Entonces se podría decir que las personas trabajan para conseguir dinero y así conseguir cierto status en su vida social.

Lo dicho hasta el momento puede recapitularse en la siguiente figura:

Figura 4 Relación trabajo- hombre



3.2.2 Capital cultural

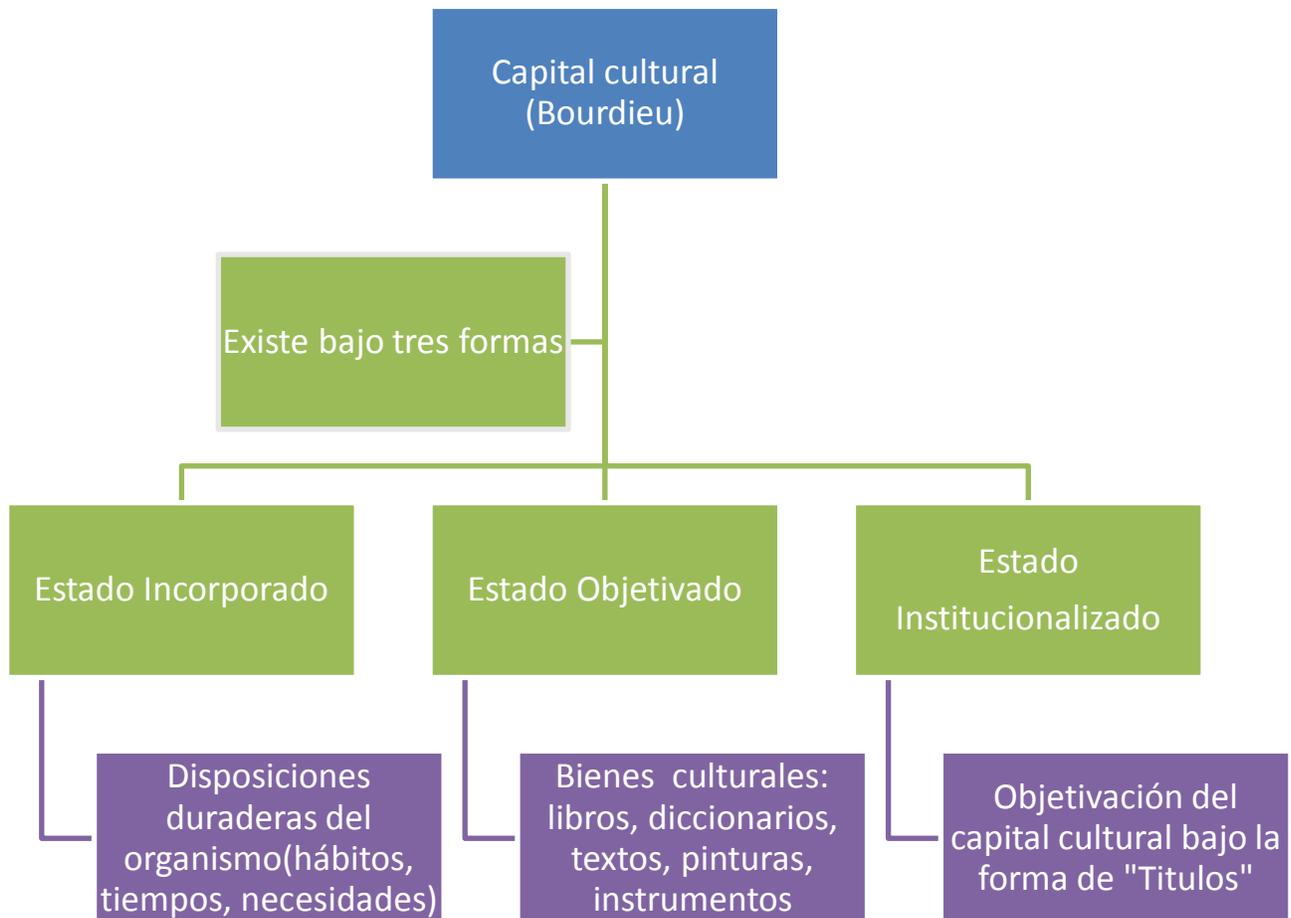
Abordar el tema de cultura como concepto es tan amplio, que obliga a referirse a su presencia en una de las tantas dimensiones que componen la vida social de un país. En esta oportunidad se optará por centrarse en el capital cultural.

En cuanto a las estrategias de conversión del capital económico en capital cultural, Pierre Bourdieu, en el texto los tres estados del capital cultural, refiere que las diferencias sociales inciden en el éxito escolar de los educandos. Él plantea que la relación entre las tasas de rendimiento escolar no depende exclusivamente de la inversión educativa y económica. La educación sólo reproduce las estructuras sociales dominantes. Afirma que la educación depende del *capital cultural* y *capital social* que la familia invierta. El capital cultural puede existir bajo tres formas: *estado incorporado* (disposiciones duraderas del organismo), *estado objetivado* (bienes culturales, libros, cuadros, maquinaria...) y *estado institucionalizado* (título escolar). Ver Figura 5.

Considérese *el estado institucionalizado* para ejemplificar las formas bajo las cuales se niega las prácticas y creencias culturales desde las aulas de clase. La objetivación del capital cultural bajo la forma de "*Titulo*" tiene la propiedad de limitar hasta *biológicamente* las propiedades culturales de quienes integran un grupo escolar. Dado que, la concepción de evaluación educativos, a ley general de educación de 1994, mediante resolución 2343/96, exige el cumplimiento de unos grados obligatorios (Art. 17) y de unas áreas fundamentales según cada nivel (23). Sólo quienes aprueben los grados obligatorios y cada área fundamental podrán obtener después once años de

estudio, tal vez menos o tal vez más, un título con valores simbólicos, jurídicos, materiales.

Figura 5 Los tres estados del capital cultural



3.2.3 La tecnología

Guarín (s.f) en su documento sobre la modernidad positiva, refiere que la *tecnología*, se establece como una nueva lógica de auto-afirmación, auto-justificación, auto-

legitimación del proyecto moderno. Para conseguir este propósito, la soberanía imperial se vale de mecanismos de poder, a lo cual Foucault ha denominado biopolítica. “La biopolítica es propia de la sociedad del control y se desarrolla a través de la interiorización de las subjetividades y de los cuerpos por los dispositivos tecnológicos e informáticos de un proceso maquínico de acumulación de capital, y es diferente al poder ejercido en la sociedad disciplinaria que se basa en la sujeción corporal directa” (Andrade, 2010, 6 citado por Hernández & Carreño, 2011, 6)”. Entonces, nos encontramos ante una producción de patrones de consumo a partir de las relaciones tecnológicas. Todo ello conduce a una acumulación de capital y de control a los sujetos. Por ejemplo, existen marcas significativas que individualizan los cuerpos, a lo cual Eduardo Restrepo ha definido como marcadores corporales. Los marcadores corporales constituyen los propios cuerpos, experiencias y perfilan significativamente el tipo de relación con otros cuerpos. Estas marcaciones son históricas y culturalmente situadas. Es por eso, que los cuerpos no están al margen de las prácticas educativas y tecnológicas.

Por último, Bauman (2003) en su documento sobre *La modernidad líquida*, se refiere un poco a las relaciones actuales que son mediatizadas por las tecnologías. Él expresa que la construcción de verdaderas relaciones culturales es lo limitado de los vínculos humanos en una sociedad individualista y privatizada, marcada por el carácter transitorio y volátil de sus relaciones. El amor se reduce al vínculo sin rostro que ofrece la Web.

4 Recorrido en busca de las cegueras

4.1 Historia de vida

En el campo de la investigación educativa se deben elegir metodologías que nos permitan describir, interpretar y analizar las realidades con el fin de comprenderlas e intervenir desde diferentes lenguajes. Para realizar el estudio sobre las cegueras de los maestros se llevara como proceso las didactobiografías o historias de vida.

“Las historias de vida están formadas por relatos que se producen con una intención: elaborar y transmitir una memoria, personal o colectiva, que hace referencia a las formas de vida de una comunidad en un período histórico concreto; y se generan a petición de un investigador. Los relatos que de ella surjan se encuentran marcados por esta experiencia conversacional no espontánea. En principio, las historias de vida no pre-existen a este proceso, se producen en él. Se van haciendo a medida que la investigación avanza según sus objetivos, sus hallazgos y sus límites” (Marinas & Santamarina 1993, citado por Plano & Querzoli, 2003, 3).

La historia del mundo no sólo se encuentra contenida en libros, documentos, periódicos, redes sociales y registros. La *memoria* de las personas tiene gran significado interpretativo, descriptivo para cualquier investigación. Recordemos que la memoria es materia prima de la Historia: “más aún: la propia disciplina de la historia alimenta la memoria, la alienta y así se introducen el proceso dialéctico de recordar y olvidar experiencias vividas por individuos y sociedades” (Meyer, 2000 citado por Delgado, 2006, 5).

Por eso, a partir de las historias de vida de cada investigador se pretende recordar varios relatos con los cuales se identifiquen algunas de las cegueras de los maestros. “La vida de una persona es como una puerta que se abre hacia la comprensión y la reconstrucción del contexto en que se origina. La memoria de un entrevistado da datos y experiencias que el historiador resignifica históricamente. Esta resignificación adquiere una visión diferente según el sujeto ya que la memoria de cada sujeto ofrece un tipo de mirada sobre el hecho histórico en sí” (Delgado, 2006, 3).

4.2 El terreno de lo cualitativo

El proyecto se desarrolla en torno a la investigación cualitativa, pues dentro de nuestro trabajo como docentes debemos andar el terreno acerca del cual vamos a investigar, porque debemos generar una relación holística entorno a los seres con los que estamos trabajando.

Trabajar con la investigación cualitativa es comprender al ser humano, es conocer sus puntos de vista, es entender las situaciones que viven y sus percepciones acerca de ellas, basado en un análisis profundo y limitado de muestras y casos netamente de interés, que de alguna u otra forma permiten conocer la realidad y transformarla.

Nuestro interés al utilizar este tipo de investigación es basarnos en aquella experiencia de la vida cotidiana que nos lleve a comprender ese sentido social de *las cegueras de los maestros* para la investigación, para de alguna u otra manera contribuir a esa construcción de la realidad social e histórica.

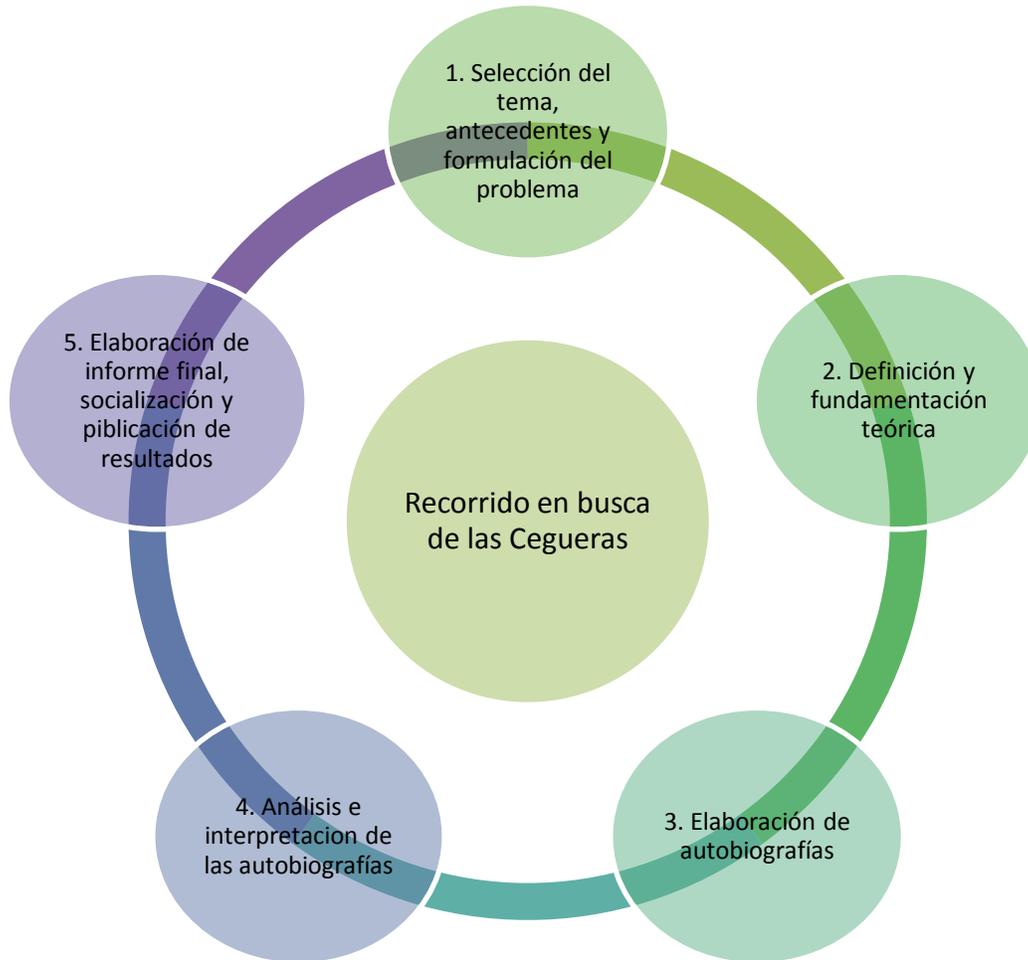
Dado que la investigación cualitativa nos permite transformar esa realidad en la que vivimos basados en aquella realidad de un grupo social determinado, queremos apoyarnos en ella para buscar una nueva forma de brindar conocimientos a la sociedad, y así poder iniciar la transformación de esa realidad educativa tan *sensible a las apariencias o impresiones* de nuestros ojos.

4.3 Pasos para lograr la investigación

Esta investigación busca a través del análisis de las narrativas autobiográficas o historias de vida de los profesores de las instituciones educativas Agrícola de Argelia, el Carmelo de Cajibío, Técnico Industrial de Popayán y Gabriela Mistral de Popayán. Con el objetivo de dar cuenta sobre el significado de la metáfora ciega de los maestros en el campo educativo. Es necesario recordar que el proceso de análisis de interpretación de los datos se realizará usando el método cualitativo.

En la Figura 6 se puede observar todos los pasos que hemos realizado para llevar a cabo nuestro proceso investigativo con relación a las cegueras:

Figura 6 Pasos sobre la investigación de las cegueras de los maestros



4.4 ¿Y quiénes son los maestros con cegueras?

El estudio sobre las cegueras de los maestros usará como instrumentos investigativos los relatos de las historias de vida de Nelly Erazo Valencia, Pilar Magally Mosquera Erazo, Yeisit Veronica Sabogal Londoño, Maritza Córdoba Calvo y Oscar Arturo Restrepo. Todo esto con el fin de hacer conexiones entre situaciones en las cuales se puede resignificar momentos históricos del campo educativo, social y cultural.

Capítulo I



“Sólo distinguimos la presencia de los seres fuera de nosotros, su representación en nuestra imaginación, por la fuerza y la debilidad de la impresión. Asimismo, el ciego de nacimiento sólo discierne entre la sensación y la presencia real de un objeto en la punta de su dedo, por la fuerza o la debilidad de la propia sensación” (Dider, 2002, 23). *Cegueras convergentes* es el capítulo que nos conducirá a ser más *reflexivos* con las texturas, relieves, simetrías de nuestras historias de vida, y también es una invitación a entender el mundo desde *adentro* y para poder sentir los relieves de las *apariencias*. Así como cuando un ciego, combina puntos palpables que guarda en su memoria, nosotros hemos combinado nuestras *experiencias* con los lenguajes que han despertado las cegueras de los maestros. Las cegueras de los maestros como un estado para la proximidad de los sujetos históricos, críticos del sistema y de las estructuras globales que constituyen nuestros comportamientos, significados y representaciones.

Cada historia de vida narrada tiene un valor simbólico el cual está representado por el poder que el Estado y la modernidad ejercen en nuestra cotidianidad. Considerando la Educación como un instrumento bajo el cual se desarrolla unas relaciones de control y de opresión en nuestras vidas. Por eso hemos denominado a una de nuestras categorías cegueras convergentes, la cual describe y reflexiona todos los sucesos sobre la educación en nuestras vidas. También cada investigador ha sintetizado e interpretado su vida. De esta manera , ha identificado sus propias cegueras, categoría la hemos denominado cegueras divergentes.

“La tarea del análisis consiste, en esa mezcla de informaciones, extraer la manera como la persona se ve en su relación con el mundo, la interpretación que da a su experiencia global de vida, la verdad vivida, para decirlo de esta manera, que subyace al conjunto de su cotidianidad” (Morín, 1974 citado por Pierre 2004, 79). Como se ha expresado con anterioridad uno de nuestros objetivos fue sintetizar las cegueras de los maestros a partir de nuestras propias historias de vida. Para conseguirlo, cada investigador escribió su autobiografía, luego, se extrajeron fragmentos relacionados con los lenguajes de poder. Estos datos nos permitieron ir delimitando nuestro estudio. En ese momento, nos centramos en analizar las informaciones recogidas, con el fundamento teórico y conceptual de autores como Foucault, Freire, Guarín, Bourdieu; y las notas de las conversaciones sostenidas durante los seminarios de investigación con Miguel Alberto González González. Entonces comenzamos a agrupar los datos teniendo en cuenta sus semejanzas; y diferencias. Después de leer y releer las informaciones recogidas, las categorías que surgieron fueron: educación, el trabajo, la tecnología y el poder del Estado. De esta manera se pudo reconstruir experiencias que se repetían en diferentes contextos; al mismo tiempo en que se identificaban sus causas. La generalización de los datos que se obtuvieron a partir de nuestras autobiografías nos permitió dar varias interpretaciones sobre la vida cotidiana desde los lenguajes del poder.

5 Cegueras divergentes

A continuación se podrán leer los análisis que cada investigador ha realizado a las experiencias de su vida. Estos relatos permitirán identificar las representaciones de

mundo que cada investigador tiene. Podremos analizar las historias de cada investigador como un registro sonoro, auditivo, táctil y emocional, lo cual enriquece y da variadas acepciones a este estudio.

5.1 Erneyda Maritza Córdoba Calvo. Análisis autobiográfico



“No hay más realidad que la que tenemos dentro. Por eso la mayoría de los seres humanos viven tan irrealmente; porque cree que las imágenes exteriores son la realidad y no permiten a su propio mundo interior manifestarse.”

Hermann Hesse

Es difícil distinguir la imagen de lo real. Nuestras vidas se agitan por imágenes o apariencias exteriores que nos desprenden de nuestra propia voz. Somos el reflejo de un mundo abatido por la extrema racionalidad capital, científica y tecnológica. Esta racionalidad atraviesa y modela nuestros cuerpos, sentimientos, conductas, pensamientos, sentidos de la vida con mecanismos de control y vigilancia que pasan inadvertidos.

Poco a poco los verdaderos impulsos internos se desvanecen para dar espacio a valores y principios universales que definen la naturaleza de nuestro ser, tener y hacer. Y son nuestros propios ojos lo que nos impiden percibir la destrucción de nuestro propio espíritu creador.

Por eso, en esta reflexión se ha tenido en cuenta la voz de la memoria que no engaña la historia. Así se sentirá a viva piel los relieves, formas y texturas de las celdas que reposan al interior del cuerpo a causa del capital cultural, el poder del Estado y del trabajo. Se identifica de esta manera en las experiencias propias aquellas condiciones que han negado nuestra humanidad.

5.1.1 Cegueras al trabajo

“(...) el trabajo deshonra en condiciones precarias, agota, empobrece en espíritu”

German Guarín

A propósito del trabajo existen variedad de refranes al respecto como por ejemplo: “A quien trabaja no le falta su paga”, “El trabajo y la economía son la mejor lotería”, “Al que madruga Dios le ayuda”. Social y culturalmente el trabajo se considera un privilegio, otorgando infinidad de cualidades moralistas y económicas, como se hace evidente en los refranes. Retomando algunos conceptos de Foucault podría decirse que el trabajo usa el lenguaje para incorporarse en nuestras vidas al mismo tiempo en que “asegura a las personas en este mundo”, es decir que ejerce cierto poder y control en la vida de cada individuo.

El poder y control que ejerce el trabajo, a través del lenguaje, no se percibe a simple vista. Es por eso que aquí la ceguera –metafóricamente hablando- cobra un papel importante en la medida que se podrá analizar el factor trabajo desde otro ángulo. Por eso, en esta oportunidad se analizará las implicaciones del trabajo y la educación como modos de poder que se incorporan en nuestras vidas, en palabras de Guarín (s.f) con argumentos y lógicas para la auto-afirmación, auto-justificación y auto-legitimación solo del proyecto moderno. Entiéndase la modernidad como una época de sentido histórica, cuyas relaciones humanas están basadas en la producción de nuevos conocimientos sobre el mundo a partir del desarrollo y progreso de la ciencia, la tecnología y el

comercio. Pero ¿cómo el sistema capitalista determina verdades y se incorpora súbita y cautelosamente en la vida de los seres humanos? Una forma histórica de organización y de incorporación de este sistema económico se encubre bajo el cuerpo del trabajo. Guarín (s.f) diría que el trabajo es un mecanismo de dominación que bajo la forma de moral pretende dignificar al hombre, pero lo que realmente el trabajo hace es generar factores de riesgo psicosocial como el desgaste o sufrimiento, como se leerá a continuación:

“Seis meses después del embarazo, mamá consiguió un nombramiento en provisionalidad como maestra de básica primaria en un corregimiento de la Sierra Cauca llamado Zabaletas. El corregimiento quedaba a cuatro horas caminando y a dos horas a caballo de la cabecera municipal. A pesar del dolor que mi sentía mamá por dejarnos tuvo que aceptar el trabajo. Mi papá también consiguió trabajo como tesorero de Cedelca una empresa de energía eléctrica del municipio de la Sierra. Mamá, papá y Jineth tuvieron que irse. Nosotros, tuvimos que quedarnos solos.” (Córdoba, 2012)

El trabajo se convierte en el engranaje perfecto para justificar y perfeccionar el modelo capitalista siempre y cuando se instaure como una necesidad, pues resulta paradójico que una profesora tenga que abandonar a sus propios hijos para enseñar y cuidar de otros niños, solo por intereses económicos. Cuando el trabajo se instaure bajo estas circunstancias hace que todo lo cercano y amado se aleje, provocando dolor y sufrimiento. La relación sujeto-trabajo, configura las subjetividades de quienes están involucrados, en este caso del empleado y la familia. Ante esta visión borrosa sobre el

trabajo habría que agudizar los sentidos y reconocer que muchas experiencias en nuestras vidas fueron provocadas por lenguajes, valores y representaciones utilitarias.

Todo lo dicho hasta el momento se sintetiza en la siguiente figura:

Figura 7 El trabajo: una visión oculta



Otra particularidad del *trabajo* es que no solo desintegra familias, también las constituye. En otras palabras, hace que el hombre moderno establezca vínculos, siempre y cuando obtiene beneficios materiales y simbólicos, vendiendo su trabajo, leamos la siguiente narrativa:

“En marzo de 2012, Iván terminó la universidad. En mayo recibiría el título que lo acreditaría como ingeniero mecánico. Eso le facilitaría conseguir un empleo en Cali o cerca de Popayán para poder estar juntos con más frecuencia. Lo que jamás se me pasó por la cabeza fue que él consiguiera trabajo en Popayán. Iván fue contratado por Meisa Ingenierías como coordinador de procesos de corte con plasma. Me alegré mucho porque ya estaba cansada de tener una relación a distancia. En abril de ese año Iván y yo nos independizamos de nuestras familias y vivimos juntos. Además, conseguimos en una semana los muebles para nuestro nuevo hogar. Para lograrlo el banco nos facilitó dinero” (Córdoba, 2012)

La dependencia al trabajo para estabilizar las relaciones es un efecto psicológico generado por la sociedad capitalista. Fromm (s.f) al respecto menciona que la estructura de la sociedad capitalista ha convertido las relaciones humanas en relaciones meramente instrumentales. La anterior narrativa nos permite palpar los relieves de la estructuración del mundo a partir de los valores capitalistas que prefabrican sujetos que toman decisiones racionalmente. Ello es notorio cuando una pareja estabiliza sus relaciones afectivas sólo cuando tienen una seguridad laboral. Lo cual garantizará la adquisición del capital necesario para obtener bienes como muebles. El consumo de bienes tiene un significado simbólico dentro de la vida social y cultural que es capaz de actuar como mediador entre las personas y el mundo.

5.1.2 Cegueras al miedo

Hablar de mis miedos, no es fácil, porque parece que esta humanidad moderna no tuviese miedo a nada. Sin embargo cuando esculco los recuerdos de mi memoria identifico muchos miedos que desconocía. O que tal vez quería ocultar. Podría hacer una cronología de mis miedos desde mi infancia hasta ahora. Pero simplemente escribiré los que marcaron más mi existencia.

Cuando era niña siempre les tuve miedo a mis profesoras. Sus estrepitosas voces siempre me dejaban pasmada. Razón por la cual durante toda mi vida escolar respeté sus órdenes y autoridad para no ser ridiculizada en público. Por eso, me caractericé por ser una niña juiciosa, es decir, silenciosa, obediente y educada. Cualidades exigidas

por mis profesoras. Pero, el silencio y obediencia exigidas por las profesoras no sólo marcaron mi vida escolar sino también mis relaciones sociales. Sentía temor para hablarles a las personas adultas, a opinar y a contradecir. Una forma con la cual me he tratado de explicar ese miedo a la vida escolar, es conociendo sus orígenes. Así descubrí que la educación es un proceso mecánico y administrativo que creció con la industria y se ejerció en diferentes culturas y países. Por eso no es raro que la fuerza vital de la escuela esté basada en mecanismos de conducta y control a partir del miedo. En 1993, se creó la *ciencia del control social* usada para entrenamiento militar, ejercicios de tortura, propaganda política, y como base de escolarización moderna. Esta ciencia, tenía como fin manipular las masas a través del miedo. Esos miedos causados por la locura de este sistema económico capitalista nos hace sentir insignificantes, nos minimiza. Freire (s.f) diría que este tipo de control nos oprime, nos deshumaniza. Y el problema radica en que siempre habrá alguien que querrá SER MÁS que otro, por lo tanto siempre habrá alguien Minimizado, SER MENOS. Entonces, para este mundo capitalista, deshumanizado una profesora sólo por su condición de profesional, ES MÁS que sus estudiantes, y por lo tanto es ella que ejerce el poder y control sobre sus estudiantes. Lo cual hace de aquel que se le ha despojado de su libertad un ser dual, inauténtico, y que poco sabe de sí.

La escuela debería ser un lugar en el cual se aprenda a cuestionar, a descubrir, a construir el conocimiento, en palabras de Freire (1969, 37) “estudiar no es un acto de consumir ideas sino de crearlas y recrearlas”. Hay muchas formas de significar y representar el mundo, sin embargo la escuela sigue dando respuestas y verdades sin

indagar ni problematizar la realidad. Los maestros y las familias siguen creyendo que uno estudia para ser alguien en la vida, por eso jamás se ha educado para el autoconocimiento, la armonía, la alegría, el amor, la sensibilidad. Por el contrario, se sigue modelando a los hombres y mujeres para que se sientan insignificantes y estén dispuestos a subordinarse al crecimiento del sistema económico; y a la acumulación del capital.

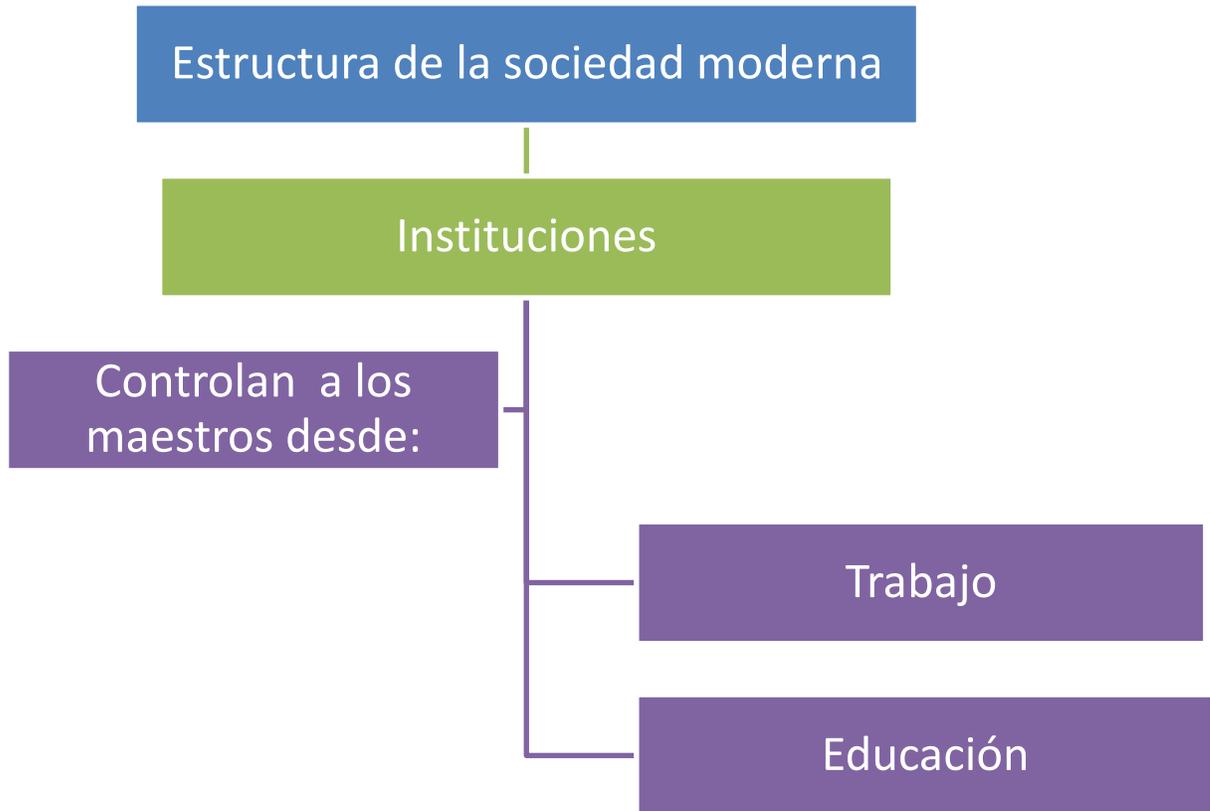
Otro de mis miedos se relaciona con ser alguien en la vida. Actualmente para ser alguien en la vida, se requiere de capital cultural. Sólo quien tiene MÁS títulos y un buen trabajo, es digno de ser reconocido socialmente. Esta idea sobre *ser alguien* me fue inculcada por mi familia y mis profesores. Entonces me esforcé por leer libros, sacar promedios sobresalientes e ingresar a la universidad para SER una profesional. Lo que descubrí con el tiempo, particularmente cuando realice la maestría, es que hay muchas formas de SER. Y fue así como me di cuenta que la mejor forma de SER alguien en esta vida, es SER uno mismo. Asimismo descubrí que no me gustaba trabajar, ni cumplir horarios. Y además me di cuenta que mi vida había sido elaborada bajo una idea académica y económica. Entonces comprendí que dejamos de ser humanos, para convertirnos en el perfecto engranaje que mueve a esta máquina económica. “La gente trabaja en cosas que no le gustan para tener dinero y posición. Es la sociedad del autoengaño” (Doin, 2012). Recordemos que una de las características de la economía capitalista es el principio de producción, es decir, que toda actividad humana reside en trabajar para propósitos externos y no para la felicidad propia. Es por eso que generalmente sólo se aprenden verdades, reglamentos, contenidos preventivos y

parcializados que potencializan un sistema educativo autoritario en paralelo con un desarrollo acentuado en el individualismo y el egoísmo.

Los miedos nos hacen sentir insignificantes y nos vende la felicidad solo con fines externos (dinero). Fromm en el capítulo *Los dos aspectos de la libertad para el hombre moderno*, de su libro *El miedo a la libertad*, cuestiona la estructura de la sociedad moderna porque hace del hombre un ser independiente y crítico; pero al mismo tiempo un ser atemorizado, solo aislado, ansioso. Afirma que estos dos aspectos o tendencias contradictorias son consecuencia de un sistema capitalista que incide sobre la personalidad humana debido al crecimiento de una libertad que aunque nos rescató de autoridades externas, como la religión, nos hizo subordinados a nuevas formas de poder denominadas autoridades anónimas. Fromm (2006,36) refiere que “sentimos fascinación por la libertad creciente que adquirimos a expensas de los poderes exteriores a nosotros”. En otras palabras, sentimos satisfacción porque creemos que somos capaces de dar nuestras propias opiniones y críticas, a pesar de lo que pensamos y decimos sea pensado y dicho por otros. Un claro ejemplo de la existencia de dichas autoridades anónimas es puesto en evidencia en la película *La educación prohibida*. En este texto fílmico, se reflexiona cómo la escuela desde el siglo XVIII se ha convertido en un medio dogmático en el cual se reproduce más fácilmente el pensamiento conveniente para la economía y la industria.

En conclusión la sociedad moderna ejerce control sobre los maestros desde del trabajo y la escuela, así se ha plasmado en la siguiente figura:

Figura 8 Estructura de la sociedad moderna



5.1.3 Cegueras al amor

"Yo creía tontamente que es menester decir la verdad acerca de lo que se elogia, pero por lo visto no es así, y lo que os ha importado es acumular alabanzas hiperbólicas, atribuyendo al amor lo más grande y bello que se pueda encontrar, sin preocuparse de si es verdad".

Platón

Existen factores culturales externos que se incorporan en los sentimientos y conductas para mantener una relación amorosa. Puesto que, se construyen representaciones culturales que justifican, en la mayoría de los casos, relaciones heterosexuales; el hombre preferiblemente tiene que ser mayor, con un título profesional y con estabilidad laboral. De lo contrario, son escasas las probabilidades para que una relación funcione, porque la experiencia no engaña a la memoria: “Mamá siempre decía: - la luna de miel entre su papá y yo sólo nos duró un año, porque desde que nos devolvimos para la Sierra ese señor se olvidó de trabajar” (Córdoba, 2012). Al parecer el amor hacia una persona está definido por la capacidad de trabajar de lo contrario la relación se transforma en un mazmorra. Esta situación se agudiza más cuando las personas trabajan para vivir.

Los noviazgos también dependen de jerarquizaciones que están mediatizadas por el capital cultural específicamente por los títulos escolares. El capital cultural que tenga una persona puede generar conflictos en las emociones y formas de actuar frente a lo convencional: “Tuve que ocultar esta relación a mi familia porque me daba vergüenza decir que salía con una persona que aún no terminaba la secundaria” (Córdoba, 2012). Se puede interpretar que el estado institucionalizado otorga un valor simbólico jurídicamente y a la vez emocionalmente. Limitando las relaciones amorosas dado que el hecho de no tener titulaciones escolares no satisface las expectativas culturales.

La objetivación del capital cultural se incorpora tan fuertemente en las relaciones amorosas al grado de generar atracción tan solo por estudiar una profesión, analicemos: “Pero no tuvo que pasar mucho tiempo para que ese mismo día me

sintiera atraída por él. Se veía un joven muy intelectual, no sé si por sus gafas o por la expresión de sus rostro. (...) Y me gusto aún más cuando me dijo que estudiaba Ingeniería Mecánica en la Universidad Nacional, a pesar de que nunca había escuchado nombrar esa carrera” (Córdoba, 2012). El capital cultural no sólo sostiene el capital económico, también estimula atracciones físicas basadas en la inversión escolar. Nos encontramos en un tiempo en el cual las mujeres se sienten conquistadas por los títulos e inversiones en bienes culturales, y no necesariamente por ramos de rosas y chocolates como en décadas pasadas.

En últimas se podría decir que hay nuevas formas de noviazgos o relaciones amorosas las cuales se determinan según el capital cultural que los enamorados posean. En otras palabras, un título escolar es garantía de estabilidad laboral, económica y *sentimental*. Entonces hay una nueva forma de amor o de vínculos sociales, así se ha representado en la siguiente figura:

Figura 9 Nuevos vínculos sociales



5.1.4 Cegueras tecnológicas

La antropología y la sociología pueden definir a la sociedad de consumo como una forma de modelar conductas e identidades de sujetos individuales y colectivos a partir de un sistema de creencias y prácticas. Estas creencias y prácticas se desarrollan a partir de objetos, bienes o cosas, a los cuales los sujetos sociales les atribuyen significados, rituales, sentidos y sentimientos, según las cualidades, recuerdos y emociones que generen los objetos, como por ejemplo:

“Que mi mamá se quedará sin trabajo no me alarmó, pues me gustaba la idea de pasar más tiempo con ella. Pero cuando se nos informó que teníamos que irnos de Asuntos Indígenas, sentí mucha tristeza y dolor. No podía creer que tenía que abandonar esa casa de grandes habitaciones y de oficinas en las cuales conocí y jugué con la primera máquina de escribir, el primer computador y fotocopiadora”. (Córdoba, 2012)

El apego por bienes materiales como una casa, una fotocopiadora, una máquina de escribir o un computador generan sentimientos como tristeza cuando ya no se tienen. Ello se debe a que se construyen historias alrededor de los mismos, como juegos y adquisición de conocimientos.

Estos *consumos* tienden a ser importantes en la construcción de la cotidianidad y para fortalecer los vínculos sociales; según Baudrillard (1976, citado por Hernández, 2011, 6) también jerarquizan, dan un estatus social, por su valor cambio-signo aunque se desvalorizan vertiginosamente; suponen reglas que estructuran la cultura y a la sociedad (reglas de prohibición, aprobación y prescripción); o como expresa Del Corral (2007, citado por Hernández 2011, 7) como medio para clasificar las sociedades por su

valor estético para generar distinciones y exclusiones: “Los viajes que realice a Bogotá me llevaron a conocer grandes centros comerciales como Unicentro, Centro Andino, Centro Chía y otros. Cuando llegaba a Popayán me resultaba cómico saber que el único centro comercial que había en Popayán era un centro de turismo para sus habitantes”. (Córdoba, 2012) .Los centros comerciales aparentan ser lugares de encuentro social y a la vez presentan una textura artificial que está hecha a base de valores capitalistas.

Otra forma con la cual la sociedad de consumo, fortalece las relaciones sociales está apoyada en las tecnologías. Hoy en día las tecnologías acortan las distancias: “Compre una web cam para verlo todos los días por Skype. Así conocí a su familia y la relación se hizo más llevadera.”. (Córdoba, 2012). Las tecnologías de la comunicación según Castro (2004) permiten un acercamiento entre sujetos rompiendo así con espacios geográficos que definen una cultura. Y a la vez transforma las formas convencionales de construcción social del tiempo y espacio. Entonces la relaciones ya no son iguales a las de hace 10 años: “Nuestra relación trascurrió así por dos años: viéndonos por Skype, hablando por celular y viajando cada mes, él a Popayán y yo a Bogotá” (Córdoba, 2012).

Hoy el poder de las tecnologías ha conquistado no solo espacios geográficos, sino también las condiciones psicológicas y de placer. Como se estudia a continuación.

Las tecnologías se incorporan en nuestras vidas sin importar la edad o el género. En las últimas décadas el consumo social de entretenimiento como la tv se hace frecuente en las familias y particularmente en los niños: “Así que después de llegar del colegio y

terminar las tareas veía televisión, jugaba con mi hermano menor al escondite o al Súper Nintendo, dentro de la casa” (Córdoba, 2012). En estos tiempos globalizados las tecnologías tienen un valor simbólico en la medida que se piensan en relación con la diversión y placer. Esto se debe a que según Heilbrunn (2005, citado por Hernández, 2011, 5) la categoría que cobran esos objetos en el estilo de vida de las personas, está relacionada con tres dimensiones: física (cualidades materiales y simbólicas del bien de consumo); retórica (dimensión ideológica de los objetos “significado y significante”); y pragmática (prácticas rituales y corporales para comprar y consumir objetos).

5.2 Yeisit Verónica Sabogal Londoño. Análisis autobiográfico



5.2.1 Recorrido por las cegueras de mi vida

Mi nombre es Yeisit Verónica Sabogal Londoño, nací el miércoles 16 de septiembre de 1981 en Caracas Venezuela. Según Laing Ronald (citado por Zarate Durán, 1981, 203), el nacimiento es un hecho trascendental de nuestra vida. Últimamente, miles y miles de personas han experimentado, siendo ya adultos, vivencias en las que ven alguna relación con aquella vivencia real que es el nacimiento. Las huellas de la experiencia del nacimiento suelen aparecer en los sueños, mitos, fantasías, sensaciones físicas, o se manifiestan de muy diversas maneras.

Lo que se puede decir es que cuando se nace, hay felicidad en la madre y en el padre, aunque esto no sucede siempre, pues para algunas parejas hoy en día, traer un hijo al mundo, significa acortar su felicidad, sin saber que no hay felicidad más grande que el nacimiento de un hijo o hija. Pues al nacer llenamos de alegría y de gozo el hogar a donde llegamos, es como si portásemos una luz que ilumina ese hogar, una luz que se considera como la bendición de Dios para papá y mamá.

Nacer es sinónimo de existencia, pues existimos desde que nacemos, llenamos el mundo, aumentamos la tasa poblacional del lugar donde nacemos, a la vez es sinónimo de esperanza, puesto que muchos padres anhelan que su hijo o hija recién nacido, sea una estrella que brille para siempre, es decir , “que sea alguien en la vida”.

Mis padres son colombianos y se dedican al trabajo independiente como comerciantes. Se casaron en Colombia y se fueron a vivir a Venezuela, que fue donde nací y donde viví mi niñez.

El matrimonio es entendido como la unión que hay entre dos personas de sexo opuesto, con él se logran muchas cosas como compartir la vida entre la pareja, organizar un hogar, tener hijos, educarlos, estar siempre unidos en las buenas y en las malas, pero para que una pareja logre llegar hasta el matrimonio, todo debe comenzar con un enamoramiento, como lo afirma (Zarate 2001, 145), es evidente el campo de la afectación donde se compromete la persona con un estado de enamoramiento. No en pocos casos se ha comparado con ciertos niveles de psicosis, por la desvinculación de la realidad. El enamorado sufre una especie de encantamiento que lo hace realizar cualquier cosa para conseguir el amor.

Para que mis padres pudieran llegar hasta el altar a recibir la bendición como pareja, experimentaron lo del enamoramiento, por eso es importante hablar de este aspecto, pues, sin enamoramiento, nadie lograría convivir. El enamoramiento puede desconocer formas de expresión de la razón, pero es capaz de influir notablemente en ella para subvertir la lógica formal que predomina en circunstancias habituales, (Zarate 2001, 150).

Cuando nos enamoramos, sabemos dónde empezamos y donde podemos terminar, es decir que terminamos en el matrimonio, pero esto no quiere decir que terminamos con

nuestras vidas, no, al contrario, es el inicio de una nueva era, de una nueva etapa que nos hemos trazado.

La experiencia del enamoramiento intensifica los sentidos, profundiza en las sensaciones, descubre el detalle ante la existencia, hace que la persona se sienta como otro, producto del enamoramiento. Los relatos de los enamorados poseen un carácter sublimante de sí, de la persona amada y del sentimiento que se posee. (Zarate 2001, 150).

Cuando mi madre quedó embarazada de mí, fue una ilusión de mis padres, ya que mis padres antes de mí habían engendrado otra personita, la cual falleció en el vientre de mi madre a los nueve meses de embarazo, por lo que a mí me habían deseado de una manera impresionante.

Quedar embarazada, viene un hijo en camino, la experiencia de tener un hijo como especie de desdoblamiento. Uno ya no es únicamente uno, declaran algunas personas. Pese a que la experiencia ha repercutido principalmente en la población femenina, la transformación de funciones sociales y los nuevos prototipos de masculinidad y de pareja, han permitido que también el hombre asuma con intensidad la experiencia de la paternidad, (Zarate 2001, 180).

Mis padres sentían mucha felicidad al saber que en camino venía una persona que les llenaba de alegría, de felicidad, esa persona que aun sin conocerla, les auguraba un camino nuevo, después de su matrimonio.

La experiencia de tener un hijo, efectivamente, tiene que ver con la prolongación de la vida, pero la prolongación en otro que recibe buena parte de lo que han sido sus padres y sus circunstancias. Se trata de la experiencia de otro “externo” que permite la emergencia de otro “interior” no conocido, así haya sido incorporado a la vez por la experiencia de ser hijo, (Zarate 2001, 152). Pues traer al mundo un hijo, es saber sobre la existencia de un nuevo ser.

En mi niñez me cuentan mis tíos que todos me mimaban mucho y me alcahuiteaban mis gustos y pataletas.

La niñez es una etapa de la vida en donde se es feliz, en donde el niño o la niña, alcanzan su mayor grado de felicidad en la época en que se encuentran, es así como ser niño es una etapa por la que todos pasamos, sin embargo, no se puede contar con la misma felicidad de uno o de otro, pues mientras algunos sonreímos y somos felices en la etapa de la niñez, para otros esto significa sufrimiento, nostalgia, amargura y dolor, porque hay marcas que para algunos que superaron la niñez, les quedan para toda la vida.

La niñez en Colombia, está protegida por la ley de infancia y adolescencia, que establece los derechos y los deberes para con los niños, las niñas y los adolescentes, por ser una etapa en la que se goza de muchos beneficios y privilegios. Sin embargo debido a la ola de violencia que azota a nuestro país, muchos de estos pequeñ@s

viven en las calles o son explotados laboralmente, víctimas de la indiferencia en la que vivimos.

La niñez es quizá uno de los ciclos que más nos fascina, pues es ahí donde empezamos a conocer, explorar, aventurar el mundo que nos rodea, es así, como ser niño es una etapa que no cambia, pues se es niño hasta en la edad adulta, el juego, el estudio, el aprendizaje, es nuevo para quien es niño internamente.

Me encantaba salir a pasear con mis tíos, a una finca de una amiga de ellos. Me sentía sin temores y muy feliz.

La felicidad que surge al compartir en familia, se experimenta en todo momento, siempre y cuando haya, hacia cada uno de nosotros, un afecto, sentirse amado por la familia más cercana, nos engrandece el sentimiento, el amor y nos enseña a compartir con los demás, cosa que no nace con nosotros, pues el compartir es un don que tiene cada ser humano, algunos más que otros, pero en fin, se da y produce felicidad tanto a quien la recibe, como a quien da.

Cuando contaba con cinco años de edad mis padres decidieron meterme al kínder, donde continúe mis relaciones interpersonales, recuerdo que me gustaba un niño llamado Wansen y mis padres me molestaban mucho porque todo el día lo mencionaba en mi casa.

El ser humano está en la capacidad de adquirir conocimientos transmitidos por otras personas que se han preparado para ello, por eso al ingresar al kínder, que es una de las primeras fases que experimenta el niño o la niña para poder dar inicio a su vida estudiantil, se inicia el desarrollo de lo cognitivo. La mente comienza a despejar dudas y a abrir nuevos horizontes, además se interioriza la razón de la existencia humana y comenzamos a reconocer cual es el camino que podemos seguir. Se inicia la era de las relaciones interpersonales, el conocer nuevas personas, nos lleva también a conocer nuevas culturas, nuevas expresiones, tanto verbales, como gestuales, este inicio en el aprendizaje, trae consigo una luz de esperanza para nuestros progenitores, porque se percatan que ha iniciado nuestra vida en el colegio, nuestra vida al conocimiento, a nuevas expectativas, a nuevos horizontes que quizá ellos se hayan trazado para con nosotros. La teoría del aprendizaje social (socio-cognoscitiva), Albert Bandura (1977-1989), sostiene que los niños aprenden comportamientos sociales a través de la observación e imitación de modelos (por lo general, sus padres). Este es un aspecto importante a reflexionar en nuestra cultura el “modelo” que se está proyectando o mejor reproduciendo es aquel modelo dominante basado en el capitalismo.

A nivel académico era una niña muy disciplinada y responsable, ya que era lo que mis padres me habían enseñado. Mi madre siempre recuerda que cuando me recogía del kínder lo primero que yo pedía antes de saludar era agua y sigo con mi adicción al agua hasta hoy en día.

La formación académica, es uno de los motivos que nos permiten crear nuestro proyecto de vida, pero se logra más cuando se aplica a esta formación, un consecuente de las cosas buenas que nos enseñen los maestros. No se asiste sólo a un colegio para ocupar un puesto, para llenar un espacio o quizá para compartir con otras personas, la asistencia a los planteles educativos es de gran importancia cuando sabemos a qué vamos, a donde vamos y por qué vamos. Sin embargo, es algo que ha cambiado en la actualidad, pues con el auge de las nuevas tecnologías y muchas cosas más, los estudiantes asisten al colegio, para darle gusto a sus padres o para demostrar que pueden conseguir amigos, para interactuar con los demás a través del uso de aparatos electrónicos como los computadores o los celulares, aspectos que pueden en algún momento, truncar el proyecto de vida del que se habla al inicio de este párrafo.

Las buenas costumbres y los valores, son temas que inician en el hogar y en el hogar terminan, pero eso no quiere decir que estos no pueden salir de los muros que quizá puedan soslayarnos, al decir que los valores salen de casa, es porque se nos enseña que debemos ponerlos en práctica en todo lugar a donde vamos, que debemos interiorizarlos y exteriorizarlos, pues con la puesta en práctica de los valores que se nos infunden en casa, podemos demostrar que somos personas de bien, dispuestas a dar lo mejor de cada uno.

Termine mi kínder e inicie el grado primero de primaria también en Caracas Venezuela, recuerdo que mi profesora era muy especial, cariñosa comprensible y generosa. Un día

mi padre me había pegado un correazo porque hice la bandera de Venezuela en el cuaderno de matemáticas, me confundí, debía hacerla en el cuaderno de sociales, pero mi padre enfurecido por lo ocurrido no vio otra solución más que pegarme y dejarme la marca de la correa en mis piernas, al día siguiente estaba sentada cuando se me alzó la falda del uniforme un poco y mi profesora me vio la marca de la correa, de inmediato citó a mi madre porque en Venezuela es, o era en ese tiempo un delito maltratar a los niños; mi madre llorando le dijo a mi profesora que ella no había sido y que ni siquiera sabía lo ocurrido, aprovecho a mi profesora y se desahogó diciéndole que mi padre era muy agresivo conmigo y que me maltrataba mucho; yo no le había comentado a mi madre lo del correazo porque mi padre me amenazaba diciéndome que si le decía a mi mamá me pegaba más duro. Sabogal (2012)

Las correcciones de parte de los padres, hacia sus hijos, deben ser acordes a la falta que se comete, pues no se puede castigar a un hijo severamente, cuando lo que ha hecho, solo merece un regaño, o un llamado de atención, así mismo para que el ser humano aprenda, no debemos aplicar el refrán “la letra con sangre entra”, quizá con esto solo estamos afectando la formación que queremos para con los hijos, enseñándoles a conocer la agresividad, a convertirse en agresivos, perdiendo la esencia de lo que se quiere para con los hijos, que es educarlos con valores y en valores, sin embargo, la formación del ser humano, por parte de sus progenitores, debe ser la guía para su futuro.

Mi madre se sentía muy triste al llegar a casa y le pidió explicación a mi padre, quien también tenía atemorizada a mi madre porque a ella también la maltrataba física y psicológicamente., diciéndole palabras soeces y menospreciándola, todo esto yo lo evidenciaba, tanto que un día, no recuerdo muy bien la fecha pero fue en ese tiempo, mi padre le estaba pegando a mi madre y la estaba ahorcando cuando yo de la desesperación de ver a mi madre con su lengua fuera de su boca, me subí a un asiento y le pegue a mi padre con un palo de la escoba para que soltara a mi madre, él, enfurecido me iba a pegar pero en ese momento mi mamá también se puso histérica y no lo permitió; esta fue una escena que marcó mucho mi vida.

Las situaciones por las que pasan los hijos, cuando se presentan problemas de agresividad de padre a madre, son marcas que duran para toda la vida, el maltrato físico y psicológico hacia las madres, por parte de sus esposos, conlleva a que el hogar se desestabilice, a que los hijos crezcan con resentimiento, a que se pierda la esencia de la niñez, el cariño hacia el padre y se logra un apego a la madre, quien en este caso es la agredida. El maltrato hacia los hijos, no por castigo, sino como causa de poder, permite crear en cada niño o niña, una situación de desapego del mal tratante, pues la vida cambia en muchos sentidos y es ahí cuando nos vemos abocados a sufrir las consecuencias que en ocasiones se arraigan en los hijos, como el desprecio hacia esa persona, llenando el corazón, quizá, de odio, de rencor y otras situaciones adversas al amor.

En esta misma situación viví hasta que llegue a tercero de primaria, en medio de las discusiones, el trago porque mis padres tomaban mucha cerveza todos los fines de semana, eso para mí era un infierno porque sabía que era pelea segura. No sé cómo a mi madre al saber que después de la tomata era segura una paliza de mi padre hacia ella, le encantaba tomar con él siempre. Yo me ponía muy nerviosa, esto también marco mi vida siempre.

Los conflictos familiares desestabilizan emocionalmente a una persona, tanto así que puede llegar a frustrar sus sueños e ideales, creando en su conciencia un modelo de persona tal vez apática, violenta, poco solidaria e indiferente. Otro de los momentos en que la educación llega a caer, puesto que en ningún currículo se contemplan estos aspectos de la vida cotidiana y como darles solución. ¿Cómo desde la academia se pone fin al abandono, a la irresponsabilidad, al maltrato? Es ahí donde el ser se siente menospreciado a causas de precedentes en su vida, no obstante la razón de ser de estas causas, es ajena a los seres que le rodean, pues los precedentes negativos, son situaciones que encajan de manera similar en estas personas, esto no se presenta en todas aquellas que padecen estas situaciones, pues el mundo se vería ahogado en un mar lleno de personas de este tipo. Sin embargo, es poco el porcentaje de gente que a causa de conflictos familiares padecen este tipo de situaciones. En ese sentido, evidenciamos una serie de cegueras familiares. Donde encontramos brotes de violencia y lo más común es el uso de un lenguaje irreverente, corrupción y muerte. Esa violencia genera conformismo, silencio, sordera, abandono que a su vez produce

delincuencia, desprotección, prostitución, adicciones y deserción escolar, además de la pobreza. Como se muestra a continuación en la figura 10.

Figura 10 Ceguerras Familiares



Todas las vacaciones del colegio la pasábamos en Colombia donde la familia de mis padres, es decir mis tíos, mis abuelos y mis primos. Pero cuando yo tenía 9 años y pasaba a cuarto de primaria llegamos a Colombia a pasar las vacaciones como siempre, pero cuando se llegó el día de regresarnos a Venezuela para continuar con nuestras vidas cotidianas nos encontramos con la sorpresa de que mi padre no quería irse, ya que se había enamorado de una señora y le dijo a mi mamá que él se quedaba con ella, porque se había enamorado. Mi madre dijo que sola no se devolvía con nosotras, digo nosotras porque ya tenía yo mis hermanas, quienes en este tiempo tenían dos años de edad son gemelas; quienes también sufrieron el abandono de mi padre, quien a pesar de ser un hombre maltratador, nos haría falta su apoyo. Porque mi

padre no siempre era bravo e incomprensible; también tenía sus momentos de sensibilidad, buen humor, comprensión y apoyo.

El abandono de hogar a causa de aspectos como la aparición de una persona externa, genera en el ser humano, especialmente en los niños y niñas, afectaciones que conllevan a que su vivencia sea acogida con temor, ven el mundo como un pañuelo lleno de desengaños, de mentiras, de traición, entonces se preguntan, ¿En dónde están los valores que tanto se han inculcado en casa?, estos valores han desaparecido momentáneamente para ese niño o niña, pero ese momentáneamente no es de un segundo, ni menos un minuto, se trata de años, tiempo en el que quien se siente afectado por esta situación, debe tratar de superar la crisis, pues ser abandonado por uno de sus progenitores, es causa de malestares que se prolongarán para toda su vida, incluso cuando se tiene no uso de razón, se aprecian esas imágenes que transforman la vida de esa persona.

Cuando mis padres se separaron yo contaba con 10 años de edad, eso para mí fue muy triste, ver a mi madre sufrir de tal manera por el abandono de mi padre, nos quedamos solas (mi madre, mis hermanas las gemelas con dos años de edad y yo). Ahora debíamos iniciar una nueva vida. Cambiaría nuestro estilo de vida, aunque ver sufrir tanto a mi madre me llenaba de tristeza, tanto que llegue a detestar a mi padre, quien en ese momento no respondía por nosotros ni siquiera económicamente; le dejó toda la responsabilidad a mi madre.

Enamorarse, casarse, tener un hijo, cosas que Dios pone en el camino de cada persona y que representan la bendición para un hogar, para una pareja, son afectaciones positivas para el ser humano, pero no se aprecia como bueno la separación, así sea por los motivos que sea, puesto que cuando Dios ha unido al hombre y a la mujer, se han encaminado a generar lo bueno para ese hogar, la separación afecta tanto a madre, a padre, así como a hijos, creando en cada uno de estos personajes, un ambiente lleno de falsas ilusiones. Entonces quienes se separan y con el paso del tiempo se dan cuenta de esto, se preguntarán ¿afecta?, la respuesta es sí. No es obvio dejar de lado temas tan importantes como la separación de las parejas, en especial quienes tienen hijos, cuando el uno o el otro falla, creen que en el futuro eso no repercutirá en sus hijos, pero no saben que la verdad es que la repercusión, el daño, son inmensos, se podría comparar con desocupar toda el agua del mar, pues sería un daño para toda la humanidad, se siente lo mismo cuando los padres se han separado, dejando hijos de por medio, causa miedo, pues llegan a pensar que les puede suceder lo mismo que a sus padres, en caso de llegar a casarse, causa sensibilidad, llegan a pensar incluso que han sido la causa de esta separación, y su ambiente se llega a tornar hasta pesado. Causando cegueras a nivel individual y colectivo como lo vemos en la siguiente figura.

\

Figura 11 ¿A quién hago ciego?



5.2.2 Enceguecida por un ideal

Por eso considero a mi madre una berraca que salió adelante con sus tres hijas sin ser una carga para ella, dándoles lo necesario, eso sí con trabajos forzados hasta altas horas de la noche lavando ropa de mis primos y de mi tía quien la empleo en su casa para los diferentes oficios del hogar, también de día trabajaba vendiendo al por mayor productos alimenticios en un camión como ayudante. Ver a mi madre en ese trajín fue muy duro.

Mientras mi madre trabajaba para darnos el sustento diario yo ayudaba a cuidar y criar a mis hermanas, tenía que levantarlas para ir al colegio, llevarlas, lavarles la ropa, darles de comer, en fin tenía que estar pendiente de ellas.

La palabra sobrevivir para una mujer, cuando hay separación, es una palabra que encierra miles de significados, pues se presenta una situación que conlleva a que se produzca una fuerza, podría decir, sobrehumana, para sacar a sus hijos adelante, sabiendo que no se contará con el apoyo que antes se tenía. La separación pasa a ser una palabra de muchos sinónimos, pero sobre todo aparece el antónimo de templanza, que es lo que más caracteriza a este tipo de mujeres, pues su lucha por sobresalir sin un esposo, se hace cada vez con más fortaleza, se genera un espacio de conformación de madre-padre en una sola persona, que logra triunfar a pesar de los dolores causados por un sufrimiento, que aunque largo, no es para siempre, porque todo ese dolor, puede llegar a ser olvidado y superado con los triunfos que traen consigo los hijos.

Inicié mis estudios en Colombia en el grado cuarto de primaria, esto fue muy difícil, las clases de sociales eran diferentes a las que me habían enseñado en mi país de origen, los departamentos, las capitales, los presidentes, en fin fueron varias cositas las que me hicieron tropezar. Finalmente culmine con éxito, al igual que el grado quinto. Posteriormente continúe mis estudios de secundaria en el colegio INEM “Francisco José de Caldas” Popayán donde pase la mejor época de mi vida, ya que compartí con mis amigos, me reí, goce, aprendí y me gradué de bachiller académico sin ninguna novedad. En este tiempo mis maestros concebían el conocimiento que me enseñaron como algo indispensable, obligatorio y enseñaban de manera tradicional, con castigos cuando no se realizaba bien una actividad para que aprendiera sin equivocación. Aprendí memorizando, copiando y ejercitando. En este tiempo la relación con los

maestros era de manera respetuosa, responsable y se guardaba distancia como ese ser que sabía y podía hacer cosas sin equivocarse, mejor dicho quien ejercía un poder indiscutible.

Lo dicho hasta el momento son efectos de una capitalista, que controla y domina a las personas desde la educación. En palabras de Foucault (1991,77) el poder está representado por el Estado que tiene la “(...) Facultad de integrar a los individuos, moldeándolos de otra forma y de someterlos a una serie de patrones muy específicos”. Dado que los castigos ejecutados por los maestros que me enseñaron eran técnicas de sumisión y control para responder a los intereses del Estado representado en las Instituciones Educativas.

El triunfo de los hijos, es algo que se toma como grandioso para cada padre de familia, porque se sabe que con esto se ha logrado alcanzar una de las pocas metas que se espera alcanzar, se ha iniciado a escalar el primer peldaño de la vida de sus hijos, aparecen los cambios físicos, emocionales, afectivos y como no, el amor. El estudio engrandece a las personas, quien saca provecho de esto, es porque quiere triunfar en la vida, porque sabe que no habrá desdicha, porque comienza a conocer el mundo que le rodea, porque sabe que es capaz de hacer muchas cosas positivas, que tal vez pensó no alcanzar nunca. El conocimiento comienza en casa, pero es en el colegio, en donde se profundiza y se abarca más conocimiento, lo que servirá para un futuro no muy lejano.

5.2.3 Ceguera hacia una figura paterna

A nivel familiar mi madre conoció a William, con quien entablo una relación sentimental después de estar dos años separada de mi padre. William es una persona muy significativa para mí y para mis hermanas las gemelas, fue quien nos brindó apoyo cuando lo necesitamos.

William y mi madre tuvieron a mi hermanita Karol, quien nos llenó de mucha alegría; cuando mi hermanita contaba con tres años nació mi hermanito Daniel, este sí que fue el premio mayor, ya que mi madre no hacía más que tener hijas mujeres, le decimos que hasta que no tuvo el hombre no cerro la fábrica.

A raíz de las separaciones, las personas rehacen su vida, les llega la persona indicada y comienzan una nueva vida, en donde los espacios se tornan agradables, aparecen nuevos caminos que traen consigo felicidad, alegría, comprensión en la pareja y como no, llegan nuevos hijos, que iluminan ese nuevo hogar. Pasan los hijos del primer matrimonio, si los hay, a un plano en donde el rol de ese nuevo padre, se enfoca también hacia ellos, logrando alcanzar el cariño que habían guardado para el padre que les abandonó, sin embargo, esto no sucede en todos los hogares conformados por padres separados, pero en este caso, se aprecia algo positivo.

La soledad, el sentirse y saberse solo, desprendido del mundo y ajeno a si mismo, separado de sí, no es característica exclusiva. Todos los hombres, (se hace referencia

al ser humano en general), en algún momento de su vida se sienten solos; y más: todos los hombres están solos. (Zarate Duran 2001, 175). La soledad se acompaña con otra soledad, es decir que quien se siente solo, es capaz de buscar a ese otro solo para hacerse compañía.

Los nuevos hermanos, algo que permanece hasta que ese nuevo hogar se desintegra positivamente, es decir hasta que cada uno de los hijos del primer matrimonio comienza una nueva vida, se casan, se van a estudiar a otro lugar, en fin, quedan disfrutando de ese nuevo hogar, pero no desaparece ese amor, ese afecto que ha comenzado a raíz de una relación de esa madre que hasta hace algún tiempo, era una madre solitaria. Es una nueva era para ella, es un nuevo mundo y comienza quizá, de cero, lo pasado se deja atrás, los recuerdos buenos que tuvo con sus hijos permanecen, pero lo malo se olvida, sin rencores, sin odios.

A los 15 años cuando todavía cursaba el grado decimo conocí a Sandro Edwin Collazos con quien inicié una relación de noviazgo por tres años y tres meses y con quien me casé cuando yo tenía 19 años de edad, este matrimonio cambiaría mi vida completamente de manera positiva, ya que yo siempre soñé con tener hijos y con una pareja que me diera una vida completamente diferente de la que le había tocado a mi madre.

5.2.4 Otra visión en mi vida

Según (Zarate Durán 2001, 180), una de las enunciaciones predominantes refiere que el amor no se puede explicar, no se puede definir y pese a que muchos autores han dicho y escrito muchas expresiones y máximas sobre el amor, solo quien lo vive en su momento puede dar cuenta de él, con la particularidad de sentir una experiencia única.

La experiencia del enamoramiento intensifica los sentidos, profundiza en las sensaciones, descubre el detalle ante la existencia, hace que la persona se sienta como un “otro”, producto de enamoramiento. Los relatos de los enamorados poseen un carácter sublimante de sí, de la persona amada y del sentimiento que se posee. Las sensaciones del lugar de existencia que se habita cobran también un carácter especial. La noción de tiempo se transforma; el espacio adquiere mayor o menor colorido; el dolor, la pasión, la tristeza y la euforia se acrecientan o adquieren una intensidad poco usual, (Zarate 2001, 181).

Luego quede embarazada de mi hija Karen Dayana, mi muñeca la deseé con todas las fuerzas de mi vida, siempre trataba de brindarle mucho amor, diferente de lo que me brindaron a mí, pero en ocasiones me daban arrebatos de rabia y también llegue a agredir a mi niña; no sé si porque era lo que yo había vivido, pero mi esposo siempre estuvo ahí para ayudarme a cambiar ese aspecto de una manera muy sutil. Aunque inicialmente en nuestro hogar se evidencio dificultades económicas, ya que mi esposo trabajaba y yo estudiaba, logramos superar estas dificultades. Actualmente mi hija tiene 12 años y hace 20 meses nació el ser que ella más deseaba en su vida, al igual que

nosotros, su hermanito Juan José, los cuales han llenado nuestras vidas completamente de felicidad.

El enamoramiento, es el resultado de un valor muy importante y que se genera en todos los hogares, como es el amor, pero pasemos a la parte positiva de enamorarse, casarse y ahora tener un hijo, algunas personas pueden proferir frase como “es la máxima realización de la vida”, “es lo mejor que me pudo haber pasado”, “mi vida cambió radicalmente”, estas son solo algunas muestras del impacto que produce la experiencia, (Zarate, 2001, 151).

Al tener un hijo, la afectación se hace presente y está mediatizada por lo que la cultura dispone de términos de paternidad, maternidad, vínculo, afecto y responsabilidad, (Zarate, 2001, 153).

Hoy en día somos una familia muy feliz, aunque como todo en ocasiones se nos presentan dificultades, pero con la ayuda del señor y con el dialogo que siempre mantenemos, resolvemos cualquier inconformismo. Mi esposo es una persona muy comprensible, respetuosa y decente; totalmente distinto a mi padre.

La familia es el resultado de las líneas de existencia, estas se entrecruzan y forman tejidos donde se compromete la existencia humana. El amor se vincula con la experiencia de tener hijos; tanto como el dolor, la pasión, la soledad, el desasosiego y tantas otras líneas de existencia se mezclan mostrando otras formas de afectación y de

acontecimiento, (Zarate 2001, 153). La familia afecta de manera positiva la vida del ser humano y cambia para siempre las formas de pensar, de sentir y de actuar de cada uno de los esposos.

La relación con mi esposo siempre me llena de tranquilidad, ya que es un hombre podría decirse nada machista, que apoya mis decisiones y me motiva a continuar con mis proyectos.

En toda familia, se tienen iniciativas, se piensa en grande, se trazan proyectos, se plantean ideas y se sueña, muchas de estas cosas o quizá todas, se logran alcanzar cuando se pone el granito de arena de cada uno de los miembros de la familia, en especial de los esposos. Las proyecciones se logran cumplir cuando hay comprensión, cuando hay sentido, cuando hay verdad, de lo contrario, ningún hogar lograría sobrevivir si no se aplica el valor de honestidad y muchos otros que tienen que ver con la formación de la familia.

Inicié mi carrera de psicóloga en el 2002, apoyada por mi esposo a nivel económico, aunque fue sacrificio porque no era nada fácil mantener nuestro hogar con sólo el sueldo de él, este proyecto culminó satisfactoriamente el 23 de marzo de 2007.

Cada persona se prepara para afrontar su vida de diferentes formas, unos se preparan con educación, otros solamente con lo que a duras penas han aprendido en el hogar, es por eso que para cada persona, el prepararse, querer ser alguien en la vida, tiene su

costo y no hablemos de costo económico, sino de costo de sacrificio, pues no es tan fácil iniciar una carrera universitaria cuando el sacrificio de cada persona que aspira a algo, es alto, hay sacrificio de tiempo, de distancia y muchas cosas más, pero al final se logran ver los frutos, que es lo que cada quien cosecha con su triunfo profesional.

“Inicié mis labores en la comisaria de familia de la ciudad de Popayán, donde laboré por un año realizando mi práctica y luego trabajé por cuatro años en el centro de protección integral Fundaser, que le brinda sus servicios al instituto colombiano de bienestar familiar con niños que se encuentran en situación de vulnerabilidad y se encuentran bajo medida de protección y restablecimiento de derechos en donde me desempeñe como psicóloga y docente”. (Sabogal 2012)

Al respecto Fromm (s.f) expresa en uno de los capítulos de su libro “el miedo a la libertad” que la sociedad moderna ha hecho del hombre una mercancía, un instrumento de fines económicos extrapersonales. El egoísmo de este hombre moderno, le ha hecho egoísta (insatisfecho). En consecuencia, esa constante búsqueda de conseguir siempre más cosas, hace de él un ser torturado, insignificante, inseguro, angustiado e impotente. Estos sentimientos hacen de Él un individuo que convierte las relaciones sociales y personales en relaciones de instrumentales y de manipulación.

“En este tiempo desde el 2002 hasta el 2011 conté con sentimientos encontrados, ya que para mí era una gran ilusión el estudiar y posteriormente trabajar, pero también en este tiempo tuve que dejar a mi hija al cuidado de personas durante la jornada laboral, aunque quienes me la cuidaban eran de confianza siento que debí brindarle más tiempo

a mi hija, ella es muy noble y jamás me lo reprocha, además es juiciosa y muy tierna”.
(Sabogal 2012)

De nuevo los sacrificios para alcanzar la meta esperada, para continuar escalando peldaños de la escalera que nos conducirá a la cima, esa cima que por muchos años, con sacrificios, se alcanza con ansias.

“La relación sujeto-trabajo-conocimiento es el valor-signo de la modernidad” (Guarín, 2011,5). Estas representaciones también se encuentran en la escuela, la familia, las Instituciones, dado que ésta es usada como un mecanismo de dominación elaborado desde la moralización.

Figura 12 Propósitos del sujeto moderno.



5.2.5 Ceguera a la realidad

Inicie mi especialización en gerencia educativa con énfasis en gestión de proyectos en el año 2010 y termine en mayo de 2011 en la Universidad Católica de Manizales y actualmente me encuentro en cuarto semestre de la maestría en educación desde la diversidad en la universidad de Manizales. Donde mi historia como sujeto moderno, inicia al involucrarme en el uso de la tecnología, debido a que es por medio de esta que

el ser humano, y en este caso yo, he logrado alcanzar mis objetivos que desde un principio tenía trazados, es así como durante los estudios que adelanto en la maestría, se aplican conocimientos basados en el mundo moderno, ya que en este sentido se aprecia una participación de factores de gran importancia en este proceso, como son los docentes, quienes por medio del uso de la tecnología permiten un desarrollo y una asimilación de conocimientos, porque es a través de los medios tecnológicos, que logro establecer comunicación con ellos para recibir explicaciones y asimilar conocimientos. En cuanto a mis compañeros, se asume el papel en la misma línea que me encuentro y podemos compartir información por este mismo medio.

Guarín (s.f) en su documento sobre la modernidad positiva, refiere que la *tecnología*, se establece como una nueva lógica de auto- afirmación, auto justificación, auto legitimación del proyecto moderno.

A nivel laboral me desempeño como docente en la Institución Educativa Gabriela Mistral sede los Uvos en la ciudad de Popayán, donde concibo el conocimiento como una transmisión de conceptos básicos que se debe entender y aprender generando un pensamiento crítico en cada estudiante. Lo que me involucra en un mundo lleno adversidades, donde realmente me identifico con la ceguera que tenemos los docentes a la hora de llevar a cabo nuestro quehacer pedagógico. Se dice que estamos en un nuevo siglo, donde se lleva a cabo una pedagogía nueva, activa y constructivista, donde los estudiantes deben desarrollar un pensamiento crítico desde un aprendizaje significativo, dejando de lado la enseñanza tradicional, la clase magistral y todo lo que

consigo lleva, a la hora de realizar una clase dentro del aula se evidencia gran debilidad en el desarrollo de la misma, ya que se retoman aspectos utilizados por los docentes que nos dieron clase en el colegio y se tiende a ser una réplica del mismo, ya sea de manera consciente o inconsciente.

Como se puede apreciar, la vida es un círculo en donde todos giramos, hasta encontrar lo que anhelamos, así sea con el esfuerzo que sea, pero hay que entender que todo lo que nos proponemos, se logra, siempre y cuando se coloque el interés de cada uno de nosotros.

La idea en este momento es encontrar alternativas que minimicen o hasta que eliminen la ceguera en nosotros los docentes, que aunque esto podría decirse que es cultural, al darnos cuenta de que nos hace daño podemos iniciar el trabajo para combatirlo, por lo que se inició un trabajo de investigación que se titula las cegueras de los maestros.

5.3 Pilar Magally Mosquera. Análisis Autobiográfico



5.3.1 Crisis y homogeneización ¿Qué hay bajo tus ojos?

“No tenemos las llaves que abran las puertas de un futuro mejor. No conocemos un camino trazado (...) Sin embargo, podemos tratar de hacer realidad nuestros objetivos”.

Edgar Morín (2001)

Desde la perspectiva de la globalización todos los sistemas (político, laboral, social, económico y cultural) están en “crisis”, no son funcionales, por lo tanto hay que cambiarlos, pero al parecer hemos llegado a un callejón que no tiene salida y la respuesta no parece vislumbrarse. Entonces, los gobiernos dan como alternativa de solución centrar todas las necesidades del ser humano en la economía y en la tecnología y no en la capacidad de soñar en la construcción de una “Utopía propia”.

La tendencia universal es ver, percibir el mundo en términos económicos. Según Foucault hablamos de un sujeto productivo, el hombre que trabaja, para lo cual es necesario establecer relaciones de producción y de significación que a su vez implican relaciones de poder. En esta época de globalización surge la necesidad de realizar tratados internacionales que permitan: la libre movilidad de las personas y de capital a cualquier lugar del orbe, la explotación de los recursos naturales del planeta a un bajo costo y la consecución de mano de obra calificada barata. En otras palabras se busca invertir poco y obtener grandes dividendos sin importar las consecuencias que esto tenga sobre el planeta y el hombre como tal; siempre y cuando se logre el objetivo de amasar grandes fortunas y de tener una vida de lujo. Como resultado de esto los

gustos, los comportamientos, las costumbres y hasta las leyes se tornan iguales para todos. Hemos venido a ser parte de aquellas relaciones de poder de explotación que separa al individuo de lo que produce y desliga al individuo de sí mismo, sometiéndolo a otros. (...) Existen dos significados de la palabra sujeto, sujeto a alguien por el control y la dependencia, y el de ligado a su propia identidad por una conciencia o autoconocimiento”. Foucault (1983, 60). A partir de estas definiciones analizaremos percepciones y sensaciones de poder propias de nuestra cultura.

5.3.2 Percepciones en serie

Henry Ford no sólo revolucionó el mercado de los automóviles, sino que sentó un precedente en la forma y en los métodos de producción pasando de lo artesanal a la producción en serie *“La fabricación en serie es la producción de bienes en grandes cantidades utilizando diseños estandarizados para que sean todos iguales. Habitualmente se emplean técnicas de cadenas de montaje. Una cadena o tren de montaje es un sistema en el que el producto es fabricado según un proceso que se desarrolla paso a paso, a medida que éste va avanzando constantemente entre un conjunto de obreros y máquinas”* Biografías y vidas .Este tipo de fabricación involucra la división y especialización del trabajo. Gustó tanto la idea de elaborar productos idénticos y rápidamente, listos para salir al mercado en poco tiempo y a bajo precio que la medida aún fue adoptada por los sistemas económicos, judiciales, familiares y educativos. Entonces se diseñan metodologías, temáticas, estándares y se aplican modelos pedagógicos porque prometen ser un “buen molde” que garantizará el éxito y no porque estén acordes con las necesidades y exigencias de un entorno, esto el

campo educativo, en cuanto a la familia se estipula un prototipo de familia ejemplar, así por ejemplo todos deben ser profesionales para garantizar la estabilidad familiar y la felicidad en el interior de ella y desde el punto de vista judicial se ha definido un tipo de criminal y todo aquel que cumpla con esas características corre el riesgo de ser investigado o catalogado como tal por citar algunos ejemplos . De esta forma empieza la preparación “modelación” para ser parte del capitalismo, del consumismo y del trabajo. Desde la educación está va encaminada a conseguir un lugar en el mercado nacional o internacional y poder ser parte de la fuerza laboral requerida por el sistema. Unas personas serán formadas para ser parte de la clase dirigente “empresarios y gobernantes” y otros aprenderán oficios para poner en marcha las industrias de los primeros. Por esta razón Edgar Morín (2001. Pág. 2) expresó: *“Hay que procurar alcanzar un conocimiento de los problemas clave del mundo”*.

Las políticas de estado diseñadas en cada nación están encaminadas a solucionar los problemas propios y en ocasiones no se vislumbra que esa problemática se puede estar presentando en otro país y se podrían ahorrar esfuerzos proponiendo soluciones a nivel internacional que beneficien a toda la población de esta “Aldea Global”. El ejemplo más común lo podemos encontrar en la falta de una educación pertinente sobre todo en los sectores más deprimidos, lo cual hace que los índices de pobreza, de desigualdad social, de homicidios, de suicidios y el consumo de sustancias psicoactivas sean demasiado altos.

En consecuencia la sociedad pierde el rumbo y va tras propósitos no muy loables, para muestra un botón. Nuestra sociedad colombiana es una sociedad que se deja llevar

principalmente por los sentidos, es demasiado crédula y rara vez cuestiona lo que se le dice; confunde la realidad con el deseo; lo imaginario con lo real. Todos queremos tener altos ingresos, pero queremos que sea rápido y olvidamos que todo en la vida requiere esfuerzo y dedicación, porque en su mayoría los colombianos carecen de disciplina, de perseverancia y de paciencia para ver los resultados, lo contrario ocurre con los japoneses cuando empiezan una labor saben que les tomará tiempo y habrá algunas demandas que cumplir, pero colombiano que se respete siempre buscará la forma fácil. Es claro que existe un arraigo muy fuerte en la cultura colombiana y latina hacia el dinero y no hacia el conocimiento como medio para dar solución a los problemas que nos aquejan. Para Edgar Morín este hecho es un de carácter mundial. Para él, *“ la educación del futuro se ve confrontada a este problema universal, ya que existe una inadecuación cada vez más amplia, profunda y grave entre, por un lado, nuestros saberes desarticulados, parcelados y compartimentados y, por el otro, las realidades o problemas cada vez más poli disciplinarios, transversales, multidimensionales, transnacionales, globales, planetarios...”* Morín (2001. Pág. 2)

“El problema radica en que no fui preparada, quiero decir educada para la vida. En mi caso particular me hubiese gustado estar desde el inicio en una empresa real, conociendo de primera mano las áreas de una empresa, desempeñando las distintas funciones desde las más sencillas hasta las más complejas, diseñando nuevos productos, abriendo nuevos mercados, innovando estrategias de mercadeo y ventas , resolviendo conflictos en tiempo y espacio real. Esperaba obtener una educación consecuente entre el perfil ofrecido y el contexto en el cual me encontraba”. (Mosquera, 2013).

La educación, que se está ofreciendo en el país no ha logrado dar respuesta a la problemática económica y social en la que estamos abocados ya que esta se ha constituido como una herramienta de modelación y de homogenización de las personas para que unos cuantos logren sus propósitos económicos o políticos y no se están diseñando políticas educativas acordes con nuestro entorno y necesidades. No existe la posibilidad de explorar, indagar o analizar nuestro acontecer y nuestro futuro logrando la libertad de nuestras mentes, aplicando la construcción de conceptos en la solución de los problemas que diariamente se nos presentan y no mediante la aplicación de las formulas económicas impuestas por otras culturas y economías. Y de esta forma sea posible lo dicho por Morín (2001. Pág. 2). La educación debe abordar el conocimiento considerando el contexto, lo global, lo multidimensional y lo complejo.

Desafortunadamente el exagerado apego por el “dinero o por los “bienes” es cada vez más fuerte en nuestra sociedad y ha permeado nuestras prácticas educativas. Pocas personas estudian con el ánimo de constituirse como sujetos políticos capaces de ejercer sus libertades para cambiar las realidades políticas, económicas y sociales de la actualidad; en su mayoría estudiamos para aumentar nuestros ingresos, mejorar nuestra posición social y calidad de vida. Siempre estamos pensando individual y no colectivamente. No tenemos tiempo para extrañar al otro o a los otros, pensar en el otro.

“Desde el rol de docente existen aspectos que me he negado a ver en mis estudiantes como grupo y como individuos. No he podido ver en sus ojos o en sus rostros sus verdaderos sueños, los anhelos y las motivaciones; los temores ni las necesidades más

apremiantes; sus sentimientos reales frente a la vida, la familia, la escuela o hacia mí ; sus talentos ,sus habilidades y sus capacidades escondidas aparentemente esperando ser reconocidas , aceptadas y valoradas algún día .

He dejado de ver las señales de auxilio enviadas por algunos estudiantes que piden a grito un poco de atención a través de la rebeldía, la timidez, el aislamiento o la ausencia. De alguna manera pienso que los he invisibilizado porque quiero evitar involucrarme demasiado con ellos, esto por aquello de no permitirme un mayor acercamiento que traspase los “límites “entre docente y estudiantes manteniendo todo bajo control”.
(Mosquera, 2013).

Como lo manifiesta González (2011) en el texto El extrañamiento del otro. *“Extrañar es un acto deliberado que se hace evidente cuando aparece una sensación de vacío, una sensación de soledad por no encontrarse con el otro, una sensación de abandono. Extrañar es sabernos débiles, es sabernos humanos en relación, porque extrañamos el juego de la relación con el otro, con lo otro. Lo otro, la otra, el otros”.*

Esto implica pensar más en las personas que tenemos alrededor, no sólo en aquellas con las cuales tenemos un vínculo afectivo y / o familiar, sino en todo ser humano que hace parte del planeta, respetando siempre su característica principal ser diversa, diferente a mí, pero mostrando un interés genuino por conocer al otro preguntándonos por él y de esta forma evitar situaciones y condiciones de exclusión que tanto daño nos han hecho en la consecución de un mejor país, pues existen leyes que nos permiten ser visibilizados en la norma, pero en el momento de la verdad invisibilizados. “Muchas cosas podemos tener o pensar que las tenemos, pero, para tener libertad o para

extrañar al otro, es una premisa: no basta lo que propone Erasmo para la felicidad, creer que se tiene; es necesario buscar la libertad y buscar al otro, escribir la libertad y escribir al otro, pensar la vida, pensar la libertad y pensar al otro, pero ante todo, accionar la libertad y accionar la vida para poder accionar al otro.

Es precisamente esta falta de reconocimiento por el otro es lo que nos ha generado que como maestros dejemos de percibir algunas formas como por ejemplo: El apego a las apariencias tradicionales, falta de coherencia interna entre las prácticas y la satisfacción personal.

*“Debido a todas aquellas experiencias vividas me volví fría e insensible todo lo quería resolver a la fuerza y a las malas, sin tener en cuenta los sentimientos, los deseos y sueños de los demás, sólo contaba alcanzar mis metas como diese lugar” Mosquera (2013). Según Morin (2001.Pàg 1) “Nuestros sistemas de ideas (teorías, doctrinas, ideologías) no sólo están sujetos al error sino que también protegen los errores e ilusiones que están inscritos en ellos”. “Las posibilidades de error y de ilusión son múltiples y permanentes; las que proceden del exterior cultural y social inhiben la autonomía de pensamiento y prohíben la búsqueda de verdad; las que proceden del interior, agazapadas en ocasiones en el seno de nuestros mejores medios de conocimiento, hacen que la mente se equivoque por sí misma y sobre sí misma”. En palabras de Ludwig Wittgenstein (2011) podríamos estar hablando de “Cegueras del alma, de ceguera verbal y de una sordera psíquica que en ultimas se puede resumir en una *Ceguera Mental*. Donde los individuos perciben correctamente las imágenes, pero son incapaces de darles un sentido, de percibir las como tal o cual imagen, Este término*

se refiere, en efecto, a un cierto tipo de lesión cortical que implicaba una pérdida de orientación acompañada además de diferentes formas de agnosias visuales”. Es decir a veces nuestro sentidos nos engañan y nos imposibilitan ver la realidad, comprenderla y explicarla aunque la tengamos frente a frente.

Al revisar las autobiografías un punto común fue la identificación de aquellas prácticas de nuestros maestros que de alguna manera dejaron huella en cada uno, sin importar el sitio donde hubiésemos estudiado muchas de ellas eran similares las cuales no son acordes con el nuevo contexto, ni brindan alternativas de solución a la problemática actual a continuación mencionaré algunas de ellas: Mantener la fuerza y el poder absoluto expresado en gritos, regaños, malas miradas, malos gestos , castigos, silenciar, amenazas, prohibiciones, autoritarismo; homogenización y deshumanización de los estudiantes; reproducción de conocimientos, asimilación de conceptos, preocupación por formar sujetos moldeables fácil y rápidamente *“El único inconveniente que recuerdo es que debido a nuestros escasos recursos un día mi hermana y yo no llevamos un cuaderno y la profesora como castigo nos hizo arrodillar frente a nuestros compañeros con las manos extendidas. La verdad no recuerdo el rostro ni el nombre de la profesora, pero si el momento vergonzoso y la cara de terror de todos los compañeros en el salón, pensando esto me puede suceder a mí” Mosquera (2013).*

Lo que encontramos es una repetición de métodos y de modelos pedagógicos que ni si quiera están unificados o guardan relación de un maestro a otro en la misma institución o centro educativo .Lo que si es cierto es que todos los maestros utilizan mecanismos

disciplinarios y de control para demostrar su poder y autoridad que en su gran mayoría no benefician para nada a los estudiantes y algunos de estos maestros han perdido toda sensibilidad; también existe una obsesión por el rendimiento académico y que los estudiantes copien lo que se les dicta o directamente del tablero porque hay que entregar un producto terminado acorde con las exigencias que sepa leer , escribir memorizar y recitar lecciones , pero no uno que sepa pensar, analizar ,contradecir y confrontar la realidad. Por lo general los maestros no conocen a la persona a quien le enseñan, escasamente saben su nombre, la edad y el nombre de sus padres, es raro encontrar un maestro que conozca el lugar donde vive sus estudiantes y las condiciones económicas, y emocionales en las que vive.

“Mi rendimiento nunca fue bueno siempre perdía tres o cuatro materias y a la final estaba habilitando o gracias a los ruegos de mis padres rehabilitando. Era de este modo año tras año, sin embargo nadie nunca me preguntó porque mis notas eran malas, sino entendía o que sucedía, ni siquiera recuerdo que alguno de los profesores me preguntara que pasaba conmigo y sí que menos se interesara en conocer las condiciones en las cuales vivía”. Mosquera (2013).

Este sistema autoritario no permite cambios ni la participación de los estudiantes para que cada niño, niña o joven explore su entorno y construya su propio conocimiento a través de la experiencia; haciendo más énfasis en la teoría que en la práctica, apreciando más las estrategias que a las personas con las cuales se está trabajando: Cumpliendo con una labor silenciadora de sueños, esperanzas, ideas, expectativas de los estudiantes. Levantando niños, niñas y jóvenes dañados interiormente que pierden la costumbre de hablar, de asombrarse, de preguntar, con sentimientos de culpa y de

autocompasión, que han perdido la confianza en sí mismos y en los demás .Incapaces posteriormente de crear empresa, generar empleo, cambiar su realidad. A través del diálogo y un buen manejo del discurso. *“El manejo del diálogo y el discurso es una herramienta valiosa e indispensable para el ser humano pues permite la comunicación social necesaria para establecer relaciones de diversa índole que pueden permanecer sin importar el tiempo, cambia comportamientos, apaga o enciende incendios como se dice popularmente. Determina lo que obtenemos a lo largo de nuestra existencia. El diálogo y el discurso es un arma ofensiva; destruye todo aquello que se opone al logro de los objetivos”*. Mosquera (2013).

Figura 13 Ceguera mental y sus efectos



No todo es malo pues las nuevas generaciones de maestros tratan de desprenderse de estas viejas tradiciones implementando nuevas prácticas más acorde con el contexto y la realidad de sus estudiantes. Lastimosamente tarde o temprano terminan reproduciendo estas prácticas gracias a que no encuentran eco en sus compañeros de

trabajo y sobre todo por las imposiciones de los lineamientos establecidos por el Ministerio de Educación Nacional.

Las relaciones de poder y sus efectos en la actualidad se resumen en el siguiente gráfico.

Figura 14 Efectos de las relaciones de poder en la actualidad.



5.3.3 Percepciones táctiles

“El esfuerzo exige concebir a la historia desde el ser sujeto con capacidad de construcción de sentidos (...)”

Hugo Zemelman

Cuando hablamos de productos a mano nos referimos principalmente a las artesanías. Los productos hechos a mano requieren de mayor tiempo de transformación o de fabricación, se elaboran uno a uno teniendo en cuenta hasta los detalles más elementales, el fabricante puede dar fe de todos los aspectos y procesos relacionados con él, puesto que los conoce muy bien y ha creado una serie de vínculos y afectos con dicho producto. En este tipo de producción si se cometen errores, pero no por eso se abandona el proyecto, ni se desecha (exclusión), sino que por el contrario se intenta todas las veces que sea necesario con una absoluta paciencia porque en él está implícita (se han impreso las huellas) la persona quien lo elaboró. Enrico Roncancio (1999. Pág. 1) lo define de la siguiente manera: “La Artesanía es el resultado de la creatividad y la imaginación, plasmado en un producto en cuya elaboración se ha transformado racionalmente materiales de origen natural, generalmente con procesos y técnicas manuales. Los objetos artesanales van cargados de un alto valor cultural y debido a su proceso son piezas únicas”. Exactamente eso son nuestros estudiantes y cada persona en particular, son piezas únicas e irrepetibles con mucho valor en sí mismos, el cual debe tenerse en cuenta cuando de relacionarse con los otros y en especial cuando se trata de educación.

Por tal razón debemos procurar siempre proporcionar los ambientes adecuados para que alcancen el máximo grado de desarrollo a escala humana. Cuando hablo de ambientes no sólo me refiero a la planta física sino también a la posibilidad participación, investigación, de una libre expresión, estímulos de la creatividad, de la autonomía, aceptación y manifestación de la realidad y de su cultura todo esto a partir de la incorporación del juego.

“Lo único bonito que recuerdo con mucho agrado de este colegio tiene que ver con el auditorio, un espacio abierto en medio del patio, con muchos colores vivos, llamativos, dibujos de animales que parecían estar alegres disfrutando de su libertad y de ser parte de ese lugar. Una tarima alta que permitía visibilizar todo lo que allí se realizaba desde cualquier lugar, ese era mi sitio favorito a la hora del descanso; allí volvía a sentir vida, seguridad y esperanza de algo mejor”. Mosquera (2013).

Lo que se busca es encontrar nuevas alternativas para que los niñ@s accedan al conocimiento que les permita crear valores significativos a partir de un análisis crítico y reflexivo de su contexto y de esta manera darle un sentido a la vida en comunidad tal como lo sugiere Pablo Freire: Es indispensable una educación liberadora de concienciación de la condición social del individuo. La educación que propone Freire está regida por el diálogo y el reencuentro de los seres humanos con su dignidad, creando nuevos paradigmas educativos.

“En la época de la adolescencia y aun en la juventud me era imposible iniciar y sostener una conversación con personas desconocidas porque consideraba de poca importancia los temas disponibles en mi repertorio; expresarme en público frente a un grupo de

personas hacía que me quedara muda literalmente. Por ello pienso es de suma importancia que nuestros niños y niñas encuentren espacios donde puedan expresar libremente sus intereses, motivaciones, anhelos y sueños en forma verbal y escrita". Mosquera (2013). En este sentido, me parece de vital importancia la afirmación de Vicente Romano en La intoxicación Lingüística "El arma más letal es el lenguaje, sin palabras no hay guerra".

Para hacer una lectura clara de nuestra realidad es necesario centrarnos en el hombre como actor principal de cambio.

"La educación del futuro debe ser una enseñanza fundamental y universal centrada en la condición humana" "Conocer lo humano es, principalmente, situarlo en el universo y no cercenarlo" "Interrogar nuestra condición humana supone, entonces, interrogar primero nuestra situación en el universo". "Paradójicamente, se agrava la ignorancia del todo mientras que se progresa en el conocimiento de las partes"... "Es ser humano es a la vez racional y delirante, trabajador y lúdico, empírico e imaginador, económico y dilapidador, prosaico y poético, creador y destructor. "Una de las vocaciones esenciales de la educación del futuro será el examen y estudio de la complejidad humana que desembocará en un conocimiento, esto es, en una toma de conciencia de la condición común a todos los humanos, y de la muy rica y muy necesaria diversidad de individuos, pueblos, culturas, sobre nuestro arraigo como *ciudadanos de la Tierra*". Morín (2001,10).

A continuación se presenta gráficamente el tipo de educación que se requiere en nuestros territorios para lograr transformarnos. Hablamos entonces de una educación

como lo propone Paulo Freire que desarrolle un pensamiento crítico, cuestionando y desafiando la dominación, las creencias y las prácticas. Un pensamiento dialógico; donde los estudiantes son los protagonistas construyendo conocimiento a través del diálogo igualitario y significativo sujeto a sujeto. Una vez se de en el aula el pensamiento crítico y el dialógico, entonces se podrá transformar en un pensamiento dignificador del ser humano, dando como resultado la concienciación de la condición social de los sujetos y la creación o surgimiento de nuevas alternativas de vida para nuestro país.

Figura 15. Fundamentos reales de la Educación.



Se trata entonces de una Educación *Kairos*, en el tiempo y en el espacio justo como lo propone Miguel González González en su libro umbrales de indolencia. Educación

sombría y justicia interferente. Una educación en igualdad de condiciones para todos que no excluya ni discrimine a razón de clase social, creencias, género o color de piel; que proporcione oportunidades laborales reales y acceso a la educación superior no sólo a la básica y media. Para que no se haga realidad aquella famosa canción de la agrupación chilena los prisioneros “el baile de los que sobran” (...) *Y no fue tal verdad porque esos juegos al final terminaron para otros con laureles y futuros y dejaron a mis amigos pateando piedras (...) A otros enseñaron secretos que a ti no, a otros dieron de verdad esa cosa llamada educación. Jorge González (1986).*

5.3.4 Texturas dejadas de percibir

Hugo Zemelman afirma que el hombre ha optado por someterse a un logro racional, potenciando las facultades intelectuales y sacrificando otras como las emocionales, así el pensar está por encima de lo existencial. En ese afán desmedido por hacer parte del sistema en ocasiones se pasa por alto aspectos importantes como la familia, los amigos, la relación con la naturaleza porque estamos inmersos en el individualismo, tratando de lograr las metas propuestas que nos conducirán al éxito, olvidando que somos seres netamente sociales y que necesitamos relacionarnos con otros no en términos de utilidad sino de alteridad.

En el contexto actual de globalización, percibimos a los demás como nuestros “competidores” o dicho de otra manera como “monstruos”, los cuales quieren destruirnos por tal razón hay que eliminarlos porque van tras lo que nosotros queremos o deseamos. Este fenómeno se conoce como la monstrificación de las personas, ya sea por sus prácticas culturales o por estereotipos que se tengan acerca de ellos.

Todas estas sensaciones nos llevan a desarrollar sentimientos adversos hacia los demás desencadenando una serie de conflictos.

(...) Con el paso del tiempo generan sentimientos de frustración, desánimo, apatía e indiferencia frente a las necesidades y expectativas de los demás , logrando que las personas no trabajen a gusto, dando lo mejor de sí y por ende no se obtienen los resultados esperados individual y colectivamente. Todo esto da lugar a que aparezcan sentimientos de rabia, egoísmo y resentimiento hacia los demás, dejándolas de ver como seres humanos y se empiezan a considerar como enemigos o los culpables de todo. Mosquera (2013).

Figura 16. Texturas sin percibir



Es sabido que todas las políticas gubernamentales tienen una cultura y un color determinado (estructura de poder), cuya función principal es excluir o aceptar sujetos según se adapten o no a los requerimientos. Segmentando personas, modos de vida y conocimientos. Es decir, clasifica y rotula a los sujetos según los saberes que posea, la forma en que vive y el tipo de persona que es. “La exclusión se sustenta en gran medida en relación con la estigmatización corporal: la posesión de determinados rasgos fenotípicos determina la ubicación de la persona en la escala social. La desigualdad de oportunidades está aún ligada, en diferentes medidas, en concepciones racistas, por lo que las demandas de reconocimiento epistémico deben ser puestas en conexión con las demandas de superación de la diferencia racial.” Aguirre (2011, 22)

Lo que comúnmente se conoce como diferencias culturales, que son más que la excusa perfecta para esconder la exclusión y la jerarquización de las poblaciones, tal como lo dijera el pensador argentino Walter Mignolo.

5.4 Nelly Erazo Valencia. Análisis Autobiográfico



5.4.1 El momento de la retrospectión.

Desde el punto de vista de la evolución individual y, consecuentemente, colectiva, grupal es necesario hablar de retrospectión, para reconocer nuestra propia evolución, los griegos afirmaban que: “Hombre, concóctete a ti mismo y conocerás todos los misterios del universo.” ¿Cómo es eso posible? Porque esa máxima no hacía sino referirse a una ley cósmica, a la llave maestra para descifrar cualquier misterio, físico o espiritual, humano o divino. Y eso quiere decir que, si nos conocemos a nosotros

mismos, por inducción, conoceremos a los seres superiores y, en última instancia, a Dios, claro, quienes creemos en un ser superior, y, por deducción, descubriremos y conoceremos lo que hay por debajo de nosotros en la escala evolutiva y obviamente lo que nos sucede interiormente y que se refleja en nuestras acciones. Por eso es fundamental que tratemos de conocernos a nosotros mismos. Y la herramienta para ese conocimiento es el Examen de Conciencia que no sería otra cosa que la retrospección.

Principalmente el análisis de esa búsqueda del origen de cada individuo proviene de la palabra “autobiografía”, etimológicamente esta palabra proviene del griego “Autos” que significa uno mismo, “Bio” vida y “grafos” escritura. En un subconjunto, es la escritura sobre la historia de la vida de un sujeto que es actor y autor de su narración. Mostrando su nacimiento, sus logros, sus fracasos, sus gustos y demás cosas que ha vivido.

El ser humano en busca de razonar de un mundo interior, se cuestiona así mismo para la búsqueda de indagar y saber del pasado del nuestro mundo en la escritura; de esta manera han surgido diarios de vida, los discursos epistolares, las biografías y autobiografías, en este caso demostraré mi perspectiva personal de vida, en donde abro mi corazón, mis sueños, anhelos, vivencias y situaciones que han marcado mi vida, haciendo un ejercicio descriptivo de introspección personal.

5.4.2 Paralelo autobiográfico con el escrito: “Recordar es vivir”

Hablar de la vida de cada uno es un ejercicio de catarsis, pues nos enfrentamos a todos aquellos sentimientos que han marcado la intimidad de cada uno, recordar cada

situación, evento, circunstancia vivida es extraer de nuestro interior lo que en ocasiones consideramos como doloroso. Pues bien, este ejercicio es además interesante, tanto así como nuestro nobel Gabriel García Márquez lo hizo a través del libro “Vivir para Contarla”, lejos de hacer un análisis a la escritura o al contenido literario me mueve realizar un análisis comparativo con mi autobiografía.

Aunque nos movió circunstancias diferentes para realizar este ejercicio literario y después de leer esta obra del nobel considero que tiene varios aspectos similares con mi escrito.

A manera de paralelo puedo iniciar con decir que coincidimos con el lugar de vivencia de la niñez, pues citando “había llegado esa mañana desde el pueblo distante donde vivía la familia”, hace referencia a Aracataca, uno de los pueblos pequeños, lejanos, de la costa atlántica. Al igual que en mi historia donde hago referencia de uno de los corregimientos del sur de Colombia, el Patía igual es lejano y pequeño, pero al igual que el protagonista de Vivir para Contarla, disfrutamos al máximo ese lugar, porque nos sentíamos libres del alma, como lo expresé en los versos que mi padre me decía: *El municipio de Patía / Es el más bello de todos*”

Esa visión de mundo que a través de las descripciones se reciben de los lugares, se pueden resumir en una sola frase, un lugar bueno para vivir, las descripciones dejan ver que estos lugares traen bonitos recuerdos, observados desde un plano literario son espacios abiertos, más específicamente el campo y todo lo que este representa: aire puro, tranquilidad, y ni que decir de la similitud en el clima, el calor insoportable que tienen los lugares como se describen en las dos narraciones, como lo describe el

nobel: “lo recordaba cómo era, un lugar bueno para vivir, donde se conocía todo el mundo, a la orilla de un río de aguas diáfanas que se precipitaban por un lecho de piedras pulidas...”, (Vivir para Contarla,1995), al igual que en la descripción de mi autobiografía, donde hago referencia al río Patía que igualmente era exuberante y que tuve muchas de mis experiencias.

5.4.3 Momentos inolvidables.

Por otro lado uno de los elementos fundamentales en la historia es la familia, solo existe una diferencia, un hijo, si, los hermanos en la familia García Márquez eran 11, en la mía éramos 10; logramos sentir la experiencia de vivir en familias numerosas, donde cada uno es tan diferente del otro, pero sientes mayor apoyo y comprensión, aunque en la historia narrada no se honda en las relaciones cercanas con los hermanos. Sin embargo se entrevé una relación de respeto hacia la jerarquía y autoridad que los padres representan, tanto la madre como el padre. Retomando a Foucault (1983), con la anterior se puede decir que en la familia existe una relación de poder ejercida por los padres sobre los hijos, entonces estos últimos se vuelven sujetos a alguien por el control y la dependencia.

Esta relación se ve enmarcada en el contexto histórico de la relación entre padres e hijos, una relación basada en el respeto y la obediencia, la educación familiar que era la primera que se recibía hasta hace muy poco, donde los modales se aprendían por la observación directa de los hijos hacia los padres, y que concluían en la obediencia sin lugar a contradecir, y es aquí donde logramos ver la primera ceguera de la educación,

esa que poco a poco se fue delegando a otros, segando nuestras responsabilidades a otros, sean profesores o niñeras.

No obstante se vivió en los dos escritos un alejamiento pese a las rogativas del padre de no hacerlo, algo así como una desobediencia, por parte de los hijos. Y esto a su vez trae consecuencias obviamente negativas en un principio, pues los dos pasan por situaciones adversas pero que al final lograron fortalecer el carácter para alcanzar las metas y anhelos que tanto deseaban.

No obstante, la niñez y la adolescencia vista desde una perspectiva de la madurez de la vida se recuerda con una añoranza y resignación, al igual que yo, García Márquez, se aleja de su casa por circunstancias escolares, de la misma forma, vivimos esa etapa de la vida lejos de nuestro hogar.

5.4.4 La vocación como parte fundamental de la vida.

Ese deseo que para Gabriel García Márquez era tan significativo, para aquellos que estaban a su alrededor no lo era, lo veían como un oficio poco renombrado y obviamente mal pago. Por mi parte el oficio final al que me dedico después de hacer tantas cosas fue el primero al que me dedique, enseñar, gracias a mi padre, quien fue el primero en apoyarme (Valencia 2012). Considero que esta es una de las diferencias más significativas de esta comparación, pues mientras que Gabriel García Márquez, dejaba sus estudios de Derecho, yo luchaba por terminar mis estudios, y más aún por ingresar a la universidad. Y lo que conlleva para cada uno pues, al dejar sus estudios, logró convertirse en uno de los mejores escritores de Colombia, y porque no decirlo del

mundo, en el relato no existe una descripción del apoyo de los padres en esta labor, pero en el escrito de mi autobiografía, en donde reconozco el apoyo incondicional de mis padres, en especial de mi padre para lograr continuar con mi trabajo, y fue mi decisión el desertar de ese oficio por mucho tiempo, en cuanto al logro personal, es el de convertirme en una excelente docente, como lo afirma el autor José Saramago (1995), cuando afirma que el maestro es un ser histórico, pensativo, frente a las realidades actuales, pues considero que esto nos permite comprender e interpretar el contexto educativo de nuestros estudiantes.

5.4.5 Hechos que dejan huella.

No podemos desligarnos del contexto social en ambos escritos, ya que hacen parte de la cotidianidad y la conformación del carácter y de la personalidad de cada uno, pues bien vemos claramente en varios de los escritos del Nobel que un hecho que marcó significativamente su vida fue el hecho social reconocido en Colombia como: “ la masacre de las bananeras”, y su biografía no podía desligarse de éste hecho, pues hace un despliegue de narración para hacer referencia al este asunto, asintiendo que era el lugar donde en aquella época se había acabado el mundo, con ésta hipérbole refleja la magnitud del hecho que para los habitantes de la costa atlántica tienen gran trascendencia social: “Mi recuerdo falso fue tan persistente que en una de mis novelas referí la matanza con la precisión y el horror con que creía haberla visto en Aracataca, pues no lograba identificarla con ninguna versión distinta de la que había incubado durante tantos años en mi imaginación”. Este hecho casi que se convirtió para él, en algo persistente y negativo y me atrevería de señalar como impotencia de lo sucedido.

Por mi parte no existió ningún hecho social en el lugar donde crecí, si podría decirse que en este momento donde nuestra Colombia vive una zozobra de vivir en el campo, por aquellos grupos armados, al margen de la ley, no recuerdo que en mi tiempo hubiese algo tan significativo, por tanto considero en mi comparación un aspecto a destacar, ya que no llegaba la maldad aquel lugar. (Valencia, 2012)

Por tanto para Gabriel García Márquez, ese hecho se convirtió casi que en un asunto personal, por toda aquella investigación que logró hacer y que además plasma con magnificencia en su obra cumbre, Cien años de Soledad. Podría decirse que es un recuerdo negativo de ése lugar, y contrario a mí que sólo puedo tener en mi mente recuerdos agradables del lugar donde crecí y sus alrededores.

Por otra parte, considero que un aspecto que nos relaciona como seres humanos, y que reflejamos en nuestros escritos es el hecho de las aptitudes que poseemos, por un lado el escritor colombiano tenía gran habilidad para el dibujo, aspecto que le contribuyó en su vida escolar, incluso sacándolo de problemas : “El problema con el hermano Reyes se arregló porque en Semana Santa necesitó unos dibujos para su clase de botánica y se los hice sin parpadear”, su habilidad manual fue casi que un salvavidas escolar, mientras que a mí mi habilidad manual fue un salvavidas para la manutención de mi hogar, una vez separada.

5.4.6 Un nuevo despertar.

Para finalizar esta comparación, porque pasaré hablar del aspecto pedagógico, es necesario referirme a la parte de la estructura, obviamente en la narración del escritor

Colombiano está llena de figuras literarias llevadas a un plano más estructurado, mientras que en mi historia aunque las uso son más descriptivas, por otra parte la temática social que siempre trata en sus escritos se evidencia también en éste, veo una gran similitud en los dos escritos al hacer referencia a esos versos que han significado de alguna manera en nuestros recuerdos, además del hecho que escribir la autobiografía es poner a flote todos los aspectos, personales, familiares, que significan y que marcan la vida de cada uno, para formarnos como persona y en nuestro caso como profesionales.

5.4.7 Sueños vividos en el nuevo amanecer.

La vida de Gabriel García Márquez, se basó en un ideal, ser escritor, con apoyo o sin él luchó por ese sueño, su misma vida y sus experiencias fueron la base para todas y cada una de sus historias que lo convirtieron en el gran Nobel Colombiano, sus palabras fueron: “dígame que lo único que quiero en la vida es ser escritor, y que lo voy a ser”, tal vez esta respuesta a su amada madre era por salir del paso, para contrariar a su padre o por lo que haya sido se convirtió en una proyección en la meta que logró hacer realidad.

Esa meta que yo también conseguí, con altibajos y librando obstáculos, pero que una vez puesta esa meta en lo alto, luché igual que Gabo por conseguirla, haciendo así ese sueño en realidad.

Márquez, a través de este libro, nos enseña lo importante que es vivir y no sólo estar en la vida como un artículo o un mueble. Nos muestra en cambio la narración y el título

perfecto para comprender que para estar se necesita ser uno mismo y que si no somos nosotros mismos no existimos. Creo que la experiencia de escribir la autobiografía para cualquier ser humano, porque cada uno querría que su vida apareciera reflejada en un libro así porque narra la vivencia de una persona que fue como podría haber sido cualquiera de nosotros.

Ahora bien abordemos la parte de la ceguera en que hemos sumergido la educación.

Muchas veces consideramos que la magistratura o las clases magistrales son el gran saber dónde el docente tiene la última palabra y no consideramos la experiencia del estudiante, se convierte en la mayor ceguera en la educación, claramente evidenciamos en la experiencia leída en la obra de García Márquez que su experiencia marcó su vida y forjó finalmente su proyecto de vida.

Nos centramos en el método o en los saberes y no tenemos en cuenta el contexto en donde el estudiante desarrolla su vida, como docentes nos centramos y no nos abrimos a nuevas experiencias del conocimiento, su transmisión y transformación; y nos aferramos a creer en prácticas obsoletas y descontextualizadas, eso más que una ceguera educativa es personal por muchos docentes incapaces a reconocer y adaptarse al cambio y se niegan a observar todo lo que se ve vive hoy en día.

Una parte del texto: “Vivir para contarla”, (2002) hace referencia y una crítica mordaz a la ceguera de la educación : “ De entrada se vio que no tenía método ni paciencia para la enseñanza, pero su humor malicioso nos mantenían en vilo, como nos asombraba los dibujos magistrales que pintaba en el tablero, no duró más de tres meses de

cátedra, nunca supimos por qué”, hace referencia a la posición de los nuevos maestros, que buscan nuevas pedagogías y nuevas prácticas lúdicas pedagógicas para llamar la atención de sus estudiantes, sin embargo el sistema no permite ese tipo de actividades, son criticadas, juzgadas y en ocasiones rechazadas, cegándonos a lo novedoso y que puede dejar resultados más positivos que los usados normalmente por tradición.

5.4.8 La educación una ceguera de la mente humana.

Recordemos que la educación es la que se encarga de fomentar el conocimiento, pero a su vez permanece ciega a la mente humana, no conoce verdaderamente sus potencialidades e imperfecciones. En ocasiones no abrimos nuestro corazón hacia los mismos estudiantes, y alejándonos de ellos y poniendo el conocimiento en medio, y en ocasiones no enseñamos para la vida sino meramente contenidos programáticos que ni ellos reconocen cuál es su beneficio. Considero que lo que debemos hacer es abrirnos a nuevas ideas, a nuevos rumbos, ir mucho más allá, investigar, hacer una extrapolación y buscar el progreso por uno mismo, tenemos que perder el miedo a lo desconocido, a las cosas nuevas, a los cambios; dejar de creer ciegamente en las ideas o proposiciones ya impuestas y aceptadas por otros para así poder desarrollar las propias.

Otra parte de la ceguera social en la que hemos sumergido la educación o mejor el oficio de educadores, es el trato desmeritado en el valor del oficio, para la época en que García Márquez quería ser escritor era visto como algo malo, bajo, sin importancia

y ni hablar del hecho de decir que se desea ser docente, los adjetivos son los mismos, y por tanto el valor social que se le ha dado.

Al igual que la ceguera que plantea el pedagogo Paulo Freire (1968), pues se puede tomar la opresión y el rechazo a su trabajo social como algo negativo, la ceguera de la sociedad que oprime las nuevas formas de humanizar pues no a todas las personas les interesa del todo el ser humano en todo su esplendor, ni mucho menos centrar al ser humano como el eje central del sistema educativo.

La falta de reconocer las potencialidades de nuestros estudiantes, incluso rechazarlos o tildarlos de “Locos” y hoy en día de especiales, se imaginan si Gabriel García Márquez no hubiera seguido la corriente aquellos curas que lo consideraban extraño?, pues nos hubiéramos perdido del Nobel que maravillosamente fue merecedor, es no ver lo que hay en nuestros ojos, es no reconocer la valentía de transformar las aptitudes en grandes herramientas y vehículos de la construcción o camino de las metas de nuestros estudiantes.

Esa ceguera donde no vemos al estudiante como un ser humano integral con sentimientos, actitudes, aptitudes, pensamientos cientos de aspectos que conforman el ser humano, esa parte biológica, síquica, social, afectivo y racional, para que el conocimiento llegue a este estudiante debemos reconocerlo en primera instancia, que no hay ningún ser humano que sea idéntico a otro, somos únicos e irrepetibles, y nuestros estudiantes no son objetos, aunque el sistema educativo actual nos quiera

hacer pensar eso, la docencia o mejor el oficio pedagógico no puede convertirse jamás en un negocio donde nuestros estudiantes sean la mercancía.

Todo aquello que hace parte de nuestra de nuestra categoría de vida, o mejor aquellos atributos de vivir, componentes que siempre y necesariamente están presentes en la vida; son todos los ingredientes comunes a toda las vidas, por tanto logramos encontrar aspectos comunes tanto en la historia narrada de “Vivir para contarla “, como en la historia narrada en mi autobiografía, y podría ser también con muchas otras personas más que están a mi alrededor en este peldaño que deseamos lograr en nuestra formación personal.

Tenemos en común el mundo presente en nuestra vida es el mundo físico, pero también el mundo de los valores, es un mundo agradable o desagradable, es el mundo que tiene de las cosas que nos afectan: “nos interesan, nos acarician, nos amenazan y nos atormentan”; como lo afirmó el estudioso filósofo Ortega y Gasset. Sin embargo, no siempre es posible comprender hasta los detalles más íntimos de todos los seres humanos que nos rodean.

Lo afirma el autor Ortega y Gasset: “Al percibirnos y sentirnos tomamos posesión de nosotros. Esta presencia de mi vida ante mí me da posesión de ella, la hace mía”, (2002), esta frase del filósofo pionero en este concepto nos sirve para ilustrar el concepto de autobiografía, pues cada uno puede hablar solamente de su propia experiencia de aquello que le pertenece, aquello que se vive, se siente y por tanto lo

hace sentir como un ser que no está de paso en esta vida, sino por el contrario tiene un fin determinado.

La vida es el conjunto de vivencias, “es el conjunto de actos y sucesos que la van, por decirlo así, amueblando”. Frente a las realidades hipotéticas citadas cuerpo y alma nos encontramos con nuestro vivir concreto, con nuestra propia experiencia del mundo, nuestro sentir, pensar, sufrir, amar, imaginar, desear concreto. La vida es lo que nos es más próximo.

Retomando aspectos en común con las autobiografías de mis compañeros de grupo, considero como categoría de vida ese aspecto que nos une que es a todos: “nos dieron educación pero no nos dejaron herencia” esto significa que nos brindaron una oportunidad de educarnos, pero sin embargo no nos dieron la fórmula para enfrentarnos al mundo, y a todo aquello que este trae, las oportunidades que en muchas ocasiones son escasas y hacen que nos sintamos defraudados de nosotros mismos, e impotentes de esa vida que se nos vuelve grandes, no obstante reconozco que en cada una de las vidas que tienen un fin determinado es Dios quien contribuye para que alcancemos nuestros ideales y lograr que todo nos salga bien.

Otra perspectiva de comparación siguiendo la línea de nuestra investigación es el Autor José Saramago, de quien tomaremos su escrito acerca de la ceguera para reafirmar algunos aspectos que como educadora comparto con este Autor, considero que podemos reflexionar en ¿qué tipo de humanidad estamos buscando en nuestro quehacer cotidiano?, para la respuesta haré referencia al pedagogo Freire(1968): “ la

educación para la liberación debe resultar de una praxis transformadora, un acto de educar colectivamente con énfasis en el sujeto. La liberación de una realidad, la transformación radical de la realidad en un esfuerzo por mejorarla, por humanizarla, y los hombres y las mujeres deben ser reconocidos como sujetos de su propia historia”.

Por tanto también consideramos a este interrogante desde nuestro interior y nuestras reminiscencias, desde nuestra propia historia, y si caemos en esa metáfora de la ceguera y repetimos como un círculo vicioso miles de actividades y “estrategias pedagógicas” que no tienen de lo uno ni de lo otro para seguir educando nuestra humanidad, y cito al autor en cuestión: “Toda esta ausencia de nombres es una ausencia de humanidad, es la rotura con lo que puede quedar de humano ante la epidemia de ceguera” (Freire, 1968).

Como lo afirma este autor y lo refleja en muchos de sus escritos la ceguera no solo como un aspecto físico sino más bien como un estado del ser humano para no ver aquello que hace y que no aporta a nadie.

Estas acciones, estudiadas desde las cegueras de los maestros, serán el tratamiento que nos permitirán el reconocimiento del maestro como un sujeto histórico que puede resistir a las instancias que le son dispuestas por una racionalidad instrumental y económica que solo redistribuye poderes, domina la totalidad de la vida humana y ata a discursos globales. Asimismo estas acciones nos involucran en una búsqueda para comprender a partir de las historias de vida, experiencias, códigos, significados,

interacciones, contextos, ideologías de los maestros que participan de esta investigación.

Del mismo modo reafirmo el pensamiento que logro intuir en los escritos de Saramago, que considera a los maestros como auténticos héroes de nuestro tiempo. En este contexto, se debe definir el papel que el maestro está asumiendo en las construcción de aquellos proyectos de vida de sus estudiantes, por tanto en ocasiones estamos confundiendo cosas complementarias, que son educación e instrucción. Hoy nadie habla de instrucción, sino de educación, lo cual nos llevaría a pensar que vivimos en una sociedad perfectamente educada, y obviamente no es así, debemos nos solo educar en la cultura del conocimiento sino más bien instruir en una forma de vida que aporte a una sociedad más justa.

Ahora bien, podríamos preguntarnos cuál es el papel fundamental y social que está ejerciendo el docente, como constructor de esta sociedad?, pues bien, muchos de nuestros colegas transmiten conocimientos o transmiten como simples como definiciones, adentrándose en una ceguera tradicional, en donde el único que maneja el poder absoluto es el docente, como si fuese el único que viera la realidad y sus estudiantes los ciegos a quienes tiene que guiar, pero no ve que su ceguera mental y porque no espiritual es mayor; y no como lo afirma el autor Saramago como una propuesta educacional, donde el héroe, como unidad dinámica, aprende y desaprende de sus equivocaciones, este papel de dinamizador de una serie de seres que están ávidos no por aprender de memoria definiciones sino reconocer su realidad y si es necesario transformarla para bien, ese debe ser en últimas el papel del maestro.(2013)

Educar es cosa de la familia y de la sociedad, como lo dije anteriormente en mi comparación con el texto de García Márquez, lo reafirmo como el pensamiento de Saramago, pensar que es la escuela la que tiene que educar a los estudiantes es precisamente una de las grandes equivocaciones de nuestra sociedad y causa de la crisis en que se halla la familia. La familia debe educar porque forma parte de la sociedad, mientras que la escuela es un paraíso lejano a la vida real. Sin embargo, una escuela de calidad es la que crea felicidad a su alrededor, ya que una educación incapaz de hacer a los niños y a los individuos felices es una educación equivocada

De este modo, sobre la base de tener un contexto en torno a Saramago como escritor e intelectual que cuestiona el mundo contemporáneo, se aborda el contexto de la obra y su relación con el autor, para seguir ahondando sobre el mundo que por suerte nos ha tocado vivir. El ideal de que Saramago trabaja con el concepto de la formación del hombre a través de su relato, es decir, que para sostener dicho argumento se ha decidido desglosar la obra en cuestión, para develar el porqué del uso de la formación pedagógica en su obra y así descifrar el contenido ideológico de cómo ésta se vuelve puente, entre el estudiante y la sociedad a la que debe enfrentarse y transformar. Y también que sus características son de tipo formadoras, en las que el ser humano crece, y se construye evolutivamente una percepción del mundo, y de la realidad.

El maestro, en su visión de mundo, tanto interna como externamente, debe ser un digno donde su humanidad este a flor de piel, y debe lograrse ser admirado no por su orgullo personal, sino por su ser, en nuestras épocas anteriores los profesores eran vistos como dignos de su labor, sin embargo las acciones han ido degenerando esa

visión, las acciones coercitivas y de maltrato al ser humano que es el estudiante reflejaron una falta amor por ese quehacer tan sagrado como es la educación, de hoy en día, por muchos esfuerzos de didáctica o practicas pedagógicas se ha buscado innovar en la educación, se busca atraer a los estudiantes hacia el conocimiento, pero en ocasiones aún dejamos de lado al ser humano que hay dentro del estudiante.

5.4.9 La Educación, medio para ver más allá.

Por tanto, es necesario cuestionarse en qué momento ha sido mejor la educación?, considero que en la época donde éramos educados a la antigua, de manera tradicional tenía muchas cosas rescatables, sin embargo los reglazos o los pellizcos no son buenos recuerdos, pero la responsabilidad y el respeto por el docente se evidenciaba mejor, en la educación o instrucción actual la cercanía con los estudiantes hace que la relación sea más humana, pero en ambas el docente, venía y viene lo que se necesita aprender.

Nuestro mayor error es que se ha confundido el principio de masificación de la enseñanza con la calidad de la enseñanza, y la alta preparación de los estudiantes se ve fácilmente, este caso, la escuela tendrá siempre motivos para pensar que cumplió su papel al entregarle a la sociedad jóvenes preparados para que reciban e integren en su acervo de conocimientos las lecciones que todavía le faltan, y que solo con la experiencia se puede lograr.

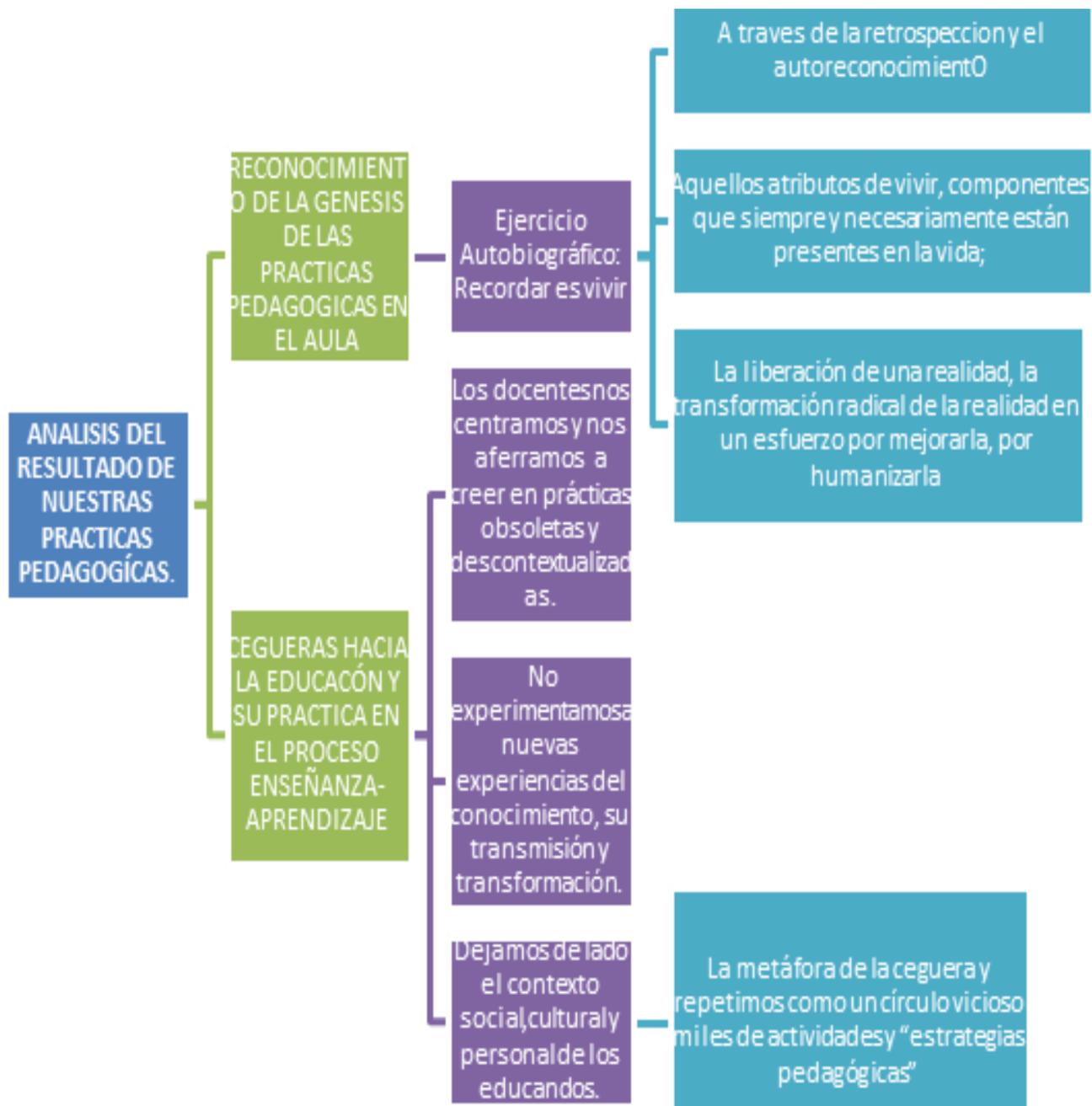
Para concluir quiero destacar una frase que marcó la vida de García Márquez: “Dígale que lo único que quiero en la vida es ser escritor, y que lo voy a ser”, (2002) esa idea

que le dio a Gabo la fuerza de saberse existiendo, y reconocemos en nuestro interior cada uno la fuerza que nos motiva a lograr ser lo que se anhela. En nuestra profesión el vivir se debe relacionar con el saber que encontramos en la ciencia, con el saber intelectual, no de forma tradicional, sino más bien el saber característico de la vida es el que corresponde a una presencia, a una conciencia inmediata de lo que estamos viviendo, de lo que estamos haciendo o padeciendo o queriendo, es un enterarse. Nuestra vida no sería nada si no nos diésemos cuenta de ello, y más como docentes pues debemos dejar en nuestros estudiantes una conciencia de la vida, y de aquello que nos ofrece, pues está solamente en nuestras manos alcanzar las que nuestro interior nos impulsa a obtener para nuestro proyecto de vida Erazo (2013).

A través del siguiente esquema podemos evidenciar un paralelo significativo en donde reconociendo las razones y los cuestionamientos personales de nuestras vivencias en el aspecto educativo , y es por medio del ejercicio autobiográfico donde se hace una retrospectiva y se logra una catarsis que nos permite transformar lo negativo en aspectos positivos en nuestra propia vivencias en el aula, todos aquellos aspectos que podemos rescatar y que lograron hacer parte de nuestro proyecto de vida de manera positiva, porque no repetirlos; mientras que si repetimos o cometemos los mismos errores que la practica en el proceso de enseñanza- aprendizaje, continuamos haciendo las cegueras más oscuras, profundas y sin encontrar una luz para hacer parte de la transformación educativa, debemos darnos la oportunidad de reencontrar experiencias significativas y enfrentarnos a nuevas experiencias hacia el conocimiento, en donde el centro de ese proceso sea la persona, el ser, reconociendo su contexto sus anhelos todo lo que como persona representa. Aquella metáfora de Ceguera en la

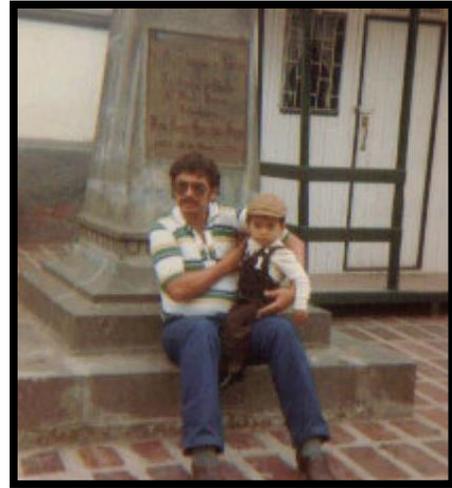
educación no puede continuar, debe ser una antítesis que cada día nos confronte, nos cuestiona hacia aquello que podemos mejorar como docentes.

Figura 17. Análisis resultado de nuestras prácticas pedagógicas.



5.5 Oscar Arturo Restrepo. Análisis Autobiográfico

Oscar Arturo Restrepo Guerrero Análisis Autobiográfico



La acumulación de experiencias vividas termina convirtiéndose en el sustento del perfil personal frente al mundo, en el cómo se dan las expresiones de interacción delineantes

de la misma dimensión humana; Pero los constantes vaivenes de la vida no serían nada sin el momento crítico, sin la pausa para reflexionar y determinar las razones que propician la experiencia y que permiten finalmente entender su valía en la toma de decisiones y por ende el accionar. Los acercamientos a esa dualidad natural ser humano, la dimensión del bien y el mal, son inevitables y a la vez necesarios pues la edificación de nuestra percepción individual termina por moldear el propio devenir colectivo social.

El esbozo de la construcción autobiográfica al relatarse, muestra una indudable relación sentida entre la experiencia de vida y la complejidad temporal situada, en la manera como el sujeto se involucra con la modernidad, de qué manera participa en su sentido de realidad para la propia vida y los demás partícipes de esa experiencia entiendo que los tiempos son expresiones de los imaginarios colectivos en su búsqueda por apropiarse de su destino, resuelto en expresar su identidad como la razón que el hombre edifica; en últimas un discurso ensimismado que refleja un hábitat sustentando en la dualidad sujeto - objeto. La descripción de esta experiencia genera un interés genuino en mirar los destellos ennegrecidos de una modernidad que en su caminar se ampara en la concepción de racionalidad para condicionar los actos del sujeto. Esta dinámica puede que permita no sólo descubrir nuevas posiciones del mismo, sino desentrañar los momentos que han llevado a la edificación epistemológica del sujeto como participe en la construcción del mundo, permitiéndose reconociendo racionalidades que asisten a la configuración de una estructura axiológica que lleva al sujeto hacia la extensión conceptual de la realidad total pero esta asumida siempre en concordancia vivencial grupal:

“A los 8 años de edad recuerdo que caminaba junto al brazo de mi madre por el centro de Popayán y quede inmóvil ante la imagen de Luis Carlos Galán en un poster que llamaba al él y al liberalismo y es que el nombre de ese movimiento político cobró vigencia en aquel instante por el reiterado proselitismo de mi bisabuela quien hacía muy suyas las ideas que dieron origen y forma a este partido usándolas para adornar casi cualquier conversación familiar cuando, auspiciado por mi padre, la visitábamos en su hogar y que me daban la posibilidad de imaginar ese mundo que relataban mis mayores al que solo referenciaba por sus palabras”. Restrepo (2013,5)

Las interrelaciones que día a día se construyen convergen para exaltar lo concebido de lo propio y de lo exterior: “Lo que inevitablemente se hace en la vida cotidiana es tratar de enriquecer la propia subjetividad, y enriquecer la propia subjetividad significa cuestionar los propios límites, concebir al mundo interno de cada uno, como cambiante, por lo tanto, sin límites fijos.” Zemelman (1998, 76). El relato muestra cómo se hilan idearios propios de un tiempo y se afrontan expresiones de poder haciendo necesario que desde el carácter interpretativo se pueda asumir la complejidad de la modernidad en su sentido más amplio, tal como lo expresa Guarín (2011, 3): “La modernidad es también una crítica de sí misma, de sus fundamentos, de sus ideales, de sus unidades dialécticas, de sus principios, leyes, verdades, supuestos, métodos y fines. La modernidad es autocrítica”.

5.5.1 Cegueras a la diversidad cultural

La adopción de los postulados de este tiempo sugiere en gran medida preponderar el ideal urbano - tecnológico como elemento esencial de vida, dejando en un apartado de oscuridad a la dimensionalidad cultural diversa ésta pues los sujetos que no respondan

a ese ideal no actuarán en razón a lo “concertado”, es la verticalidad de la “dictadura de las mayorías” pues dichos postulados son asuntos indispensables para afrontar exigencias impuestas como indispensables al sujeto. La autobiografía así lo hace ver al referirse al momento de una vinculación laboral en la vereda San Antonio, municipio de Inzá, un sitio lejano de todo lo conocido que movilizó diferentes sensaciones y que enfrentó inmediatamente actuaciones habituales gracias a esa nueva realidad pues la cultura, el diario vivir junto a la naturaleza y alejarse del grupo social establecido ayudan a redefinir muchos imaginarios que podrían catalogarse como inmóviles:

“... el despertarse con el canto del gallo, vivir lejos de comodidades tecnológicas (no había señal de celular ni acceso a la internet, solo dos canales de televisión) que permitieran estar al tanto de lo que ocurría en el mundo y lidiar con vacas, gallinas y demás animales diariamente fue importante en el proceso de interactuar con los habitantes de esa vereda pues de ellos en un primer momento no veía mayor valía en su estilo de vida.” Restrepo (2013, 10).

Las derivaciones de ese ejemplo señalan como el sujeto ha significado el carácter objetivo, positivo y si se quiere utilitario, de la realidad sobre los espacios de vida no tangibles desconociendo procesos de interacción superiores a estadios inmediatistas. “El gran error de la modernidad fue absolutizar las representaciones exactas de lo real, las abstracciones formales, las estructuras funcionales, el mecanicismo determinista, como visiones de realidad y desconocer que lo real tiene una dinámica constitutiva que supera el orden mental establecido” Guarín (2011, 4).

Solo la criticidad otorgada por la necesidad de reconocerse como sujeto colectivo desnuda esa irracionalidad con la que se llega a afrontar situaciones espacio – temporales:

“Con el tiempo y para fortuna mía, deje gradualmente ese pensar–actuar de lado para pasar a reconocer una cosmovisión situada que me negaba a ver y que me mantenía en la oscuridad. Ciego. Decidí entonces abrir mis posibilidades hacia la comunidad que me acogía esperando forjar una relación sujeta al aportar y recibir la cual se dio de una muy buena manera enseñándome a preguntar por el quehacer educativo en su carácter emancipatorio, por el empoderamiento popular.” Restrepo (2013, 10).

La toma de decisiones del sujeto solo pueden llegar a ser asertivas si son asociadas con su capacidad de acercarse a la criticidad pues en razón a su devenir el sujeto solo se construye acompañado de este valor agregado, tal como lo establece Zemelman (1998, 77): “Existirá ese futuro en la medida en que lo construyamos, lo que es muy azaroso depende de uno, de un yo individual o de un yo colectivo. Evidentemente no depende de cada uno de nosotros solos, tampoco depende sólo de todos en grupo, depende del grupo y de los individuos.”

Esta perspectiva posibilita el considerar los alcances de la multi – inter -culturalidad como posible eje de transformaciones sociales puesto que su discusión ontológica provee de las sensaciones epistémicas más incluyentes y transversales dentro del imaginario propio y colectivo. El reconocimiento del “otro” para alcanzar un “nosotros” crea un escenario donde están presentes temas como los derechos humanos,

etnicidad, género, ciudadanía, justicia social, relaciones de poder, la política y el desarrollo; Este último, tomado desde el sentido colectivo, se transforma en una expresión demandante de un juicio acorde a la relación espacio – tiempo pues al contar con una realidad situada se propicia el ejercicio de repensar el concepto de desarrollo conjuntamente lo que permitirá darle eco a voces que históricamente esperan un acercamiento a su existencia alejado de postulados ideológicos funcionales pues son estos que disfrazados de vanguardia distraen del rostro paradigmático del capitalismo global.

Dentro de la discusión alimentada por la multiculturalidad entra a mediar la dinámica generacional, lo nuevo y lo viejo, tensión generada por lo que proyecta cada una: La experiencia que acompaña lo viejo desluce el accionar de lo joven el cual promete la búsqueda del apartamiento incesante de lo establecido. Lo nuevo obra por reconocerse propio, con una voz que lo identifique, diferencie de aquellas ajenas a su presente socio-espacial teniendo en cuenta que lo heredado no es un discurso aséptico frente los reconocimientos culturales inclusive ofician como signos de lucidez argumentativa que arrastrar sombras de una obsesión sistemática por lo políticamente correcto propio de lo revelado por paradigmas emancipadores en la letra y distanciados de esta en la práctica.

La diversidad cultural en el lenguaje de las generaciones actuales demuestra una configuración de relaciones de acercamiento conceptual que guarda distancias limitantes de la verdadera inclusión, son espacios trasegados en una delgada línea donde la convivencia de cosmovisiones trae juegos de poder que al ser evidentes genera nuevos interrogantes que podrían abordarse desde el escenario educativo. La

comuni3n del nosotros dentro de la educaci3n se encuentra a la espera de sobreponerse al costumbrismo generacional, de no caer en las estructuras tradicionales paradigmáticas, de abogar por una verdadera prctica de la criticidad en el maestro; Lo heredado tambi3n es una voz de dominaci3n y resistencia para ello es necesario evocar c3mo se aborda desde el aula la expoliaci3n de Am3rica, empresa esta que se convirti3 en punto de inflexi3n en el camino de la globalizaci3n y que se analiza en muchas ocasiones el maestro actúa desde el facilismo que brinda la reproducci3n epistémica vertical del Estado y se enseguece a reconocer un acercamiento entre culturas alejadas por un trasegar hist3rico, que al mirarse, una se impone sobre la otra, sin tratar de entender sus creencias o forma de vida.

5.5.2 Cegueras al poder

El maestro como principal actor educativo necesita reconocer que nuestro devenir como sociedad se enfrenta a la ultranza del modelo de expoliaci3n econ3mica, social y cultural caracterizado por ser netamente de corte homogeneizante, siendo incluyente únicamente bajo la polaridad de ser recurso valioso para la incesante necesidad de crear plusvalía. La globalizaci3n es hoy el discurso central del hombre postmoderno, como concepto se identifica por ser un proceso multidimensional cuya afectaci3n en los escenarios culturales trasciende estructuras diacr3nicas tradicionales; Los modelos de actuaci3n promovidos recaen en el facilismo, la inmediatez y falso modos de proyecci3n vital donde la actuaci3n del “yo” procura la marginalidad crítica ante una avasallante comuni3n de principios enmascarados por relaciones de poder derivadas del statu quo, las cuales se conjugan para presionar la aceptaci3n tácita de una

estructura de poder cuyo carácter promueve valores economicistas globales que en nuestra realidad se ven reproduciéndose perversamente como la corrupción:

“A finales de julio de 2010 llega la segunda audiencia de escogencia en el concurso docente con la tranquilidad de estar en la primera posición pero me encuentro con la ingrata sorpresa de que las opciones se han reducido a zonas alejadas, de viva acción en el conflicto y de difícil acceso; Todo a pesar del registro previo que marcaba la existencia de una plaza a 30 minutos de Popayán por la que pensaba optar y que sería la solución a lo esperado como proyecto de vida” Restrepo (2013, 12)

Estos condicionantes han suscitado un interés por la educación como baluarte de resistencia pues en ella es posible encontrar uno de los espacios de acción-reacción de mayor relevancia en el cuestionamiento de las relaciones sociales propias a nuestra sociedad latinoamericana, las voces de la alteridad se construyen en espacios de discusión de resistencia hacia la globalización trayendo consigo un impacto positivo pues servirá para despertar un espíritu de renovación de las prácticas sociales que han sostenido los modelos conceptuales identitarios tradicionales de abstracción hacia la complejidad del poder dominante para introducir un nuevo horizonte que provoque nuevos imaginarios culturales, reconocer que el camino hacia el “nosotros” se inicia con este ejercicio donde la firmeza de los pasos la den la conjunción de la crítica, la inclusión, el reconocimiento, la universalidad y el derecho del “otro” como el “yo” propio.

Inicialmente la dificultades en este proceso surgen en la medida que la re-evolución pretendida permanece en el exilio del esfuerzo antagonista pues la fuerza para poner en marcha semejante proyecto se agotan cuando el individuo se diluye en el

conformismo cotidiano, sobreviviendo al infierno terrenal capitalista, a la burocratización de lo denominado como democracia, a una ciega devoción por el dinero fácil, sumado a la banalidad del consumo masivo; esto lo refrenda el relato autobiográfico:

“Argelia, mi actual sitio de trabajo, fue tal cual lo esperaba. Un pueblo gris, de calles semipavimentadas con una atmósfera tensa en la que el bullicio de cantinas, juegos de azar son el pan de cada día. No son pocas las veces que en el transcurso de estos tres años que llevo acá me he encontrado con la inercia del conflicto cara a cara y he podido ver los ojos de la tragedia que este conlleva” Restrepo (2013, 12)

La Violencia con que estos relatos de poder nacidos en el norte se reflejan en una realidad situada no son solamente manifestaciones que emerjan en circunstancias actuales, estos condicionantes se ajustan a la construcción de los lineamientos del llamado progreso que propuso los horizontes demagógicos que hoy tan a gusto vende el capitalismo como sinónimo de libertad y que se colocan indistintamente en la subjetividad del sujeto generando una interacción incesante que se encarga de señalar con la propiedad suficiente los referentes de acción y movilización individual y social.

El panorama sugiere entonces que las repuestas ante el discurso del poder y su oscuridad debe provenir de la intencionalidad del maestro en reconocerse como el actor principal de una transición discursiva hacia la validez de la diversidad de cosmovisiones como verdadero espacio de convergencia de intereses a favor del colectivo; Las acciones de auto reflexión no solo exigen una preocupación de orden axiológico, también están en ordenes políticos y culturales vistos desde la emancipación colectiva, los pasos para ello no residen únicamente en la discusión

teorética pues no es un todo si no se acompaña de una aceptación práctica de la divergencia y de la amplitud del concepto del buen vivir tal y como se evidencia en la autobiografía al mirar cómo se reconoce un compromiso y la valía de posicionarse desde la óptica ajena para encontrar en ese proceso la respuesta más acertada para acompañar la redefinición de prioridades de vida, a pesar de vivir en uno de los escenarios más crudos en la exhibición de los vicios del poder :

“Son tres años que, convocado por mi ejercicio profesional, mi espíritu se alimenta de sendas experiencias de vida que han posibilitado encontrar que la verdadera razón de ser docente está en una convicción que no nació sino que se construye paso a paso, escenario a escenario y realidad tras realidad, es llegar a ser considerado como un actor que bajo la intencionalidad de trabajar en procura de la emancipación construya un propio horizonte de vida individual y colectivo.” Restrepo (2013, 13.)

El reconocerse como elemento de una realidad situada es un aspecto característico en la búsqueda de tensionar el poder en su relación con la movilidad social, por ello, dentro de esta corriente se asume que la educación no se agota en el diálogo con el saber sino que exige la vivencia y la construcción de experiencias colectivas que contribuyan a la transformación social; Freire (1969, 126) expone este mismo horizonte cuando expone el papel del maestro, su validez ante el compromiso pactado, su deber ser: “capaz de hacer crítico al hombre a través del debate en grupo de situaciones desafiantes, estas situaciones tendrían que ser existenciales para tales grupos. De otra manera, estaríamos repitiendo los errores de una educación alienada, sin llegar a ser instrumental”. Es así como dentro de las intencionalidades que plantean los procesos pedagógicos acompañados por la organización, se resalta la búsqueda de condiciones

de vida digna, la reivindicación de derechos, el fortalecimiento del desarrollo local y la potenciación de sujetos críticos. En este marco, las acciones colectivas realizadas, se constituyen en escenarios propicios para la puesta en escena de los discursos y prácticas que se promueven en los procesos pedagógicos. Esa es la apuesta por una nueva educación. Es educar la educación.



Capitulo II

6 Cegueras convergentes

6.1.1 De las Cegueras hereditarias

“(...) Como fruto de la crisis del mundo actual, la humanidad se ha visto enfrentada a los riesgos de siete cegueras, producto de la manera de concebir no sólo el conocimiento sino de habitar el mundo...”

Edgar Morín

A nuestro modo de ver la sociedad colombiana es una sociedad que se deja llevar principalmente por el sentido de la vista, es una sociedad demasiado crédula que rara vez cuestiona lo que ve; confunde la realidad con el deseo; lo imaginario con lo real. Es por eso que muchos son engañados y sobre todo con la idea de ser ricos rápidamente de la noche a la mañana sin hacer el mayor esfuerzo; muchos compran la lotería, otros invierten en pirámides y los más incautos guían su vida por los consejos del horóscopo. Existe un arraigo muy fuerte en la cultura latina hacia el dinero (tal vez producto de ese sueño americano que nos han vendido a través del cine); es él quien dice donde puedes estudiar o vivir, que lugares visitar, que puedes comer, las prendas que puedes vestir y en ocasiones define quién eres. Por ejemplo, el comercio, ha constituido marcadores corporales en nuestra vida todo el tiempo, eso se hace evidente en una de las historias de vida:

“A los catorce años me afane por usar zapatos con tacón. Mi mamá siempre me complació en todo, y sin oponerse permitió que comprara unos zapatos de suela negra con un forro multicolor igual a los de las presentadoras de farándula que pasaban por la

televisión. Estaba feliz. Ya tenía mis propios zapatos con tacón, aunque no eran tan altos como los que usaba mi mamá y las modelos de la televisión.” (Córdoba, 2012)

El comercio a través de los medios de comunicación, provoca prácticas como las de usar un determinado tipo de zapatos en las mujeres y en los hombres. A la vez crea condiciones que homogenizan, reproducen y controlan las formas de cómo se deben verse las personas. También construyen expectativas que difieren con la realidad, lo cual se hace indiscutible cuando la misma narradora expresa posteriormente que:

“Lo que jamás se me paso por la cabeza fue que manejar zapatos con tacón requería de una destreza que solo se valía de la cruel vanidad. El primer día que use los zapatos de tacón fue terrible. Al caminar, mis rodillas se doblaban, los pies me dolían, sentí gran tensión en la espalda y poca circulación en las piernas. A los diez minutos quería mandarlos a la mierda, pero quería sentirme adulta, elegante y femenina, así que lo único que se me ocurrió fue caminar solo lo necesario.” (Córdoba, 2012)

No hay duda que los cuerpos se usan para crear situaciones individuales que autoafirman y potencian las relaciones que se dan a partir del dominio de las apariencias económicas y culturales. La apariencia llega a tal grado de control, que una niña de catorce años fue capaz de negar el dolor y la incomodidad que le generaban unos zapatos con tacón tan solo por mantener una representación cultural sobre cómo debe verse una mujer. El gusto por la forma de vestir no puede ser motivado por una modelo o porque simplemente siempre se ha hecho así. Las apariencias, lo de *afuera*, no deberían controlar nuestras emociones y sentidos sobre la vida. Esto nos lleva a palpar el relieve de ésta primera situación, para reflexionar sobre: ¿en función de qué o

quienes se está configurando las subjetividades? ¿Por qué las familias y maestros permiten comportamientos de consumo sin sentir ni producir sentido? Esta linealidad en los comportamientos es el resultado de un proceso histórico, político y utilitario de la sociedad actual. No somos un producto individual es nuestra conexión con lo de *afuera*, lo que nos ha transformado en sujetos a las relaciones de producción y racionalización del Estado. Por ejemplo, para todos nosotros es muy común escuchar a nuestros padres o abuelos decir: “Estudie para que sea alguien en la vida y no sea como yo” o tal vez: “no hay mejor herencia que la educación”. La cuestión es si el proyecto de *ser* alguien en la vida a partir de esa herencia de la educación es realmente una fortuna o una trampa. En este punto es necesario que recurramos a los recuerdos, que en nuestras memorias se guarda, para construir lo que de verdad ha sido la educación en nuestras vidas. Por eso hablaremos de la educación de afuera que ha sido impartida en las Instituciones Educativas y la familia; y aquella educación que hemos sentido desde *adentro*, es decir desde el campo de lo sensible.

Al revisar las autobiografías todos coincidimos en identificar aquellas prácticas que nuestros maestros de alguna manera dejaron huella en cada uno. Sin importar el sitio donde hubiésemos estudiado muchas de ellas eran similares a pesar de que estudiamos en Instituciones Educativas diferentes.

Algunas prácticas de los maestros se esmeraban en mantener la fuerza y el poder absoluto expresado en el control de los cuerpos a partir de técnicas como: gritos, regaños, castigos, silenciar, amenazas y prohibiciones. Pilar Magally Mosquera narra que: “(...) debido a nuestros escasos recursos un día mi hermana y yo no llevamos un

cuaderno y la profesora como castigo nos hizo arrodillar frente a nuestros compañeros con las manos extendidas. La verdad no recuerdo el rostro ni el nombre de la profesora, pero sí el momento vergonzoso y la cara de terror de todos los compañeros en el salón, pensando esto me puede suceder a mí” (Mosquera, 2012). Otra narración en donde se hace evidente el temor que los estudiantes tienen a los maestros es escrito por Erneyda Maritza Córdoba (2012): *“Mi profesora se llamaba Transito. Transito era una mujer de corta estatura y muchas arrugas en su rostro. Siempre le tuve miedo porque gritaba y pellizcaba a algunas niñas”*. Las anteriores narraciones nos permiten descubrirnos a través de la historia Propia y la del Otro, identificando el miedo y el castigo como formas de control para disciplinar, someter y modelar el cuerpo y las emociones. Estas formas de control es lo que nosotros hemos denominado *apariencias incorporadas*, debido que a través del cuerpo se han transformado nuestras relaciones y representaciones de los que se debe hacer, pensar y sentir. Por ejemplo Nelly Erazo (2012) dice en sus narraciones: *“Recuerdo como si fuera hoy los reglazos que me pego la profesora. Ella me pego con la regla porque me subí a los pupitres a saltar desde ellos”*. Este tipo de relación jerárquica, retomando a Freire, solo minimiza y solo satisface los intereses de los opresores.

Otra forma de ejercer poder en nuestros cuerpos ha sido a partir del *saber o los conocimientos*. Esta forma de control se ha incorporado en nuestra vida desde muy niños, por ejemplo Oscar Arturo Restrepo (2012) escribe en su autobiografía:

“(…) mis profesores buscaban que asimilara el conocimiento tal cual ellos lo expresaban y concebían. Entonces ¿Cuál era la mejor arma para aprobar sus pruebas? La memoria. Así fue como trate durante toda esta etapa desarrollé como técnica de aprendizaje al compaginar mis apuntes de clase con toda la “teoría” dada buscando asimilar lo mayor

posible aunque en la mayoría de ocasiones presentaba dificultades en áreas como álgebra, cálculo y química ya que la rigurosidad de las mismas más la dinámica impuesta por quienes las orientaban no permitían mucho espacio para una verdadera construcción del conocimiento”.

Lo narrado por Oscar nos permite reflexionar sobre ese mundo positivo y teórico que ha sido impuesto globalmente. Así, se nos fue incorporada la imagen de un mundo a partir del poder intelectual que se determina a partir de un sistema de leyes representadas en asignaturas como álgebra, cálculo y química. En la actualidad lo importante es estudiar, y para ello se condicionan los espacios y los tiempos para que se invierta en educación y se obtengan títulos que garanticen beneficios materiales y simbólicos a partir de la configuración de Instituciones y discursos sociales. Ello se hace evidente cuando Nelly Erazo (2012) dice:

‘Hice el bachillerato acelerado por las noches en el Centro de Educación Básica y Media Vocacional de jóvenes y adultos Policía Nacional con título de Bachiller Académico. Para mí era imposible entrar a la universidad no estaba en mis planes, pero no quería quedarme solo con el título de bachiller.

Entre al SENA hacer un curso de administración hotelera, lo termine, duro un año, hice la pasantía en el Hostal el Recuerdo, pero no me gusto, esto no es para mí. Y siempre me repetía yo quiero estudiar, pero no tengo la plata para pagar una universidad privada, me gustaba la del Universidad del Cauca, pero siempre escuchaba que era muy difícil entrar a esa Universidad”.

Además la educación muchas veces no satisface las expectativas de las personas. Esto le sucedió a Pilar Magally Mosquera (2012):

“Finalizaba el año 2000, para ser más precisa era 12 de diciembre fecha en la cual me gradué. Este fue tal vez uno de los momentos más significativos de mi vida, pues era la culminación de mi carrera como administradora de empresas, sin una empresa que administrar y todo un mundo por conquistar. El problema era que en mi interior sentía que no contaba con las herramientas necesarias para hacer realidad mis sueños de convertirme en gerente de un negocio prominente y reconocido. Tenía una cantidad de sentimientos encontrados felicidad, emoción por haber terminado con éxito un objetivo más en mi vida y a la vez temor e inseguridad de cuál sería mi futuro. Eran demasiadas dudas, me preguntaba ¿Servirá de algo lo que aprendí?, ¿La vida real es igual a la vida de estudiante? ¿Encontraré el trabajo soñado, que me hará alcanzar todas mis metas?

Y también a Oscar Restrepo (2012):

“En el curso de mi trayecto en pregrado realizado en la Universidad del Cauca con el propósito de formarme profesionalmente en la Geografía me encontré con que el panorama no era muy distinto de aquel ambiente condicionado del bachillerato y debo decir que lo viví a ultranza pues esta vez algunos profesores nunca demostraron un verdadero interés en sus estudiantes ni estuvieron al tanto de sus progresos pues la preocupación esencial de estos era cultivar más su propio perfil profesional que en el formar verdaderos agentes de cambio desde la academia para la sociedad”.

La reproducción del conocimiento, asimilación de conceptos, preocupación por formar su propio perfil profesional, visión cuadrículada del prototipo de un buen estudiante y demás fueron elementos que en su momento definieron nuestra configuración sobre lo que era la educación. Al recordar esos momentos, preferimos metafóricamente

hablando estar ciegos, para que a través del tacto nos reconozcamos y analicemos las texturas que el Estado ejerce en nuestras vidas.

El Estado crea sujetos a las relaciones de producción y control a través de Instituciones Educativas las cuales están conformadas por maestros, lo cual indica que éstos reproducen las relaciones de poder que histórica y utilitariamente se mantienen con las apariencias de bienestar, progreso, desarrollo, ciencia. Éste fenómeno, se ha incorporado en nuestras vidas porque desconocemos los mecanismo de dominación y poder ejercidos a través de la instrumentalización, jerarquización y división social que los maestros ejercen en la aulas de clase.

La educación ha sido vista en términos económicos y no desde el punto del desarrollo humano; empobreciendo de esta manera cada vez más el espíritu humano. En palabras de Pablo Freire deshumanizando al hombre. El énfasis principal de este análisis es *estudie para que tenga dinero y no le toque tan duro en la vida y logre lo que yo no pude*; puesto que hoy en día se cree que lo único que nos pueden dejar nuestros padres es educación no riquezas económicas. Nosotros creemos que por el contrario somos “Herederos de una buena educación, pero no de una sustancial fortuna” porque de esta forma empieza la preparación para ser parte del capitalismo, del consumismo y del trabajo. Esta educación está encaminada a conseguir un lugar en el mercado nacional o internacional, y poder ser parte de la fuerza laboral requerida por el sistema. Unas personas serán formadas para ser parte de la clase dirigente “empresarios y gobernantes” y otros aprenderán oficios para poner en marcha las industrias de los primeros. Sin embargo, si reconocemos que la educación es un acto

político que debe problematizar la realidad y más aún cuando “toda política educativa, tiene unos métodos técnicas y discursos que reflejan la estructura de una sociedad en un momento histórico dado” (Freire, 1969, 16). Por eso, la educación no es neutra y sin ideología. Ya que se usan instrumentos educativos domesticadores, alienantes, desprovistos de realidad e instaurados solo en las apariencias.

Tristemente la visión de mundo focalizada en el “dinero o en los “bienes” ha perdurado por mucho tiempo en nuestra cultura y de alguna forma ha permeado nuestras prácticas educativas. Pocas personas estudian con el ánimo de adquirir herramientas para cambiar las condiciones políticas, económicas y sociales de la actualidad; en su mayoría estudiamos para aumentar nuestros ingresos, mejorar nuestra posición social y calidad de vida. Siempre estamos pensando individual y no colectivamente.

Capitulo III

1



¹ Imagen tomada de www.google.com. Consultado Agosto 17 de 2013

7 Desarrollo de la Ceguera

7.1 Matriz de cegueras divergentes

En esta matriz se clasifican y se sintetizan las subcategorías que dentro de las categorías divergentes emergieron a partir de la interpretación que cada investigador dio a sus propias autobiografías en relación a conceptos como el poder, la educación, el trabajo y las tecnologías. Para conseguir este propósito se retomaron autores como Freire, Foucault, González, Zemelman, Guarín, Bourdieu y otros.

Figura 18 Matriz de cegueras divergentes

Autobiografías	Cegueras divergentes	Descripción
Maritza Córdoba	Cegueras al trabajo	<p>En esta categoría se hace una reflexión sobre el trabajo como un mecanismo de dominación, que con la máscara de dignificar el hombre, realmente lo deshumaniza. Modelando sus conductas, sentidos, sentimientos y prácticas entorno a la necesidad de trabajar. En consecuencia los miembros de una familia se separan.</p> <p>También se habla del capital cultural como una preparación para el trabajo. Ya que el consumo de bienes culturales como los títulos académicos se han convertido en un símbolo de estabilidad laboral.</p> <p>Por último, en esta categoría se retoman autores como Guarín, Bourdieu y Foucault.</p>
	Cegueras al amor	<p>En la categoría se desarrolla una reflexión en torno al amor. Se plantea que hoy en día las relaciones sentimentales dependen del capital cultural que ambos obtengan; y de la estabilidad laboral.</p>

		Se retoma nuevamente a Bourdieu
	Cegueras a la tecnología	<p>En esta parte del texto se estudia cómo se modelan las conductas de los sujetos a partir del consumo de objetos tecnológicos. Se crean entonces nuevas significados y relaciones con las personas y los objetos.</p> <p>En este parte del documento se retoman aportes de Foucault y Hernández</p>
Nelly Erazo Valencia	Recordar es vivir	En la categoría se hace notorio la comparación entre el libro vivir para contarla de García Márquez y la autobiografía de la investigadora. También se encuentran algunas relaciones con conceptos de Foucault sobre las formas del poder.
	Momentos inolvidables	Nos transporta a recordar nuestra infancia junto a la familia y como esta ha cambiado con el paso del tiempo.
	La vocación como parte fundamental de la vida	Expone la necesaria urgencia de dedicarlos a lo que realmente nos gusta y nos apasiona.
	Hechos que dejan huella	Demuestra que es de suma importancia tener muy clara nuestra historia y nuestra realidad para poder avanzar.
	Un nuevo despertar y sueños vividos	Muestra como al indagarnos sobre nosotros mismos, la respuesta y las soluciones no se hacen esperar y nos conducen a la realización de esa utopía.
Pilar Magally Mosquera	Percepciones en serie	Aquí se narra y se analiza situaciones en las cuales la educación no resuelve las condiciones laborales a las cuales deben enfrentarse las personas.
	Percepciones táctiles	En percepciones táctiles se reflexiona sobre alternativas que resinifiquen las prácticas de los maestros. Para el análisis se retoma a Freire.
	Texturas dejadas de	Expresa como al ser humano potenciar las facultades intelectuales sacrificas otras como las

	percibir	emocionales, las colectivas y ambientales.
Oscar Arturo Restrepo Guerrero	Ceguera a la diversidad cultural	En esta categoría se establece cómo la diversidad cultural se muestra en el lenguaje de las generaciones actuales como una configuración de relaciones distante y limitante frente al ejercicio de la inclusión, el cual trasiega espacios sociales por una delgada línea donde la convivencia de cosmovisiones trae juegos de poder en el mismo escenario educativo. Este escenario de análisis toma a autores como Guarín y Zemelman
	Ceguera al poder	La categoría muestra al maestro como protagonista fundamental en el proceso educativo actor educativo y la necesita inherente de reconocer que su devenir se enfrenta a la ultranza del modelo de expropiación económica, social y cultural de modo que se camine en procura de trasgredir la escuela como estructura diacrónica de poder, para tensionarla en su influencia con la movilidad social, y edificar un horizonte donde el diálogo con el saber contribuya a la transformación social. La presencia de los conceptos sobre educación de Freire recorre la propuesta de esta categoría.
Yeisit Verónica Sabogal	Recorrido por las cegueras de mi vida	Este es un recorrido por las cegueras familiares, a la figura paterna, a la realidad, a los ideales, además como hacemos ciegos a otros.

7.2 Matriz de cegueras convergentes

En esta matriz se representa las categorías convergentes entre los investigadores. En este caso hablamos de las cegueras hereditarias, categoría en la cual se reflexiona sobre la educación como un instrumento con el cual se controla y somete desde la infancia.

Figura 19 Matriz de cegueras convergentes

Autobiografías	Cegueras convergentes	Descripción
<p>Erneyda Maritza Córdoba</p> <p>Pilar Magally Mosquera</p> <p>Oscar Arturo Restrepo</p> <p>Yeisit Verónica Sabogal</p> <p>Nelly Erazo Valencia</p>	<p>Cegueras hereditarias</p>	<p>En esta categoría se cuestiona a las Instituciones Educativas como centros de represión, castigo, reproducción de conocimiento, sumisión, obediencia, minimización para los estudiantes. Como todos pasamos por éste tipo de Instituciones, se hace una recopilación de los relatos que más marcaron nuestra vida académica. Se reflexiona entonces la educación académica como una <i>herencia para obtener una sustancial fortuna</i> o como el engranaje perfecto para la dominación y control de la vida humana a favor del capitalismo y el Estado Moderno.</p>

8 Ser ciego es como no serlo (Conclusiones)

La ceguera no es una condición limitante. Por el contrario es una palabra que, desde los lenguajes del poder, se interpretó desde un mundo más reflexivo y metafórico. A partir de la ceguera se pudo percibir que nuestras vidas necesitan ser examinadas por otros sentidos, dado que la vista muchas veces nos presenta imágenes distorsionadas o borrosas sobre la realidad. Así, cobra importancia los registros sonoros, auditivos, táctiles y emocionales que en nuestra *memoria* se guardan. Es entonces, cuando las experiencias de la vida misma nos permiten tener otra visión sobre la realidad, una realidad que debe cuestionarse, transformarse, ante la objetividad y el razonamiento del mundo moderno. Dado que es la única visión de ese mundo, nos ha llenado de

creencias, hábitos y posesiones que nos universalizan y al mismo tiempo nos minimizan. En otras palabras, la ceguera no es ausencia de visión, ni tampoco de ojos; la ceguera es propiamente la capacidad de palpar y analizar aquellos factores externos que nos han privado de nuestra humanidad y de la libertad.

Colombia tiene una vena abierta que ha venido sangrando por años, tal vez muchos la hemos visto de manera superficial, pero no con el corazón. En este sentido, encontramos como resultados arrojados por esta investigación que nuestras cegueras se han ido configurando desde el hogar, la escuela, las instituciones a través de modelos políticos, económicos, sociales y religiosos los cuales nos han enseñado a ser ciegos. El mejor consejo que nos pueden dar es: Vea lo que vea, usted no ha visto nada, no sabe nada, no opina nada.

Así por ejemplo encontramos cegueras adquiridas desde la infancia en el seno del hogar que de manera inconsciente o consciente trasladamos en el aula a los estudiantes en el momento de ejercer nuestra labor como maestros en el proceso de enseñanza – aprendizaje. Cegueras que se evidencian en la indiferencia, la injusticia, la violencia, la agresividad, el egoísmo que vemos a diario en las escuelas y en las calles colombianas.

De la misma forma encontramos cegueras al poder, a la diversidad cultural, a la figura paterna, a los ideales; a nivel laboral, cultural, tecnológico y educativo. Todas estas cegueras se acrecientan gracia al proceso de globalización al que estamos abocados, el cual genera exclusión, invisibilización de los sujetos, homogeneización, en otras

palabras el ocultamiento de la realidad y pérdida de una identidad propia, es decir, ceguera mental.

“Ceguera mental” que está marcada por una serie de patrones globales para el progreso y el desarrollo humano, los cuales van afinando el modelo cientista y la lógica capital. Así se crean relaciones de poder que nadie se atreve a develar, simplemente se aceptan como ciertas y se va construyendo sociedad con base en ellas. Toda nuestra vida ha sido construida sobre la elemental apariencia de educarse para trabajar y sostener los discursos que constituyen la organización económica. Nos hemos olvidado de nuestras propias historias para mantener unas apariencias globales. Lo peor de todo es que así estamos educando a nuestros niños y niñas sin la posibilidad de indagar y de juzgar lo que se les enseña; como dice un viejo proverbio “Todo se lo comen entero” sin digerir, ni contradecir nada, esto en parte porque los colombianos solemos ser muy crédulos o porfiados.

Por otro lado, esta investigación nos arroja como resultado que acceder a una buena educación es literalmente una fortuna, siempre y cuando esta esté encaminada a la transformación, libertad y autonomía de los sujetos. En ese sentido, lo que se requiere realmente es una educación *Kairos* justo a tiempo, pertinente en el momento y en el lugar que se requiera. Una educación que nos permita construirnos a nosotros mismos, como sujetos y como pueblo. Una educación que nos saque de la pobreza, de la pasividad y de la indiferencia. Una educación que nos permita abrir los ojos a la realidad, haciéndonos sentir, palpar, oír y gustar mucho más allá de las apariencias ,

que nos saque del estupor y del letargo en que nos hemos sumido. Una educación que ponga fin a esta apología que hemos hecho de la violencia y de la muerte.

Esa educación debe liberarnos de la mentira y del engaño en el que hemos caído a fuerza de escuchar otros lenguajes, aquellos que nos dijeron son países de la periferia y necesitan ser salvados. Es tiempo de empezar a crear y a establecer un nuevo lenguaje como lo expresa Romanos 12: 2 “No os *conforméis* a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento”, Biblia Plenitud versión (1960) donde la palabra conformarse implica acomodarse a un modelo o diseño exterior. Se requiere de un modelo propio, autóctono que nazca de lo más profundo del corazón de todas, todos y todas que hacen parte de nuestro territorio.

Al igual que Freire buscamos una educación liberadora, crítica y problematizadora. Sin embargo hay que aceptar que la educación que impartimos desde las familias y desde las Instituciones Educativas solo acelera la *incorporación de apariencias* o *factores externos* sobre un mundo que se reduce cada día a lo estructural, lo intelectual, lo tecnológico, lo científico y lo económico. Por eso, lo que se encuentra en cada Institución o Centro Educativo es una reproducción de métodos y de modelos pedagógicos globales para sostener dichas apariencias. A ello hay que sumarle que los maestros utilizan dispositivos como la calificación y el miedo para demostrar su poder y controlar a temprana edad los cuerpos y emociones de los estudiantes. También existe una obsesión por el rendimiento académico porque hay que entregar un producto óptimo acorde con las exigencias de la maquinaria global (saber leer, escribir, memorizar y realizar cálculos). Este sistema autoritario no permite cambios ni la

participación de los estudiantes para que cada niño, niña o joven explore su entorno y construya su propio conocimiento a través de la experiencia, por el contrario se hace más énfasis en la teoría que en la práctica. Cumpliendo así, con una labor silenciadora de sueños, esperanzas, ideas, expectativas de los estudiantes. Dando como resultado niños, niñas y jóvenes dañados interiormente que pierden la costumbre de hablar, de asombrarse, de preguntar; con sentimientos de culpa y de autocompasión, que han perdido la confianza en sí mismos y en los demás. Incapaces posteriormente para demostrar comportamientos contrarios a los de la estructura dominante. Pero surge una luz de esperanza en las nuevas generaciones de maestros que tratan de desprenderse de estas apariencias incorporadas desde lo global, confiamos en que no terminen reproduciendo las practicas utilitarias y de sometimiento que se han mantenido históricamente.

Realmente no se ha palpado lo que realmente se nos escapa al ojo. Por eso, es necesario cambiar varios de los esquemas o tradiciones que tienen los maestros como afirmar que el estudio y las riquezas están por encima de todo. Hay que volver la mirada hacia las personas, quienes son lo verdaderamente valioso. De ahí, la importancia en crear escenarios, sin apariencias, en los cuales cada estudiante encuentre en la escuela un lugar donde pueda construirse humanamente y no como sujetos al poder del comercio, la educación, los medios de comunicación y la cultura dominante (factores externos).

Por eso un factor externo que debe ser objeto de estudio es la tecnología. Dado que la constante construcción del imaginario tecnológico obedece a la necesidad de imponer

en el sujeto una respuesta efectiva ante las exigencias de adaptación a un mundo moderno y globalizado. Este incesante accionar del instrumental ideológico del sistema dominante por renovar sus referentes ideológicos obedecen a que se mantenga el statu quo y la historicidad de las relaciones de poder.

Bajo esos términos prima la necesidad de repensarse como sujetos y de buscar nuevos conceptos del mismo que respondan a sus necesidades históricas situadas. El posicionamiento de una reflexión en la que se revele los ocultos y complejos mecanismos de difusión de la modernidad y su consciente y mecánico descarte de lo “viejo” por lo “nuevo” en aras de una situación de vida opuesta al consumismo y al utilitarismo social.

Por último, el sujeto se diluye en el conformismo cotidiano de sobrevivir vendiendo su fuerza de trabajo al infierno terrenal capitalista, a la burocratización de lo denominado como libertad que propicia la banalidad de la estratificación social. La Violencia epistémica con que estos relatos emergen y se posicionan en las circunstancias actuales, son muestra del engegucimiento a lo impuesto a la periferia como progreso que siendo un horizonte demagógico vende a gusto el capitalismo como sinónimo de bienestar colocándose indistintamente en la subjetividad del sujeto generando una percepción sacra que se encarga de señalar con la propiedad suficiente los referentes de acción y movilización individual y social

El común de las apariencias laborales sugiere una aproximación fundamentada en potenciar las características exhibidas por los escenarios socioculturales, económicos y éticos propios a quienes desde la base social definen el contexto latinoamericano, de

manera que se sitúen en un nivel cualitativamente distinto a los modos de reproducción cultural capitalista. Es la búsqueda a través de la educación popular de un proceso radical de rechazo a la deshumanización del sujeto por la esfera económica pues en la que la medida de que todo es el valor de cambio, nacen expresiones en el conjunto social que cuando se asumen discrecionalmente el espíritu de un pueblo yace bajo el acto calculado de la racionalidad cuantificadora.

9 En 3D.

Recomendaciones sobre la Ceguera

En este corto y emocionante recorrido como aspirantes a maestrantes, queremos agradecer a todos los docentes que hicieron de este proceso una grata aventura de crecimiento personal e intelectual que nos permitió ver no sólo con los ojos sino con el corazón y con todo nuestro ser. Llevamos escritas con tinta indeleble las palabras de Jaime Pineda en el seminario “Filosofía de la diversidad I”. “¿Cómo educar a otro sin renunciar a que el otro siga siendo otro?”.(Pineda, 2012). Partiendo de esta frase dimos inicio a nuestra labor investigativa teniendo como eje nuestras autobiografías, haciendo uso de aquellas experiencias que nos han llevado a ser quien somos. A partir de ese análisis proponemos estas recomendaciones:

- Mirar a los ojos de los otros que nos habitan, para poder reconocer su rostro aceptándolo tal cual es y no tratar de cambiarlo (Blanqueamiento de las personas).
- Reconstruir nuestra historicidad para poder transformarla.

- Develar a través de reflexiones en colectivo las relaciones de poder nocivas para nuestros territorios.
- Aprender a ver de otra manera, usando nuestros otros sentidos.
- Crear un nuevo lenguaje propio que nos represente y nos dé un verdadero sentido de pertenencia.
- Cambiar el sistema autoritario y controlador en los procesos enseñanza aprendizaje por espacios de diálogo
- Tener siempre presente nuestra humanidad, debemos pensar en sí mismos sin seguir modelos diseñados por otros, haciendo felices a los demás y dejando de lado nuestras propias opiniones. No somos mercancía; somos seres humanos con sentimientos y emociones.
- Fortalecer un pensamiento crítico dejando de lado la competitividad, ya que esto nos puede alejar de nuestra experiencia y el aprendizaje que esta nos brinda, como docentes debemos tener en cuenta la integralidad de cada ser humano con el que trabajamos, por lo que se le hace relevante la importancia de que los docentes involucren de manera directa la psicología y la diversidad, teniendo en cuenta que tratamos con personas que piensan totalmente diferente y que carecen de afecto dentro de su grupo familiar.
- Practicar la Educación como una relación de libertad y de aprendizaje mutuo y no como un instrumento bajo el cual se desarrolla unas relaciones de control y de

opresión entre los interlocutores. Además debemos ver en nuestros estudiantes una visión no de producción donde se maneja una mercancía, de ninguna manera, porque no somos un producto individual, debemos considerar la relación con lo externo, para no caer en el consumismo educativo del Estado.

- Desarrollar prácticas donde lo que impere no sea la fuerza ni el poder absoluto, y mucho menos usar técnicas como: gritos, regaños, castigos, silenciar, amenazas y prohibiciones, que humillen y minimicen al hombre, en este caso nuestros estudiantes, por el contrario fomentar el dialogo y los valores, especialmente la escucha y el respeto por el otro ser igual.
- Interpretar la ceguera no sólo como una discapacidad, sino como otra forma de estar en el mundo. Dado que desde una educación para la diversidad no se deben seguir fortaleciendo estereotipos y significados que discriminan a los demás. Es por eso que desde las Cegueras de los maestros y los lenguajes del poder se quiere reconocer en la ceguera un estado de reflexión sobre la cotidianidad. Esta reflexión nos permitió descubrir que nuestras vidas son validadas sólo por las leyes del capitalismo y del poder del estado ejercido a través de las instituciones, en nuestro caso la educativa.
- Reconocernos como sujetos históricos capaces de transformar la realidad a partir de la lectura de la propia vida. En otras palabras solo cuando seamos capaces de reflexionar sobre nuestras propias historias de vida, así como se ha hecho en este documento, se podrá tener la libertad de tomar decisiones sólidas y propias para

construir una vida real, sin factores externos u apariencias que controlen y decidan por nosotros.

Bibliografía

- Cañón, Óscar. (2008). Las huellas del sujeto en narrativas construccionistas (Bogotá). Revista diversita-Perspectivas en psicología, 04 (2), 245-257.
- Castro Bueno, Fabio. Historia Oral (2004): Historias de vida e historias barriales. Bogotá, D.C: Colectivo de historia oral.
- Córdoba Calvo, Erneyda Maritza. (2012). Autobiografía. Cauca: Universidad de Manizales.
- Díaz Gómez, Alvaro (2012). Sobre la Subjetividad. Módulo Subjetividades. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales.
- Freire, Paulo. (1969). La educación como práctica de la libertad. México. Siglo Veintiuno editores. Redición. Módulo Subjetividades
- García Márquez, Gabriel. (1978). Cien años de soledad. Editorial Andes
- González González, Miguel Alberto. (2011). El extrañamiento del otro .Módulo Filosofía de la diversidad I. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales.
- González González, Miguel Alberto. (2010). Umbrales de indolencia. Educación sombría y justicia indiferente. Manizales, Colombia: Editorial Universidad de Manizales. Manizales.
- Guarín Jurado, Germán. (2011). Modernidad positiva. Módulo modernidad crítica: fundamentos epistémico-metodológicos. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales.

- Guarín Jurado, Germán. (2004). Razones para la racionalidad en horizonte de complejidad. Módulo modernidad crítica: fundamentos epistémico-metodológicos. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales.
- Hernández Pulgarín, Gregorio. & Carreño, María Teresa (2011). Globalización y Culturas Globales. Módulo Cultura Global Vs. Multiculturalidad. Universidad de Manizales. Manizales.
- Hernández Pulgarín, Gregorio (2011). Identidad, diferenciación social y capitalismo. Módulo de Antropología. Universidad de Manizales. Manizales.
- González Monteagudo, José (2 de marzo de 2013). Seminario de migraciones, diversidad cultural e identidades cambiantes: retos para escuelas y comunidades. Maestría en Educación desde la Diversidad. Universidad de Manizales. Manizales.
- Mosquera Erazo, Pilar Magally. (2012). Autobiografía. Cauca: Universidad de Manizales.
- Nelly Erazo, Valencia. (2012). Autobiografía. Cauca: Universidad de Manizales.
- Pierre, Jean. (2004) Investigación cualitativa. Colombia: Editorial Rudecolombia.
- Pineda, Jaime. (2012). Seminario Filosofía de la Diversidad Maestría en Educación desde la Diversidad. Universidad de Manizales. Manizales.
- Restrepo, Oscar Arturo. (2012). Autobiografía. Cauca: Universidad de Manizales
- Reina, Casiodoro (1960). Biblia Plenitud. Versión Reina Valera.
- Sabogal Londoño, Yeisit Veronica. (2012). Autobiografía. Cauca: Universidad de Manizales.

Webgrafía

- Aguirre, Lucia Alicia. (2011). Desigualdades, racismo cultural y diferencia colonial. En: <http://www.desigualdades.net/bilder/pub-listen/WPLuciaAguerreOnline.pdf> (Recuperado en junio 19 del 2013).
- Andrés, Eugenio. & Díez, José M^a. (2009). Patologías organizativas. Capital Humano. En: http://www.toptenhrs.com/Archivos/Descargas/CEGUERA032_s_Patologias%20organiz_228.pdf. (Recuperado en 30 de mayo del 2012).
- Backman Sepúlveda, Carolina Britt. (2008). Fotógrafos ciegos: percepción en la invidencia y la desmitificación de la pureza visual. En: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lhu/backman_s_cb/portada.html (Recuperado en 10 de mayo de 2013)
- Biografía de Henry Ford. En: http://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/ford_henry.htm. (Recuperado en enero del 2013).
- Bourdieu, Pierre. (S.f) Los tres estados del capital cultural. Disponible en: <http://sociologiac.net/biblio/Bourdieu-LosTresEstadosdelCapitalCultural.pdf>. (Recuperado en 31 de octubre del 2011).
- Delgado, Carolina. (2006). Análisis del testimonio como fuente oral: género y memoria. Universidad de Salamanca. En: http://halshs.archives-ouvertes.fr/docs/00/10/40/16/PDF/Delgado_Sahagun.pdf (Recuperado en 31 de julio del 2012).
- De Paz Abril, Desiderio. (2004) "Prácticas escolares y socialización: La escuela como comunidad". Universidad Autónoma de Barcelona. En:

<http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/5123/dpa1de1.pdf?sequence=1>.

(Recuperado en 17 de junio del 2013).

- Díaz Gómez, Alvaro & González Rey, Fernando. (2005). Subjetividad: Una perspectiva histórica cultural. Conversación con el psicólogo cubano Fernando González Rey. En: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=64740311>. (Recuperado en 19 de julio del 2012).
- Diderot, Denis. (2002). Carta sobre los ciegos seguido de Cartas sobre los sordomudos. En: http://www.fundaciononce.es/SiteCollectionDocuments/Publicaciones/Carta_sobreCiegos_Carta%20sobreSordomudos_fpd.pdf. (Recuperado en 25 de enero del 2013)
- Doin, German (Productor). (2012). *La educación prohibida*. [Video]. En: <http://www.educacionprohibida.com>. (Recuperado en 4 de marzo del 2013).
- Fernández, José & Ulloa Jorge. ¿Profesores ciegos o estudiantes invisibles? En: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tendencias/rev-co-tendencias-11-13.pdf>. (Recuperado en 14 de septiembre del 2012).
- Fromm, Erich. (2006). Miedo a la libertad. En: <http://www.enxarxa.com/biblioteca/FROMM%20El%20Miedo%20A%20La%20Libertad.pdf>. (Recuperado en 5 de marzo del 2013).
- Foucault, Michael. (1983). El sujeto y el poder. En: <http://transdisciplinariadadj.files.wordpress.com/2010/09/foucault-michel-el-sujeto-y-el-poder.pdf>. (Recuperado en 5 de febrero del 2013).

- Freire, Paulo (S,f). Pedagogía del oprimido. En: <http://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadeloOprimido.pdf>. (Recuperado en 16 de diciembre de 2012).
- García, J. Valdez, J. & Gonzales, J (2009). La oftalmología en la obra poética de Jorge Luis Borges (II). En: http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S036566912009000900009&script=sci_arttext. (Recuperado en 15 de octubre del 2012).
- Ghiso, Alfredo. (2000). Potenciando la Diversidad. (Diálogo de saberes, una práctica hermenéutica colectiva). En: http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/colecciones/documentos/potenciando_diversidad.pdf. (Recuperado en 19 de agosto del 2012).
- Plano, Cecilia & Querzoli Roberto (2003). La entrevista en la historia de vida. Observatorio Memoria y Prácticas Sociales en Derechos Humanos. En: <http://observatoriomemoria.unq.edu.ar/publicaciones/entrevista.pdf>. (Recuperado en 3 de agosto del 2012).
- Quevedo, Amalia. (1992) La ceguera según Aristóteles. En: <http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/2331/1/04.Amalia%20Quevedo,%20La%20ceguera%20seg%C3%BAAn%20Arist%C3%B3teles.pdf>. (Recuperado en 15 de mayo de 2012).
- Reyes, Judith (1985). En torno a Paulo Freire: Aspectos filosóficos de su pensamiento y aportes a la reflexión de raíz Latinoamericana. Pontificia Universidad Católica de Chile. En:

<http://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/TesisFreire.pdf>. (Recuperado en 13 de julio del 12).

- Romano, Vicente. (2007). Intoxicación lingüística. Uso perverso de la lengua. En: <http://www.rebelion.org/docs/71900.pdf>. (Recuperado en 3 de junio del 2013).
- Saramago, José. (1995). Ensayo sobre la ceguera. Editorial Camino, S.A., Lisboa. En:<http://web.seccoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/Saramago,%20Jose%20%20Ensayo%20sobre%20la%20ceguera.pdf>. (Recuperado en 28 de mayo del 2012).
- Sacén Fernando (2006). Pensar la identidad con Heidegger. Disponible en: <http://www.lidiogenes.buap.mx/revistas/12/74.pdf>. (Recuperado en 30 de mayo del 2012)
- Torres, Lissett. Ensayo sobre la ceguera de José Saramago: Representación de la Política y la Educación. En: <http://www.otrocielo.com/tesis55.pdf>. (Recuperado en 28 de mayo del 2012).
- Zemelman, Hugo. (1995). Determinismos y Alternativas en las Ciencias Sociales de América Latina. En: http://www.pedagogica.edu.co/storage/folios/articulos/fol12_04arti.pdf. (Recuperado en 15 de mayo del 2012).
- Zemelman, Hugo. (1998). El conocimiento como desafío posible. En: http://www.amsafe.org.ar/formacion/images/2012-ConcursoNormales/Eje3/El_conocimiento_como_desafio_posible-Zemelman.pdf. (Recuperado en 24 de marzo del 2013).
- Zemelman, Hugo. (S, f). Pensar teórico y pensar epistémico: Los retos de las ciencias sociales latinoamericanas. En:

<http://www.ipeca.edu.mx/Biblioteca/Documentos/Documento7.pdf> (Recuperado en septiembre del 2011).

- Zygmunt, Bauman. (2003). Modernidad líquida. En: http://www.oei.org.ar/edumedia/pdfs/T04_Docu5_%20ModernidadLiquida_Bauman.pdf. (Recuperada en 31 de octubre del 2011).